

Occidente

Desarrollo regional: una tarea común universidad-región

Grupo de investigación región Occidente

Sociólogo David Marulanda García
Coordinador e investigador

Economista Olga Rocío Bejarano Castañeda
Investigadora

Historiadora Luz Eugenia Pimienta Restrepo
Investigadora (Primera fase)

Antropólogo Santiago Gómez Cardona
Investigador (Segunda fase)

Antropóloga Paula Andrea Hinestroza Blandón
Asistente de investigación

Medellín, diciembre de 2007

ISBN 978-958-714-154-2

Occidente

Desarrollo regional: una tarea común universidad-región

Medellín, 2007

Alberto Uribe Correa
Rector

Ana Lucía Herrera Gómez
Secretaria General

John Jairo Arboleda Céspedes
Director de Regionalización

Lucelly Villegas Villegas
Directora Instituto de Estudios Regionales —Iner—

Occidente

Desarrollo regional:
una tarea común universidad-región

Grupo de investigación región Occidente

Sociólogo David Marulanda García
Coordinador e investigador

Economista Olga Rocío Bejarano Castañeda
Investigadora

Historiadora Luz Eugenia Pimienta Restrepo
Investigadora (Primera fase)

Antropólogo Santiago Gómez Cardona
Investigador (Segunda fase)

Antropóloga Paula Andrea Hinestroza Blandón
Asistente de investigación

Diagramación y diseño
Sandra María Arango Mejía

Fotografías
Periódico Alma Máter
Olga María Mesa Ángel

Impresión

Imprenta Universidad de Antioquia
Teléfono: (574) 219 53 30. Telefax: (574) 219 53 32
Correo electrónico: imprenta@quimbaya.udea.edu.co
Medellín, 2007

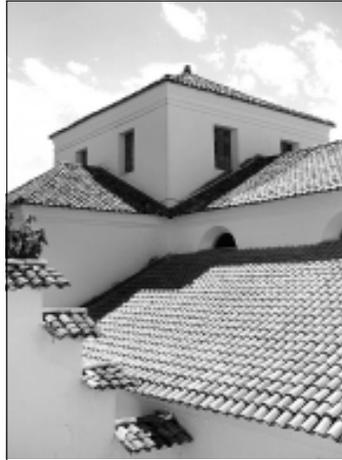


Contenido

Presentación	11
1. El papel de la Universidad en el desarrollo local y regional	
1.1 Educación y desarrollo	15
1.2 Educación superior como factor de desarrollo	18
1.3 ¿Cuál desarrollo?	20
1.4 Los retos del desarrollo en el contexto local y regional	22
1.5 Potencialidades y restricciones para la vinculación de la Universidad en el desarrollo local y regional	24
1.6 Principios de la intervención de la Universidad de Antioquia en los escenarios local y regional	26
2. Occidente: contexto regional	31
2.1 Generalidades	31
2.2 Configuración histórica regional	36
2.3 Dinámica social	38
2.3.1 Estructura y dinámica poblacional	38
2.3.2 Condiciones de vida	43
2.4 Condiciones educativas	47
2.4.1 Educación básica y media	48
2.4.2 Educación superior	52
2.4.2.1 El Sena y la formación para el trabajo	57
2.4.2.2 Conclusiones	58
2.5 Dinámica económica	59
2.5.1 Usos del suelo	59
2.5.2 Tenencia de la tierra	61
2.5.3 Sectores de la economía	62
2.5.3.1 Sector primario	62
2.5.3.2 Sector industrial	68
2.5.3.3 Sector terciario o de servicios	69

2.6 Dinámica política	73
2.6.1 Dinámica político – partidista y participación ciudadana	73
2.6.2 La dinámica del conflicto político–militar y el desplazamiento forzado	79
2.6.2.1 El conflicto armado	79
2.6.2.2 El desplazamiento forzado	83
2.7 Dinámica Cultural	85
2.7.1 Grupos culturales	85
2.7.1.1 Indígenas	85
2.7.1.2 Comunidades negras	87
2.7.1.3 Grupos mestizos	88
2.7.2 Medios de comunicación y oportunidades de futuro	91
2.7.3 Casas de la cultura y gestión cultural	92
2.8 Dinámica físico-biótica	94
2.8.1 Cuencas hidrográficas	94
2.8.2 Ecosistemas estratégicos	95
2.8.2.1 Parque Nacional Natural Paramillo	95
2.8.2.2 Parque Nacional Natural Las Orquídeas	96
2.8.2.3 Áreas protegidas Corpouraba	97
2.8.2.4 Áreas protegidas Corantioquia	98
3. Potencialidades y problemas para el desarrollo regional	99
3.1 Fortalezas y potencialidades	100
3.1.1 Físico-naturales	100
3.1.2 Artificiales	101
3.1.3 Humanas	101
3.1.4 Cívicas	101
3.1.5 Institucionales	102
3.2 Problemáticas de desarrollo	102
3.2.1 Problema central	102
3.2.2 Ejes problemáticos asociados	103
3.2.2.1 Desarrollo histórico regional condicionado por dinámicas, agentes y factores externos	103
3.2.2.2 Débil tejido social	103
3.2.2.3 Débil formación del talento humano para responder a los retos del desarrollo local y regional	103
3.2.2.4 Deficiencias en la gestión pública local y regional del desarrollo	104
3.2.2.5 Bajos niveles productivos de los principales sectores económicos de la región	105
3.2.2.6 Altos niveles de pobreza y vulnerabilidad social	105

4. Campos estratégicos y líneas de acción	107
4.1 Fortalecimiento del tejido social local y regional	108
4.2 Reconocimiento y valoración de la diversidad de grupos culturales	108
4.3 Formación del talento humano que requieren las regiones para su desarrollo	109
4.3.1 Educación básica y media	109
4.3.2 Educación superior	109
4.4 Conocimiento, valoración y uso sustentable de los recursos naturales	110
4.5 Fortalecimiento de las capacidades para la gestión pública del desarrollo	110
4.6 Fortalecimiento de los sistemas productivos y de comercialización	111
4.7 Reducción de la pobreza y la vulnerabilidad social	112
5. Consideraciones y recomendaciones generales para la Universidad	113
5.1 Pensar la Universidad desde las regiones y no sólo las regiones desde la Universidad	114
5.2 Asumir la regionalización como una política transversal a todas las instancias académicas y administrativas	115
Bibliografía	116



Presentación

La publicación de la serie Desarrollo regional: una tarea común universidad-región es el resultado de un esfuerzo compartido entre la Dirección de Regionalización y el Instituto de Estudios Regionales —Iner— de la Universidad de Antioquia para ofrecer una mirada en profundidad a ocho regiones del departamento con el propósito de comprender sus dinámicas particulares, los desafíos que ellas le plantean a la Universidad y las posibilidades que el Alma Máter puede ofrecerles como institución de educación superior, de acuerdo con su misión y visión de futuro.

La serie es el resultado de una investigación realizada por el Iner para la Dirección de Regionalización. La ejecución de su primera fase se inició en el año 2000 e incluyó los estudios de Bajo Cauca, Magdalena Medio, Oriente, Suroeste y Urabá, regiones donde la Institución contaba con seccionales. Estos primeros estudios sirvieron como base para la formulación de los lineamientos del Plan Decenal de Inserción Regional de la Universidad de Antioquia 2001-2010, producto en circulación, que traza los derroteros y estrategias para orientar la acción conjunta y coordinada de los distintos agentes comprometidos con la regionalización universitaria.

La segunda fase, caracterización de Occidente, Norte y Nordeste; se inició en 2004 como una estrategia para fundamentar y respaldar la propuesta consignada en el programa de trabajo 2003–2006 del rector Alberto Uribe Correa, para ampliar la cobertura de la regionalización universitaria y prestar el servicio de educación superior al Occidente y Norte del departamento. Esta propuesta se concretó en el año 2005, antes de los plazos establecidos, con la creación de sedes en los municipios de Amalfi y Segovia en el Nordeste y la Seccional Occidente ubicada en Santa Fe de Antioquia, posibilitando la expansión de la regionalización universitaria con la inauguración, en el año 2006, de la sede para el Norte antioqueño, ubicada en el municipio de Yarumal.¹

La caracterización de las ocho regiones incluyó la dimensión histórica, económica, social, política, cultural y ambiental y fue constituida a partir de información de fuentes primarias y secundarias y técnicas de investigación participativas con los actores locales e institucionales. El análisis de esta información hizo evidente los problemas regionales y su magnitud, pero también las potencialidades, ambos indispensables para definir los campos de acción que permitirán incidir en el desarrollo local y las líneas estratégicas generales para la acción de la Universidad en cada región.

Cada una de las publicaciones de la serie está conformada por cinco capítulos. El primero, *El papel de la Universidad en el desarrollo local y regional*, introduce una reflexión sobre los principales aspectos que debe tener en cuenta la Institución para vincularse como actor clave del desarrollo regional. El segundo, *Contexto regional*, expone los principales aspectos históricos, culturales, sociales, económicos, políticos y ambientales que permiten comprender sus dinámicas. El tercero, denominado *Problemas y potencialidades para el desarrollo regional*, es una síntesis argumentada de los núcleos problemáticos y de las potencialidades o fuerzas impulsoras que pueden ayudar a contrarrestarlos. El capítulo cuarto, construido con la comunidad, define los campos de acción y líneas estratégicas de actuación de la Universidad en cada región. El capítulo quinto incluye las recomendaciones y señala las principales consideraciones y condiciones que debe tener en cuenta la Universidad de Antioquia en su proceso de inserción en las regiones para hacerlo de manera más pertinente.

La regionalización de la Universidad de Antioquia, un factor indiscutible de equidad social, es un proceso dinámico y en permanente crecimiento. En la

.....

1. En el año 2006 se inauguró también la sede municipal de Sonsón, para atender a la población del Lejano Oriente antioqueño y de las zonas vecinas.

actualidad, el Alma Máter ofrece a la comunidad regional 38 programas académicos y desarrolla diversos programas y proyectos de extensión e investigación en seis seccionales y cinco sedes regionales, que cuentan con una población cercana a los 5.000 estudiantes. Durante los 13 años de trabajo en las regiones la Universidad se ha integrado a la vida de las comunidades como un agente reconocido de desarrollo y ha entregado a la sociedad más de 1.000 egresados, formados en el espíritu científico, cultural, regional y humanista del Alma Máter, quienes en un amplio porcentaje, están vinculados al sector productivo local.

Para la Dirección de Regionalización, el Iner y en general para la Universidad en su conjunto, es satisfactorio entregar a la comunidad esta serie que analiza la realidad regional y traza líneas de actuación con las que invita a profesores, investigadores, instituciones de educación, organizaciones departamentales y regionales, y diversos actores sociales a sumarse al objetivo de provocar y propiciar colectivamente el desarrollo del departamento.

Agradecemos a todos los actores comprometidos con la tarea de regionalización de la Universidad de Antioquia.



1. El papel de la Universidad en el desarrollo local y regional

1.1 Educación y desarrollo

Hasta hace muy pocos años no había una conciencia clara de la relación entre educación, y más exactamente educación superior, y desarrollo. La discusión teórica sobre este problema se situaba más en los énfasis puestos por parte de los diferentes modelos de desarrollo que en la búsqueda de los vínculos concretos entre la inversión en educación y los niveles de crecimiento económico y bienestar.² Las preguntas por estos vínculos concretos siempre han estado latentes en todas las escuelas del pensamiento económico, pero a falta de comprobaciones empíricas que permi-

.....

2 Véase al respecto: Víctor Manuel Gómez. *Educación superior, desarrollo y empleo en Colombia*. Bogotá, Icfes, 1990.

tieran superar el nivel puramente intuitivo, los teóricos de la economía optaron por darle un tratamiento marginal asignándole la categoría de “factor residual” dentro de los modelos desarrollados por la teoría del crecimiento.³

Hoy, las modernas teorías del desarrollo reconocen que la educación, como el elemento básico de la formación del capital humano, es un factor determinante del crecimiento,⁴ y el conocimiento, como el resultado de la aplicación de las potencialidades desarrolladas por el hombre para crear e innovar, se ha posicionado como el factor esencial en el desarrollo de las sociedades.

En la era de la globalización es claro que cualquier estrategia de desarrollo descansa sobre dos factores esenciales: las capacidades para desarrollar conocimiento, para apropiarlo y aplicarlo socialmente, y las posibilidades efectivas de acceder a la información y de agregarle valor. En el marco de esta perspectiva teórica, las particularidades del caso colombiano constituyeron el tema central de la agenda desarrollada en los diferentes aspectos por parte de la Misión Ciencia, Educación y Desarrollo, particularmente en el texto sobre la educación como factor de desarrollo del país, en el cual se documenta la desventajosa situación en relación con países de igual nivel de desarrollo relativo, para 1994.

Es clara la comprobación empírica acerca de la decisiva correlación positiva entre la inversión en educación en todos los niveles, pero especialmente en educación básica primaria y secundaria, crecimiento económico y calidad de vida. Con base en estos estudios, se reconoce que “[...] los países que gastan más recursos en educación logran un mayor nivel de desarrollo, pero a mayor nivel de desarrollo se aumenta la posibilidad de destinar mayores recursos a educación y a salud”.⁵

Además de los aspectos relativos al comportamiento social y a la dimensión cultural de los miembros de una sociedad, el mejoramiento de las condiciones materiales de la subsistencia es una consecuencia de la participación de las

3 Fue un gran economista, Robert Solow, quien hace algo más de cuarenta años introdujo “el residuo” como las variaciones del producto que no podían ser explicadas en su modelo por los factores convencionales (*Trabajo y capital*).

4 El pionero de esta teoría fue Paul Romer en 1994 (“Los orígenes del crecimiento endógeno”. En: *Revista de Perspectivas Económicas*, vol. 8, No. 1), pero el reconocimiento de la educación se remonta a los mismos orígenes de la moderna teoría económica; ya en 1776 Adam Smith, en su clásica obra *La riqueza de las naciones*, lo reconoció cuando se refirió a la importancia de los gastos en educación para la sociedad.

5 Miguel Urrutia Montoya. “Educación y crecimiento económico”. En: Presidencia de la República-Consejería Presidencial para el Desarrollo Institucional-Colciencias. *Misión Ciencia, Educación y Desarrollo. Colección Documentos de la Misión*. 1995. T. 7, p. 777.

personas en la riqueza social, la cual se establece en la economía a través de la distribución del ingreso. En este sentido, también se ha comprobado que la inversión en educación genera participación más equitativa en el ingreso de los países.⁶

En el caso específico de la educación secundaria, es evidente que la formación de los individuos de una sociedad en este nivel es necesaria para que puedan participar adecuadamente en ella. Sin embargo, en este caso se ha reconocido también la importancia de la vinculación directa de la formación con las necesidades relacionadas con la generación de capacidades para el desempeño práctico del individuo en la sociedad, lo cual plantea el problema de la pertinencia de la educación como una condición para garantizar su aplicabilidad social.

Desde esta perspectiva, en nuestro país se ha discutido mucho la pertinencia y la calidad misma del bachillerato académico como modalidad de educación secundaria, a la cual se le han señalado deficiencias en relación con la formación de capacidades para la educación universitaria y de habilidades para el trabajo. Para los países como el nuestro, en donde la modalidad de educación secundaria es la del bachillerato académico, precariamente vinculado a alternativas de formación para el trabajo, se ha propuesto el desarrollo de programas vocacionales o técnicos como un sustituto apropiado. La experiencia conocida en países de desarrollo similar al nuestro indica que el desarrollo de programas vocacionales o técnicos apropiados puede ser un sustituto eficaz para la educación media formal.⁷ Las últimas reformas aprobadas en este sentido en el sistema educativo colombiano,⁸ sin evaluar hasta el momento, introducen el componente vocacional para los dos últimos años de la secundaria, pero no han resuelto el problema de la necesidad de formación de habilidades para participar efectivamente en la vida social, están más dirigidas a las vocaciones académicas relacionadas con posteriores opciones de la formación universitaria.

De todas formas, no parece haber cambiado la naturaleza académica del bachillerato para acercarlo a opciones claramente relacionadas con las necesidades del desarrollo local y regional; más bien, tanto la creación de capacidades para la educación superior como la formación de habilidades para el desempeño en los oficios, son dos campos en los cuales la región y sus localidades, en el marco de las posibilidades y responsabilidades derivadas de la descentralización, necesitan el apoyo para encontrar maneras de insertar eficazmente la

6 *Ibid.*, pp. 781-796.

7 *Ibid.*, p. 786.

8 Ley General de Educación: Ley 115 de 1994.

educación primaria y secundaria en sus estrategias de desarrollo, y la universidad tiene en ello una alternativa de inserción.

A continuación se establece el contexto en el que se definen el sentido y los alcances de esta participación de la universidad, el cual está signado por la concepción que se tiene sobre la significación de la educación superior como factor de desarrollo, la noción de desarrollo y la significación de la universidad como institución.

1.2 Educación superior como factor de desarrollo

La educación superior o, más bien postsecundaria, cumple con el propósito fundamental de ilustrar y formar en profundidad, no sólo para perfeccionar el dominio de destrezas específicas sino para crear capacidades para la adaptación y creación de conocimientos. Obviamente, estos son propósitos últimos de un proceso desarrollado por fases sucesivas que se inician en los dos últimos grados de la educación secundaria.⁹ Una sociedad construye sus capacidades para aplicar y crear conocimiento en la educación superior. Si bien la inversión en la educación primaria y secundaria constituye la base del capital humano necesario para garantizar el desarrollo, es la inversión en la educación superior la que garantiza las capacidades de esa sociedad para proyectarse en el actual contexto mundial basado en el conocimiento, signado por un rápido proceso de cambio en tres campos de profundos desafíos: la sociedad de la información, la globalización y el progreso científico y tecnológico. En estas condiciones, es clara la importancia de una buena educación superior para un país que pretenda articularse en las dinámicas de la sociedad del conocimiento.

Desde este punto de vista, la educación superior es creadora de capacidades en los individuos, tales como habilidades y competencias. Pero también es claro que la educación es formadora de actitudes y comportamientos de los individuos como miembros de una sociedad, lo que hace posible el reconocimiento y la racionalización de los referentes sociales y culturales sobre los cuales se sustenta esa sociedad y, por tanto, su reproducción como condiciones para la

.....

9 En los grados 10 y 11 de la secundaria se puede avanzar en la adquisición de destrezas técnicas, las cuales se perfeccionan en la formación tecnológica del primer nivel de la educación superior. El segundo nivel, los pregrados, forman teóricamente en los campos disciplinarios propios de las profesiones, pero sin pretensión de profundidad, objetivo en el cual se centran las diferentes modalidades de los postgrados, las especializaciones, que perfeccionan la formación profesional en campos específicos, y las maestrías, doctorados y postdoctorados, que tienen como propósito formar y capacitar para la adaptación y creación de conocimiento. La formalización de esta estructura en Colombia está contenida en la Ley 30 de 1992.

estabilidad y el desarrollo. En este contexto, la educación superior, como el nivel más avanzado del proceso de capacitación y formación, no solamente desarrolla y perfecciona las capacidades y destrezas mayores en un país, sino que tiene la responsabilidad de crear las condiciones que hagan viable el desarrollo.

Esta característica de la educación superior permite identificar tres funciones básicas para el desarrollo:

- **Circulación de conocimiento.** La educación superior cumple con la función de socializar el conocimiento creado. A través de la formación profesional, no sólo se accede al conocimiento aplicable para el desarrollo de procesos concretos de la vida y la producción social, sino que se hace viable la apropiación consciente de las expresiones de la cultura. Desde este punto de vista el conocimiento debe ser útil, es decir, aplicable en la práctica social de los individuos, y la educación superior, por su parte, debe ser pertinente.¹⁰
- **Creación de nuevos conocimientos pertinentes.** El desarrollo de capacidades para el avance de la ciencia, la tecnología y de sus aplicaciones, es también una función de la educación superior de un país. En este sentido, el dominio de las bases del conocimiento científico es condición necesaria para poder acceder a los adelantos científicos y tecnológicos, y para crear posibilidades reales de aplicación a la solución de los problemas concretos de la sociedad. La investigación científica y la innovación tecnológica, no sólo hacen viable el acceso a los avances de la ciencia y la tecnología en el mundo sino que crean las condiciones necesarias para aplicarlos a la investigación y la innovación de las condiciones del entorno del país, estrategia que conduce al desarrollo del conocimiento nacional.¹¹

.

10 Con base en esta función se ha sustentado la posición de una corriente en los educadores según la cual las instituciones que ofrecen educación superior sólo deben dedicarse a la formación de profesionales y, por tanto, el papel de los educadores en este nivel se restringe al ejercicio docente.

11 Esta función está en el centro de una vieja polémica por parte de quienes intervienen en la planeación del desarrollo, la cual se centra en tres temas: a) en vista de que se ha comprobado empíricamente que la inversión de los países en educación básica tiene retornos más significativos y más rápidos que la inversión en educación superior, los países pobres, menos desarrollados, deben privilegiar la asignación de sus escasos recursos a la educación primaria y secundaria. Esta posición es manifiesta en las agencias multilaterales de crédito para el desarrollo de los países, como es el caso del Banco Interamericano de Desarrollo (BID); b) como la superación de la brecha científica y tecnológica que separa a los países en desarrollo de los países desarrollados no es objetivamente viable en las condiciones actuales y más bien debe ampliarse progresivamente dadas

-
- **Construcción de la “inteligencia social”.** Desde el punto de vista de la formación de actitudes y comportamientos, en la educación superior se cumple gran parte del proceso de formación de los líderes de un país. Asumiendo que en una posición de liderazgo se expresan virtudes individuales y colectivas construidas tanto en la educación como en la práctica social, a través de sus instituciones, en los líderes coincide la concreción de varios procesos de formación individual y colectiva: formación de aptitudes en los individuos para comprender de manera compleja las dinámicas de la sociedad y las condiciones de su entorno; creación de condiciones que hagan viable la acción colectiva; y la construcción de una visión de futuro como contexto para la identificación de proyectos de liderazgo. La racionalidad desarrollada sobre la coincidencia de estos procesos como virtudes sociales, acompañada de la organización social como soporte, representa la “inteligencia social”, como capacidad construida para orientar conscientemente su desarrollo.¹²

Como síntesis de estas funciones, la educación superior crea habilidades, construye potencialidades y forma actitudes, bases a partir de las cuales es viable la construcción de proyectos de desarrollo. Es desde esta concepción que se interpreta la importancia de la educación superior como un factor decisivo para el desarrollo.

1.3 ¿Cuál desarrollo?

La pregunta por el concepto de “desarrollo” apunta a hacer claridad sobre la naturaleza del escenario deseable para la sociedad en cuya construcción interviene la universidad como institución de educación superior.

.....

las dinámicas del mismo desarrollo de la ciencia y la tecnología, los países pobres, no desarrollados, no deben dedicar recursos a programas de investigación e innovación, más bien deben capacitarse para usar la ciencia y la tecnología producidas en el mundo desarrollado, y c) como una consecuencia de la posición anterior, los organismos nacionales de planeación han considerado, en cumplimiento de sus funciones de asignación de recursos, que no es prioritaria la inversión nacional en investigación científica e innovación, menos cuando se trata de programas de investigación básica. Este es el caso del último gobierno en Colombia, y también de países como Brasil y Argentina.

12 El concepto de “inteligencia social” se toma de la manera como lo utiliza Hernando Gómez Buendía, como un sistema en el cual “la universidad es una institución cardinal”. En el sentido de Stevan Dedijer, la inteligencia social es la “habilidad organizada de un país para adaptarse a un mundo que cambia rápidamente, combinando la adquisición, evaluación y uso de información con actividades y operaciones planeadas en consecuencia” (citado por Hernando Gómez Buendía, Hernán Jaramillo S. (compiladores). *37 modos de hacer ciencia en América Latina*. Bogotá, Tercer Mundo Editores-Colciencias, 1997, p. 396.

Inicialmente, este concepto fue abordado desde la economía, a partir de los parámetros teóricos de esta disciplina, razón por la cual su definición se construyó desde la teoría del desarrollo económico y del crecimiento. Un problema teórico planteado por la economía en el contexto de los escenarios futuros deseables para la sociedad. En este sentido, en los primeros debates se confrontaron modelos teóricos relativos al crecimiento económico.

Desde mediados del siglo XX el problema del desarrollo se plantea en una dimensión más amplia, en la cual se consideran no sólo los problemas del bienestar sino los relativos a la organización de la sociedad. En este nuevo contexto, las discusiones sobre el desarrollo introdujeron elementos ideológicos y políticos que articulados teóricamente se constituyeron en paradigmas. En los últimos años, el concepto de "desarrollo" ha evolucionado hacia visiones más complejas de la realidad social, que involucran una dimensión ampliada del hombre y de su entorno natural en permanente cambio. Las Naciones Unidas, a partir del reconocimiento de la necesidad de "abordar el creciente reto que entraña la seguridad humana",¹³ han introducido en la última década la noción de desarrollo humano sostenible como un nuevo paradigma que:

[...] coloque al ser humano en el centro del desarrollo, considere el crecimiento económico como un medio y no como un fin, proteja las oportunidades de vida de las futuras generaciones al igual que las de las generaciones actuales y respete los sistemas naturales de los que dependen todos los seres vivos.

Tal paradigma de desarrollo posibilita que todas las personas amplíen plenamente su capacidad humana y aprovechen esa capacidad al máximo en todas las esferas: económica, social, cultural y política. También protege las generaciones por venir. No debilita las bases de los recursos naturales necesarias para un desarrollo sostenido en el futuro; tampoco destruye la riqueza de la naturaleza que contribuye en tan gran medida a la riqueza de la vida humana.¹⁴

Como en los paradigmas del desarrollo antes referidos, esta noción paradigmática de las Naciones Unidas convoca una actitud intelectual y una propuesta política que ubican en el centro de la concepción del desarrollo deseable los problemas de la construcción de la democracia, la equidad, la participación, la autonomía, la sostenibilidad y el crecimiento económico.

13 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. *Informe Sobre Desarrollo Humano, 1994*. México, D.F., PNUD-Fondo de Cultura Económica, 1994. pp. 4, 5.

14 *Ibid.*

Para completar el escenario en el cual se impone asumir los retos derivados del concepto de desarrollo humano sostenible, es necesario dejar claro que, tal como se ha reconocido en los apartes anteriores, el nuevo entorno del desarrollo está caracterizado por un mundo sometido a vertiginosos procesos de cambio, en los cuales se identifican claramente tres tendencias: el desarrollo de la sociedad de la información, la globalización y el progreso científico y tecnológico. Este es el contexto en el cual se plantea el desafío de desarrollar las capacidades para que la sociedad colombiana pueda asimilar las transformaciones, aprender de ellas y construir posibilidades para aprovechar las oportunidades que se generan en ese proceso. Por esta razón el conocimiento y la educación son los factores centrales del progreso.

Finalmente, es preciso hacer énfasis en que una sociedad basada en el uso de conocimiento es una sociedad consumidora de información. El conocimiento viaja con la información, por esta razón el desarrollo de las tecnologías de la información y las telecomunicaciones se están convirtiendo en el factor de mayor impacto en la sociedad contemporánea. De ahí que educar para acceder a la información y para convertirla en conocimiento útil, sea una necesidad estratégica fundamental para las sociedades que pretenden tener capacidades para beneficiarse de estos desarrollos tecnológicos y convertirlos en potencialidades para su propio desarrollo.

1.4 Los retos del desarrollo en el contexto local y regional

Ante todo partimos de un reconocimiento: “el desarrollo es territorial”.¹⁵ Por tanto, es necesario precisar que la noción de “desarrollo”, para ser objetiva, debe asentarse en la dimensión real del territorio y, en consecuencia, se refiere a las particularidades territoriales. En estas condiciones, el territorio, concebido como un sitio, un lugar, un espacio en el cual confluyen concreciones de procesos histórico-culturales, sociales y naturales, y sobre el cual recae la acción social del hombre y evoluciona la naturaleza, es decir, como “espacio valorizado”,¹⁶ el territorio, decimos, propone las particularidades sobre las cuales se aborda el desarrollo como problema. Así, el contexto específico del

15 Sergio Bustamante P. “Región y desarrollo”. Ponencia presentada en el seminario *El papel de la universidad en el desarrollo local y regional*. Medellín, Instituto de Estudios Regionales (Iner)-Dirección de Regionalización, septiembre de 2000, p. 12 (transcripción sin corregir).

16 El territorio sólo existe en cuanto ya valorizado de múltiples maneras: como zona de refugio, como medio de subsistencia, como fuente de productos y de recursos económicos, como área geopolíticamente estratégica, como circunscripción político-administrativa, como belleza natural, como objeto de apego afectivo, como tierra natal, como espacio de inscripción de un pasado histórico o de una

desarrollo puede ser el de las macrorregiones, como territorios del mundo en los que coinciden varias naciones, los territorios nacionales, los subnacionales y las microrregiones o localidades.

El concepto de "territorio" como el de "localidad" y, por tanto, el de "desarrollo local", están en proceso de "maduración teórica", especialmente el de "localidad" y "desarrollo local". Aunque parece paradójico, la sociedad globalizada ha generado una nueva preocupación en los investigadores por avanzar teóricamente en estas nociones.¹⁷ Este hecho explica por qué no existe una teoría desarrollada sobre el desarrollo local y el que la investigación sobre lo regional esté renovándose con nuevas propuestas.

En el caso colombiano, el contexto local y regional se deriva de una característica histórica y natural de nuestro país: "una diversificación y una vitalidad regional muy notable comparada con cualquier país, caso de América Latina".¹⁸ Para Gómez Buendía esta diversidad regional no sólo es la expresión de la fragmentación nacional sino de "solidaridades verticales".¹⁹

La existencia de estas solidaridades se expresa claramente en el terreno de los regionalismos. La antioqueñidad es un valor cultural que sustenta la identidad colectiva de lo paisa. Pero en esta solidaridad se contiene a su vez otra fragmentación, que es la expresión de las afinidades locales. En la región antioqueña coinciden varias subregiones, como territorios diferentes, que expresan diversas solidaridades; y aun en las mismas subregiones existen arraigados referentes de identidades locales. En el caso concreto de las cinco subregiones en las cuales tiene presencia la Universidad, son notables las diferenciaciones locales en cada una de ellas, aun se manifiesten con diferente intensidad.

Esta naturaleza diversa, fragmentada, del territorio, que a veces aparece como una diáspora de localidades, si no es un gran mal, constituiría un gran bien, en los términos de Gómez Buendía, si se logran identificar los factores articulantes

.....

memoria colectiva, como símbolo de identidad socioterritorial, etc." (citado por Gilberto Giménez. "Territorio y cultura". Unam-Instituto de Investigaciones Sociales. p. 3) (documento policopiado).

17 El concepto de la "aldea global" surge como respuesta a la necesidad de fortalecer los referentes de identidad a partir de los cuales las naciones, es decir, los territorios, puedan garantizar su supervivencia y derivar ventajas de su inserción en el mundo globalizado.

18 Para Hernando Gómez Buendía esta característica y "la democracia política, larga, amplia y sólida que Colombia tiene y que es una excepción, como se ha dicho tantas veces, en el contexto del tercer mundo y particularmente de América Latina", constituyen "dos bienes típicos y exclusivos de Colombia" (Serie de Conversatorios doctor Hernando Gómez Buendía. Universidad del Rosario, 2000. Documento inédito).

19 *Ibid.*

de lo colectivo y hacer de tales articulaciones las fortalezas para el desarrollo. Este propósito está en la base de los retos del desarrollo en el contexto local y regional.

Para enfrentar estos retos es necesario reconocer que el desarrollo depende de la combinación de ciertos factores de carácter endógeno, más que de la existencia de los factores mismos:

- Los actores: individuos y organizaciones (sindicatos, gremios organizaciones sociales, movimientos sociales, etc.), las relaciones de confianza construidas entre ellos, es decir, el capital social.
- Las instituciones y su capacidad para adaptarse a las nuevas condiciones de una realidad en permanente cambio.
- La cultura, como los valores que permanecen en la sociedad.
- Los procedimientos, como la manera de resolver los problemas y de tomar las decisiones, para lo cual se requiere de mejor capital humano y una buena "caja de herramientas".²⁰

Para la combinación virtuosa de estos factores, son determinantes varios procesos como ámbitos en los cuales se hace viable el desarrollo humano regional:

- Construcción de un proyecto colectivo y de una visión compartida, lo que requiere que la sociedad tenga la capacidad para definir la visión, para diseñar los medios, los instrumentos y las vías a través de las cuales puede construir colectivamente.
- Capacidad para crear excedente económico y para reinvertirlo en la ampliación y diversificación de la economía.
- Capacidad para promover la organización para la participación social en la toma de las decisiones públicas, lo cual requiere de la existencia de la ética, de la solidaridad y de la cooperación.
- Creación y ampliación de la capacidad para la innovación.²¹

1.5 Potencialidades y restricciones para la vinculación de la Universidad en el desarrollo local y regional

Por su naturaleza, la universidad como institución tiene la responsabilidad de ser eficaz en la misión de hacer viable la articulación de la educación superior a

20 Sergio Bustamante P. *Op. cit.*

21 *Ibid.*

los procesos de desarrollo como un factor efectivo. Este cometido la hace responsable frente a la sociedad de ser capaz de garantizar la circulación y la generación de conocimiento útil y de participar en la formación de capacidades para que los actores sociales los utilicen en la construcción de proyectos colectivos de desarrollo. Por su razón de ser, la universidad debe tener las potencialidades para desempeñar ese papel con calidad y pertinencia.

En este contexto, la función formadora de profesionales competentes, capaces de convertirse en actores de procesos de desarrollo como gestores o ejecutores de proyectos colectivos, es una de las maneras como la universidad cumple con la responsabilidad de construir capital humano y formar los líderes que la sociedad necesita. La capacidad para desarrollar programas de formación profesional con calidad académica y pertinencia social es una fortaleza que tiene la universidad para vincularse al desarrollo local y regional.

Pero las potencialidades y responsabilidades de la universidad no se agotan en sus funciones más directamente relacionadas con su quehacer institucional. Entendida como institución del conocimiento, la universidad produce bienes públicos y ella misma es un bien público, es decir, sirve al interés general de la sociedad. Por tanto, la utilidad de la institución y de los bienes que en ella se producen se establece en función de los beneficios colectivos; constituyen un capital institucional de la sociedad y sus productos deben ser apropiables socialmente.²²

En esta perspectiva, la presencia de la universidad en la sociedad y su acción misma de producción de bienes constituyen a su vez formas de construcción de política pública. "La universidad es corresponsable en la construcción de política pública en su campo".²³

Tres ejemplos concretos de esta función de la universidad en el caso de la Universidad de Antioquia son:

- El papel que viene desempeñando en el campo de la investigación se ha constituido en un referente para la validación, la legitimación y el desarrollo de la política nacional de ciencia y tecnología, y para la institucionalización de la investigación en la universidad colombiana.

22 "Como bien público, la universidad es capacidad de diálogo, de articulación, de apropiación y convergencia institucional para entender el país y para construir región". Guillermo Páramo. "La universidad y nación". *El papel de la universidad en el desarrollo local y regional*. *Ibíd.*

23 Hernán Jaramillo S. "La función social de la universidad y el sentido de lo público". Seminario *El papel de la universidad en el desarrollo local y regional*. *Ibíd.*

-
- La estrategia institucional y los desarrollos alcanzados en el campo de la acreditación de los programas profesionales son también un referente para la generalización y el desarrollo de la acreditación en la educación superior en el país, como una política legitimada para el mejoramiento de la calidad de la educación.
 - La demostrada responsabilidad en la aplicación del Decreto 1444 por parte de la Universidad de Antioquia se ha constituido también en base de sustentación del ejercicio de la autonomía universitaria con responsabilidad social, y con criterio nacional y con sentido de lo público.

A partir de esta práctica, la universidad contribuye a la construcción y ejercicio de una ética coherente con los fines sociales y consecuente con el carácter de institución pública. En este sentido, la universidad contribuye también a la generación de condiciones propicias para hacer viable “la gobernabilidad como ilustración para la definición de política pública”.²⁴

En el contexto del papel que debe cumplir la universidad en las localidades y las regiones, por su carácter público, ésta debe constituirse en un referente para los actores locales y regionales para el diseño de las políticas y estrategias de desarrollo local y regional, y para quienes desempeñan algún rol en esos procesos, incluido el sector privado. El propósito político último de esta visión es “hacer viable que las regiones y las localidades se puedan apropiarse de los beneficios colectivos”.²⁵

El ámbito de las potencialidades y responsabilidades de la universidad hasta aquí identificado, define también el campo de las restricciones que deben reconocerse para delimitar el alcance, la pertinencia y la oportunidad de la intervención de la universidad en el escenario local y regional. En este sentido, la universidad es una institución que asume el papel de acompañante en el desarrollo, reconociendo que los responsables de estos procesos son sus actores directos. De este reconocimiento se desprenden los principios a partir de los cuales se definen las estrategias de inserción de la Universidad de Antioquia en las regiones.

1.6 Principios de la intervención de la Universidad de Antioquia en los escenarios local y regional

Desde la visión construida en los apartes anteriores, la estrategia de inserción de la Universidad en el desarrollo local y regional debe diseñarse teniendo en cuenta los siguientes principios:

.....

24 *Ibidem.*
25 *Ibidem.*

- Se deben reconocer las consecuencias del carácter público y regional de la Universidad de Antioquia y sus repercusiones en la misión que cumple.
- Un reto central para la Universidad es ayudar a resolver la ausencia de “una elite con proyecto público”.²⁶
- La inserción debe darse en dos sentidos:²⁷
 - Hacia afuera, es decir, de cara al territorio, o mejor, a los territorios, asumiendo el papel que le compete en relación con los actores y los entornos.
 - Hacia adentro, es decir, de cara a las virtudes y restricciones desarrolladas internamente en sus funciones básicas y en su estructura institucional para identificar su pertinencia frente a las demandas del desarrollo local y regional.
- Los alcances y las formas de la intervención en los diferentes escenarios deben definirse a partir del reconocimiento de que el desarrollo local y regional es un proyecto colectivo, en el cual los responsables son sus actores directos. La Universidad cumple con el papel de acompañar los procesos, desde el ejercicio de su carácter de institución de educación superior pública y regional, que es, a su vez, un bien público.
- La Universidad no suplanta al Estado ni a los actores directos en la construcción del desarrollo.
- La Universidad es saber y es conocimiento. Desde el carácter público de este patrimonio, la responsabilidad que se tiene para participar en los proyectos colectivos es garantizar su apropiación social, es decir, hacer efectivo su carácter de factores para el desarrollo y hacer viable su articulación virtuosa en los procesos locales y regionales.
- La Universidad debe reconocer la responsabilidad en la construcción de política pública. En este sentido, la presencia en las regiones debe

26 “[...] las elites colombianas carecen de un proyecto público. Elite en el sentido sociológico es un individuo cuyas acciones tienen influencia más allá del radio de su vida privada. Todos nosotros, al actuar, afectamos a otras personas, las elites son aquellas personas que cuando actúan inciden en la vida de muchas otras personas, es decir, que trascienden a la esfera de lo público. Y por eso hay que aclarar que cuando hablamos de elites tenemos que hablar de distinto nivel. Hay elites desde muy pequeño nivel, el jefe de acción comunal, por ejemplo, hasta otras con gran radio de influencia como Pablo Escobar o Alfonso López Pumarejo. Y por eso, porque el surgimiento de lo público es un hecho excepcional en la historia, es pertinente hacer una pausa de carácter teórico y abstracto que es la pregunta sobre el surgimiento de lo público. Hernando Gómez Buendía, *Op. cit.*”

27 Rafael Aubad L. “Universidad y Región”. Seminario *El papel de la universidad en el desarrollo local y regional*.

constituirse en un referente para las demás instituciones de educación superior, particularmente en los niveles de calidad y pertinencia de los programas que se ofrecen a los bachilleres y en la participación efectiva en los procesos de desarrollo local y regional, más allá de la precaria participación en el mercado de programas académicos.

- El mayor protagonismo que debe desempeñar la Universidad consiste en la generación de dinámicas o procesos para que los responsables del desarrollo regional se apropien del capital social representado en ella misma. Este principio impone la necesidad de diseñar estrategias, construir programas, formar capacidades, identificar maneras de articular virtuosamente los factores existentes, para hacer viable el propósito del desarrollo.
- La Universidad es en sí misma un bien público, pero no es el único. Debe reconocerse de manera efectiva la existencia de otros bienes públicos representados en instituciones, organizaciones, redes de colaboración y cooperación, saberes y proyectos colectivos, que son parte del acumulado social construido en las regiones y en las localidades, con los cuales es necesario cooperar para construir articulaciones virtuosas. Es decir, la Universidad puede hacer sola pero también debe hacer acompañada.
- De los puntos anteriores se desprende que llevar a la Universidad a las regiones va más allá de ofrecer programas de formación profesional fuera de su sede en Medellín, esta tarea la compromete con estrategias y programas de los cuales la oferta de formación a los bachilleres es sólo una acción puntual descontextualizada.
- El compromiso institucional con la estrategia de regionalización debe cortar transversalmente la estructura institucional y las funciones de la Universidad:
 - La regionalización debe ser un componente claramente articulado a las estrategias y planes institucionales de cada una de las unidades de la Universidad. En este sentido, la estrategia de regionalización de la Universidad no se imparte de arriba sino que se construye y, por tanto, se desarrolla desde abajo.

En consecuencia, la estructura institucional debe ser coherente con esta concepción estratégica transversal. Por tanto, la unidad institucional hoy definida como Dirección de Regionalización debe redefinirse en su organización y sus funciones: en vez de ser una instancia separada, desarticulada de las dependencias de la Universidad (como unidades ejecutoras), debe constituirse en una

unidad diseñadora de políticas y orientaciones, a la manera de una secretaría ejecutiva. Esto implica pensar en la organización de un sistema para la regionalización que “amarre” estratégica y funcionalmente la acción de la Universidad y articule el ámbito interno (de la Universidad) con el externo (las localidades y las regiones). Con el modelo organizativo actual la Dirección de Regionalización enfrenta grandes dificultades para cumplir con su misión.



2. Occidente: contexto regional

2.1 Generalidades

La subregión del Occidente antioqueño está localizada entre las cordilleras Central y Occidental. Limita con el Valle de Aburrá, con las subregiones del Norte, Urabá y Suroeste y con el departamento de Chocó. Su ubicación geográfica es estratégica dada la cercanía al mar y a centros de importancia como el Área Metropolitana del Valle de Aburrá, además de su facilidad de conexión con el occidente colombiano.

Está conformada por 19 municipios ubicados en la cuenca media del río Cauca y las cuencas de los ríos Sucio y Murri. Tiene una extensión aproximada de 7 mil kilómetros cuadrados (7.073 km²) equivalentes al 11 por ciento del área total, con territorios que por sus características biogeográficas, poblacionales, geoestratégicas e históricas poseen enormes potencialidades para el desarrollo (véase el cuadro 1).

Administrativamente se divide en dos zonas²⁸: Cuenca del Río Sucio, integrada por Dabeiba, Uramita, Cañasgordas, Frontino, Abriaquí y Peque; en la cual Frontino ejerce como centro local principal²⁹. Y Cauca Medio, integrado por Sabanalarga, Buriticá, Giraldo, Olaya, San Jerónimo, Santa Fe de Antioquia, Anzá, Ebéjico, Armenia, Heliconia, Caicedo, Liborina y Sopetrán como centro local principal. Santa Fe de Antioquia sirve a toda la subregión al constituir lugar de relevo secundario³⁰ donde hacen presencia entidades departamentales y nacionales como la Secretaría de Agricultura, el Instituto Colombiano Agropecuario —ICA—, la Cámara de Comercio de Medellín, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar —ICBF—, el Hospital San Juan de Dios y la cárcel regional. Los municipios de Santa Fe de Antioquia, Olaya, Sopetrán y San Jerónimo, cercanos al Área Metropolitana del Valle de Aburrá, conforman el anillo turístico de Occidente.

Cuenta con un total de 195.825 habitantes, cifra equivalente al 4% de la población departamental (Departamento Administrativo Nacional de Estadística —DANE— 2004). Después de Urabá, es la subregión con el mayor porcentaje de población indígena en Antioquia (2%), perteneciente a la etnia Emberá-Eyabida que se localiza en las zonas bajas y cálidas de los municipios de Dabeiba y Frontino. La población afrodescendiente, según la Gerencia de Negritudes de la Gobernación de Antioquia³¹, asciende a 33.767 personas y representa el 15.3% de la población subregional. Esta comunidad está asentada, en su mayoría, en los municipios de Frontino y Sopetrán. Sin embargo, predominan poblaciones campesinas organizadas alrededor del cultivo de café.

La región ocupa una posición estratégica. Se constituye en la principal ruta de conexión del Área Metropolitana del Valle de Aburrá —AMVA— con el Urabá y con el mar Caribe. Con la puesta en marcha del Túnel Fernando Gómez Martínez, que amplió la conectividad del centro del país con el puerto de Urabá, el anillo turístico de Occidente se convierte en el receptor de procesos de expansión urbana del AMVA. Paralelo al río Cauca, se desarrolla el proyecto Vía Marginal del Cauca que lo convertiría en el eje de comunicación entre el Occidente y el Caribe colombiano.

.

28 De acuerdo a la propuesta del Departamento Administrativo de Planeación de la Gobernación de Antioquia.

29 Con funciones económicas y comerciales de apoyo a otros centros y prestación de servicios básicos en lo público y social a escala local.

30 Con función económica con énfasis en lo agropecuario, servicios administrativos, comerciales y sociales e influencia próxima, que cumple funciones de apoyo a lo rural, así como a áreas de influencia supramunicipal.

31 Gerencia de Negritudes – Gobernación de Antioquia, Informe de la situación actual de las comunidades negras de Urabá y Occidente, Medellín, 2004. (Documento policopiado)

El potencial hidroeléctrico de la región está siendo aprovechado para la generación de energía, con las microcentrales La Vuelta y La Herradura, ubicadas en los municipios de Frontino y Cañasgordas, y que aprovechan las aguas del río Herradura. Asociado a esta riqueza, está el macroproyecto de Pescadero Ituango, la mayor central generadora de energía del departamento, que aprovechará las aguas del río Cauca para la generación de energía con miras a la exportación a países como Venezuela, Panamá y países de Centroamérica.

A pesar de poseer una importante vía de carácter nacional, que articula a la región con el centro del país, la infraestructura vial intermunicipal no se ha desarrollado de forma eficiente. En total, la subregión cuenta con 1.536 km. de carreteras de los cuales 734 km. corresponden a vías terciarias, 293 km. son pavimentados y el resto son vías veredales.

Las vías en el interior de la subregión son relativamente pocas. Las cabeceras municipales de Peque, Buriticá, Sabanalarga, Frontino, Abriaquí, Anzá, Caicedo y Ebéjico están alejadas de la Vía al Mar y están afectadas por la precariedad de carreteras sin pavimentar que se deterioran durante los meses de invierno. El acceso a los municipios de Armenia y Heliconia se realiza desde del Valle de Aburrá sin transitar por la Vía al Mar, desconectándolos de las dinámicas subregionales.

Su conexión con el denominado Chocó biogeográfico –del cual hace parte–, le proporciona ventajas particulares, pues al ser un área ampliamente destacada como territorio de elevado endemismo y alta diversidad biológica, fue incluida dentro de las ecorregiones de máxima prioridad para la conservación en el ámbito global. Occidente es atravesado por el río Cauca, segundo en importancia en el país, los ríos Sucio y Murrí nacen en su territorio y lo ligan al Urabá y Chocó biogeográfico. Sus cuatro pisos térmicos: cálido, medio, frío y páramo, se compaginan con una diversidad de flora y fauna, ratificada con la presencia de dos parques nacionales naturales: Parque Natural Nacional Paramillo y Parque Natural Nacional Las Orquídeas. Condiciones que no sólo representan un potencial hídrico e hidroenergético de gran importancia, sino también posibilidades turísticas, de conservación y de desarrollo biotecnológico.

La ubicación geográfica y las condiciones topográficas de Occidente le han conferido características que le brindan la posibilidad de cultivar todo tipo de productos, y de desarrollar una variada actividad pecuaria, sin olvidar las potencialidades turísticas que asociadas a su riqueza hídrica y natural se pueden desarrollar en la zona; cuenta además con una gran reserva minera que se explotó en áreas superficiales en la Colonia y que ahora se encuentra en lo profundo de sus cañones.

Este texto presenta a continuación las conclusiones derivadas del documento base de esta investigación en el que se consigna el análisis de diferentes dinámicas: histórica, social, educativa, económica, política, cultural y físico-biótica. A partir de este estudio, se sintetizaron las características, las problemáticas y las potencialidades que ofrece el Occidente antioqueño en cada una de sus dinámicas.

Cuadro 1. Información municipal – Occidente, 2005

Municipio	Altura (msnm)	Población	Población en la cabecera	Presupuesto municipal 2005 (en miles de pesos)	Tasa neta de escolaridad	Población en edad de trabajar	Coefficiente de concentración de la tierra(GINI)	Población en NBI (2005)
Abriaquí	1.920	2.173	31%	3.143.168	69%	74%	0,7024	28%
Anzá	625	7.371	16%	5.717.875	50%	71%	0,7256	51%
Armenia	1.800	5.096	34%	4.394.691	66%	76%	0,7796	40%
Buritica	1.625	6.472	16%	4.761.367	53%	70%	(sin datos)	70%
Caicedo	1.800	7.669	19%	5.807.109	56%	70%	0,7050	64%
Cañasgordas	1.300	16.518	33%	6.796.892	54%	70%	0,6894	57%
Dabeiba	450	22.721	33%	10.557.256	55%	67%	0,7272	66%
Ebéjico	1.150	12.313	17%	5.915.778	66%	77%	0,7336	43%
Frontino	1.350	19.674	38%	12.002.477	65%	71%	0,6586	45%
Giraldo	1.925	4.146	29%	3.126.567	67%	74%	0,6800	47%
Heliconia	1.440	6.567	43%	4.097.155	34%	76%	0,6675	34%
Liborina	700	9.370	20%	4.466.448	67%	74%	0,7063	35%
Olaya	500	2.906	10%	3.329.016	65%	75%	0,6759	41%
Peque	1.200	9.618	17%	5.324.089	53%	68%	0,7106	75%
Sabanalarga	850	8.136	32%	7.048.798	63%	69%	0,7057	60%
San Jerónimo	780	11.603	30%	5.188.659	71%	76%	0,5961	34%
Santa Fe de Antioquia	550	22.858	60%	12.483.210	62%	74%	0,6962	41%
Sopetrán	750	13.352	45%	6.450.738	70%	38%	0,6649	34%
Uramita	650	7.262	28%	6.367.763	51%	70%	0,6734	64%
Total Occidente		195.825	33%	116.979.056	60%	69%	0,7675	50%
Total Antioquia		5.671.689	77%	3.661.484.181	66%	80%	0,7807	23%

Fuente: DANE 2005. Departamento Administrativo de Planeación. Gobernación de Antioquia.

Mapa región Occidente



2.2 Configuración histórica regional

En Occidente se ubicaron los primeros asentamientos de importancia regional del departamento, sin embargo, posteriores desarrollos territoriales trasladaron este centro administrativo y económico hacia el Valle de Aburrá y Oriente, transformando a la región en una zona ajena a los principales procesos de desarrollo impulsados desde la nueva centralidad. Su historia poblacional, que se inició desde la época de la conquista, no ha terminado. Incluso, en el siglo xx ha sido objeto de colonización y poblamiento de diversos grupos.

La llegada de españoles a Occidente se dio con fuerza hacia 1530, su propósito era hallar y apoderarse del oro de la región, por ello se establecieron cerca de las áreas mineras y allí realizaron las primeras fundaciones. La expansión territorial de los españoles estuvo condicionada al sometimiento de los grupos indígenas, quienes contaban con una población numerosa distribuida en varias etnias. Sin embargo, hacia 1580, gran parte de esta población indígena fue sometida a los núcleos centrales españoles y el resto desapareció en diferentes luchas por el territorio.

Para la segunda mitad del siglo xvi existían dos centros españoles en la zona: Antioquia en la región de Frontino y Santa Fe en el sitio actual. Estos dos centros fueron la base de una colonización permanente por parte de los españoles y desde allí se orientó la fundación de otros poblados como Buriticá, Sabanalarga, San Jerónimo y Sopetrán.

Cuando se segregó la provincia de Antioquia de la provincia de Popayán en 1584, Santa Fe se convirtió en la capital. La explotación minera era el eje de la vida en la región y Buriticá su principal centro minero. Durante este periodo, se realizaron adjudicaciones de tierras e indígenas en encomienda a los españoles. El trabajo en las minas hizo decrecer su población. Para remediar el problema se trajeron negros esclavos, quienes aún constituyen la base de la población negra que actualmente se encuentra en Occidente.

La decadencia de Buriticá como centro minero, sumada a la de Santa Fe de Antioquia como centro comercial fue consecuencia, entre otros factores, de la fundación de Medellín en 1675; del desplazamiento de la actividad minera hacia las tierras altas del Valle de los Osos y Rionegro; del abandono gradual del camino de Espíritu Santo por el de Nare para introducir las mercancías desde el río Magdalena hacia el interior de la Provincia, y del desarrollo de actividades agrícolas y ganaderas en el Valle de Aburrá y Oriente destinadas a abastecer las minas.³²

32 Beatriz A. Patiño Millán, "La Provincia en el siglo XVIII", en: Historia de Antioquia, Medellín, Suramericana de Seguros, Presencia, 1988, p. 81.

A fines del siglo xvii, la crisis de la minería de cuadrilla disminuyó la posibilidad de explotaciones realizadas por grandes propietarios y permitió el surgimiento de pequeñas zonas agrarias para autoconsumo. Igualmente los mestizos, mulatos y negros libertos presionaron la frontera agrícola y minera de Occidente, en busca de medios para subsistir e invadieron las tierras de los resguardos indígenas.

Para el siglo xviii mestizos, mulatos, negros libertos e indios libres iniciaron un proceso colonizador hacia el norte que llegó hasta Ituango, en la frontera con la Gobernación de Cartagena. Desde Santa Fe de Antioquia se consolidó la colonización río arriba por el Cauca. Los primeros fueron Titiribí y Anzá; luego el Valle de Urrao, Abriaquí, Cañasgordas y Frontino. Hasta ese momento, muy pocos colonos se habían atrevido a establecerse en los valles de Urrao, Murri y Chocó, pues el territorio indígena era considerado peligroso e impenetrable.³³

La relación con el Chocó sólo se dio después del siglo xviii, cuando se abrió un camino para unir a Urrao con las bodegas de Arquía, en una rama navegable del río Atrato. Desde Santa Fe de Antioquia, el carguero se demoraba 10 días por este camino, lo que hizo que el comercio fuera muy limitado. Es así como la mayoría de la población conformada por mestizos, mulatos, negros libres y blancos pobres seguía concentrada en los lugares y sitios aledaños a Santa Fe de Antioquia, donde se dedicaban a la actividad agrícola, como lo comenta James Parsons, *"el lento desarrollo del occidente, en especial, más allá de la cima de la Cordillera Occidental, contrastaba con la explosiva expansión de la frontera antioqueña hacia los demás lugares"*.³⁴

Desde los inicios del siglo xix se planteó la idea de colonizar el Occidente Lejano de Antioquia y Urabá. Solamente en 1905, cuando se anexó Urabá a Antioquia, se concretaron procesos de colonización, tanto dirigidos como espontáneos. Los proyectos de colonización del Occidente Lejano habían encontrado como obstáculo el resguardo de Cañasgordas que contaba con 210.000 hectáreas inexploradas y tierras especialmente fértiles en el Valle de Frontino donde, no obstante, llegaron algunos colonos. Con la disolución legal de los resguardos se inició una tímida colonización desde el cantón de Antioquia la cual no tuvo los resultados deseados. La colonización espontánea del Occidente Lejano y de Urabá fracasó y sólo algunos ricos de Medellín se beneficiaron de la concesión de terrenos en Riosucio, cerca de Dabeiba.³⁵

.

33 Luis Roberto Jaramillo, "La Colonización Antioqueña". Historia de Antioquia. Medellín Suramericana de Seguros. 1ª.,ed, Presencia, 1988, p. 178-182.
34 James Parsons, La colonización antioqueña en el occidente de Colombia, Bogotá, Banco de la República, El Áncora Editores, 1997, p. 230.
35 L. Jaramillo, Op. Cit., p. 207.

La apertura de la Carretera al Mar, a comienzos del siglo xx, implicó leyes sobre adjudicaciones de terrenos baldíos y la introducción de cultivos comerciales, llevando a muchos pobladores a trasladarse a pequeños caseríos que quedaron conectados por la vía, dando un impulso al poblamiento de la cuenca del río Sucio. Con ello, se configuró la base y distribución poblacional sobre la cual giró la vida de la subregión en los años posteriores.

2.3 Dinámica social

La caracterización social de Occidente comprende dos temas centrales: la estructura y dinámica poblacional, y las condiciones de vida y desarrollo social de la comunidad. El crecimiento de la población en Occidente, a lo largo de la última mitad del siglo xx, que se acentúa en la zona del Occidente Cercano en el denominado anillo turístico, ha permanecido por debajo de los promedios departamentales en una dinámica estrechamente relacionada con la marginalidad y la violencia que ha sufrido la región.

2.3.1 Estructura y dinámica poblacional

La región cuenta con una población de 195.825 habitantes, aproximadamente. En los seis municipios de la zona norte —cuencas de los ríos Sucio y Murri— habitan 82.112 personas, el 42% de la población total. Y en los 13 municipios pertenecientes a las zonas centro y sur —cuenca media del Cauca y el Aburrá sur— habitan 113.713 personas, equivalente al 58%.³⁶

Occidente es una subregión básicamente rural. Un total de 131.596 personas (67%) habitan las zonas rurales, mientras que 64.229 (33%) se ubican en las cabeceras municipales.³⁷ En Peque, Anzá, Buriticá y Ebéjico la población rural supera el 82% del total poblacional. Armenia, Heliconia, San Jerónimo y Abriaquí guardan una proporción de habitantes urbanos y rurales muy similar a la subregional. Sólo en los municipios de Santa Fe de Antioquia y Sopetrán tiene un peso muy importante la población urbana, con el 60 y 45% del total de la población, respectivamente (véase el cuadro 2).

Es importante destacar la presencia de comunidades indígenas y de comunidades negras en esta subregión. Para el año 2000, según información de la Gerencia Indígena de Antioquia, la población indígena ascendió a 4.364 indígenas, agrupados en 26 comunidades y distribuidos en tres municipios de la

.....
³⁶ Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, 2004.

³⁷ *Ibíd.*

Cuadro 2. Población municipios de Occidente, 2005

Municipio	Cabecera		Resto		Total
Abriaquí	669	31%	1.504	69%	2.173
Santa Fe de Antioquia	13.757	60%	9.101	40%	22.858
Anzá	1.157	16%	6.214	84%	7.371
Armenia	1.742	34%	3.354	66%	5.096
Buriticá	1.065	16%	5.407	84%	6.472
Cañasgordas	5.417	33%	11.101	67%	16.518
Dabeiba	7.427	33%	15.294	67%	22.721
Ebéjico	2.118	17%	10.195	83%	12.313
Frontino	7.546	38%	12.128	62%	19.674
Giraldo	1.205	29%	2.941	71%	4.146
Heliconia	2.828	43%	3.739	57%	6.567
Liborina	1.835	20%	7.535	80%	9.370
Olaya	291	10%	2.615	90%	2.906
Peque	1.606	17%	8.012	83%	9.618
Sabanalarga	2.596	32%	5.540	68%	8.136
San Jerónimo	3.526	30%	8.077	70%	11.603
Sopetrán	5.961	45%	7.391	55%	13.352
Uramita	2.027	28%	5.235	72%	7.262
Total Occidente	64.229	33%	131.596	66%	195.825
Total Antioquia	4.342.217	77%	1.329.472	23%	5.671.689

Fuente: Dane. (www.dane.gov.co)

siguiente manera: 2.868 indígenas, de 14 comunidades en Dabeiba; 1.423 indígenas, de 11 comunidades en Frontino; y 73 indígenas en una comunidad en el municipio de Uramita.³⁸

Occidente es la quinta subregión del departamento en cuanto a número de habitantes negros (véase el cuadro 3).

.....

38 Comité Indígena PNR, Población indígena en Antioquia, 1989, p.19, 24. Y Salazar, Carlos Augusto, Dayi Drua – Nuestra Tierra, Comunidad indígena y territorio indígena, Medellín, Gerencia Indígena de Antioquia, 2000, p. 58, 62.

Cuadro 3. Distribución de la población afrodescendiente de Occidente, 2004

Municipio	Población afrodescendiente	% de la población municipal
Abriaquí	1.181	27
Anzá	2.464	26,8
Dabeiba	11.551	37,6
Frontino	3.907	15,9
Liborina	2.216	22,4
San Jerónimo	2.287	20
Santa Fe de Antioquia	6.926	30,3
Sopetrán	3.235	25
Total Occidente	33.767	15,3*

* Porcentaje del total de la población subregional

Fuente: Gerencia de Negritudes de la Gobernación de Antioquia citando a Planeación Nacional

En lo organizacional, tiene conformadas y activas cinco asociaciones de comunidades negras y tres consejos comunitarios que reciben acompañamiento y asesoría de la Gerencia de Negritudes. Según esta entidad, en la subregión se requiere mayor compromiso de las administraciones municipales con dichas comunidades, que hasta el momento han sido desconocidas e invisibilizadas por los agentes locales. A diferencia de las comunidades indígenas, que detentan la propiedad de sus tierras a través de resguardos legalmente constituidos, los grupos negros ubicados en Occidente aún no han definido esta situación como comunidad y son limitados los avances en la gestión de procesos de titulación colectiva de territorios, mediante la aplicación de la Ley de Comunidades Negras (Ley 70 de 1993).

Desde mediados de la década del noventa hasta comienzos del presente siglo, la dinámica de crecimiento y movilidad poblacional ha estado fuertemente influida por el escalamiento del conflicto armado. Los permanentes enfrentamientos entre Ejército, guerrilla y paramilitares agudizaron el desplazamiento forzado masivo y gota a gota a Medellín y otras regiones, y acentuaron la movilidad poblacional campo-cabecera en municipios como Dabeiba, Frontino, Peque, Sabanalarga, Liborina y Santa Fe de Antioquia.⁴⁰ La alta movilidad

40 Maria Teresa Uribe de Hincapié, et al., Desplazamiento forzado en Antioquia 1985 – 1998, Bogotá, Kimpres, 2001, vol. 5, p. 123 y 124.

poblacional dada por el desplazamiento hacia el interior y entre los municipios hace que buena parte de ellos sean receptores y expulsos transitorios de personas.

El descenso de la producción agropecuaria asociado en parte a la crisis cafetera, la implementación del modelo económico de apertura acentuado en el país desde comienzos de la década del 90 y la mayor consolidación del uso del suelo recreativo en el anillo turístico, es otro factor que ha afectado la dinámica poblacional de la subregión.

El debilitamiento de los frágiles sistemas productivos agrícolas ha condicionado el desplazamiento campesino hacia laderas poco productivas, su marginamiento en las cabeceras municipales y la expulsión de población económicamente activa hacia otras regiones del departamento como Urabá o el Valle de Aburrá.

En los últimos años, las expectativas generadas por la construcción de proyectos como el Túnel de Occidente, la central de generación Pescadero–Ituango, la Vía Marginal del Cauca, las microcentrales de La Vuelta y La Herradura, se han constituido en un atractivo poblacional. Inicialmente para los trabajadores vinculados a la ejecución de dichos proyectos, que sin duda, generan dinámicas de crecimiento acelerado y requieren la disposición de diversos recursos socioeconómicos en cada uno de los municipios sede. La implementación de estos proyectos supone también la transformación de las condiciones geofísicas y sociales, al igual que la modificación de la vocación económica local.

De iniciarse, por ejemplo, la construcción del proyecto Pescadero–Ituango, se prevé un crecimiento acelerado asociado al desarrollo recreativo y turístico en las zonas de influencia (Sabanalarga, Peque, Liborina, Buriticá), proyecciones realizadas a luz de la disminución del conflicto armado, por supuesto.

Insertar un proyecto universitario en la región, considerando este escenario de distribución y crecimiento poblacional, supone contemplar la oferta de un servicio educativo de amplia cobertura geográfica, que beneficie no sólo a los municipios del anillo turístico, sino que se proyecte y vincule estrechamente a la zona noroccidental de la subregión (Dabeiba, Uramita, Cañasgordas y Frontino) y a los municipios de la parte norte del Cauca (Liborina, Sabanalarga y Olaya), reconociendo el potencial de desarrollo en ambas zonas y actuando conforme a ello (Véase cuadro 4).

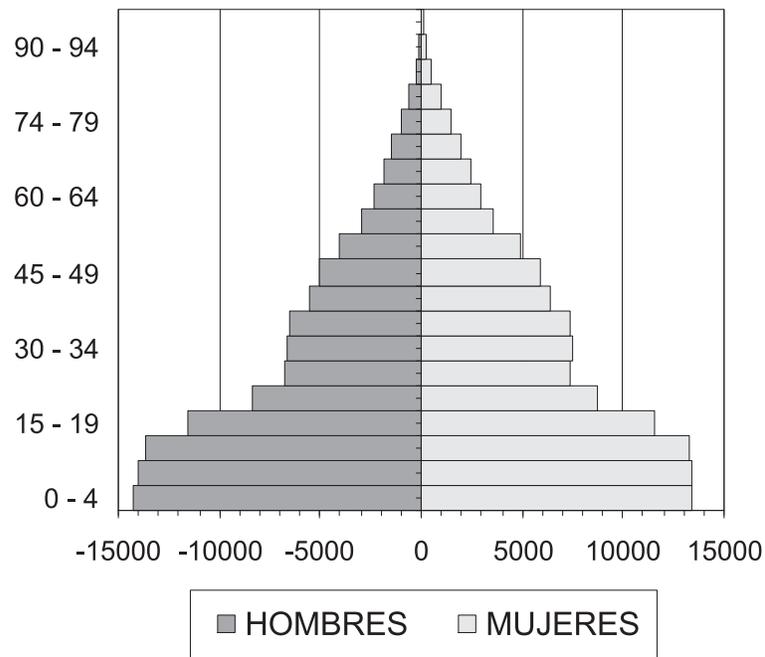
Un proyecto educativo, que busque articularse a la región y genere oportunidades de formación e inclusión en las dinámicas de desarrollo regional, debe contemplar en los estimados de demanda presente y futura de educación superior a la población mayor (extraedad) a los rangos establecidos, aquella que no

Cuadro 4. Crecimiento poblacional a través de los censos Occidente, años 1964, 1973, 1985, 1993, 2005

Municipios	Censos de población														
	Julio 15 de 1964			Octubre 24 de 1973			Octubre 15 de 1985			Octubre 15 de 1993			Noviembre 11 de 2005		
	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto
Abriaquí	2.925	612	2.313	2.844	628	2.216	3.087	641	2.426	3.696	918	2.778	2.173	669	1.504
Anzá	6.342	696	5.646	6.171	734	5.437	6.627	983	5.664	7.783	1.022	6.761	7.371	1.157	6.214
Armenia	8.101	1.567	6.534	8.106	1.566	6.540	7.396	2.135	5.261	7.060	2.013	5.047	5.096	1.742	3.354
Buriticá	5.865	1.166	4.699	6.983	1.152	5.841	7.261	1.174	6.087	8.003	1.854	6.149	6.472	1.065	5.407
Caicedo	5.755	883	4.902	6.176	883	5.293	6.915	1.103	5.812	7.308	1.233	6.275	7.669	1.456	6.213
Cañasgordas	18.650	4.572	14.078	18.742	4.078	14.664	20.440	5.064	15.376	22.172	4.924	17.248	16.518	5.417	11.101
Dabeiba	18.341	4.320	14.021	20.726	6.120	14.606	23.615	7.256	16.359	27.395	9.106	18.289	22.721	7.427	15.294
Ebéjico	16.090	1.873	14.217	16.027	1.934	14.093	15.913	2.639	13.274	15.902	2.116	13.786	12.313	2.118	10.195
Frontino	23.030	3.910	19.120	25.195	5.279	19.916	29.288	7.015	22.273	26.476	8.256	18.220	19.674	7.546	12.128
Giraldo	3.608	869	2.749	3.802	567	3.235	4.036	1.106	2.930	4.749	1.003	3.746	4.146	1.205	2.941
Heliconia	8.731	1.258	7.473	8.255	3.089	5.166	8.214	2.706	5.508	8.053	2.318	5.735	6.567	2.828	3.739
Liborina	11.729	1.884	9.845	11.494	2.177	9.317	11.031	2.176	8.855	10.972	2.150	8.822	9.370	1.835	7.535
Olaya	3.216	389	2.827	3.324	261	3.063	3.289	508	2.781	2.923	668	2.255	2.906	291	2.615
Peque	7.132	627	6.505	8.689	997	7.692	7.508	888	6.620	9.078	1.042	8.036	9.618	1.606	8.012
Sabanalarga	5.820	860	4.960	6.279	1.203	5.076	7.874	1.655	6.219	8.755	1.957	6.798	8.136	2.596	5.540
San Jerónimo	9.436	2.035	7.401	8.830	2.145	6.685	10.261	2.279	7.982	11.070	2.758	8.312	11.603	3.526	8.077
Santa Fe de Antioquia	23.124	6.147	16.977	17.608	7.205	10.403	20.422	8.730	11.692	22.281	10.782	11.499	22.858	13.757	9.101
Sopetrán	13.394	3.734	9.660	12.534	5.219	7.315	13.459	5.219	8.240	12.936	4.993	7.943	13.352	5.961	7.391
Uramita	8.478	888	7.590	8.831	1.368	7.463	8.828	1.924	6.904	9.000	2.028	7.062	7.262	2.027	5.235
Total Antioquia	2.537.250	1.393.307	1.143.943	3.176.695	2.001.910	1.174.785	4.067.664	2.714.627	1.353.037	4.919.619	3.439.311	1.480.308	5.671.689	4.342.217	1.329.472
Total Occidente	199.767	38.210	161.557	200.626	46.605	154.021	215.424	55.181	160.243	225.902	59.908	158.486	195.825	64.229	131.596

ha tenido acceso y, además, considerar que la realidad contemporánea requiere que el proceso educativo sea continuo y permanente. Igualmente, debe formular una amplia oferta que atienda las necesidades de los distintos sectores de la población (véase gráfico 1).

Gráfico 1. Pirámide Poblacional Occidente, 2004



Fuente: DAP Antioquia, Anuario estadístico de Antioquia.

2.3.2 Condiciones de vida

Occidente ocupa el tercer lugar en el departamento por sus altos índices de pobreza.⁴¹ Aproximadamente el 58% de la población regional tiene por lo menos una necesidad básica insatisfecha —NBI—, casi el doble del promedio departamental, equivalente al 31,7%. El 31% padece condiciones de miseria, es decir, más de una necesidad básica insatisfecha, doblando el promedio departamental de 13.2%. Las condiciones más críticas se evidencian en las zonas rurales donde el 66,7 y 38.8% de la población vive en condiciones de pobreza y miseria, respectivamente (véase el cuadro 5).

41 Después de las subregiones de Urabá y Bajo Cauca que tienen una población con NBI equivalente al 68,6 y 62,7%, respectivamente.

Cuadro 5. Necesidades Básicas Insatisfechas —NBI—
Occidente, 2005

Nombre de municipio o corregimiento departamental	Personas en NBI cabecera %	Personas en NBI resto %	Personas en NBI Total
Abriaquí	11,52	35,90	28,54
Santa Fe de Antioquia	29,85	57,58	40,80
Anzá	30,42	55,25	51,35
Armenia	25,03	47,47	39,83
Buriticá	27,58	78,54	70,30
Cañasgordas	32,97	68,83	57,09
Dabeiba	37,21	83,98	66,49
Ebéjico	19,93	47,19	42,52
Frontino	16,25	64,39	44,89
Giraldo	32,39	53,49	47,38
Heliconia	30,82	36,91	34,27
Liborina	16,12	39,88	35,23
Olaya	58,42	38,62	40,63
Peque	36,26	84,43	74,49
Sabanalarga	42,74	68,43	60,28
San Jerónimo	17,13	41,92	34,40
Sopetrán	20,11	44,58	33,71
Uramita	37,19	73,79	63,59
Total Occidente	27,78	60,79	49,86
Total Antioquia	15,46	47,17	22,59

Fuente: Dane. (www.dane.gov.co)

Los indicadores de pobreza reflejan, en buena medida, las condiciones deficitarias en relación con el acceso a una vivienda adecuada y a servicios públicos básicos. Según estadísticas del Departamento Administrativo de Planeación de la Gobernación de Antioquia, para el año 2000 la subregión requería de 11.275 nuevas viviendas y presentaba, aproximadamente, 20.874 viviendas en mal estado y con necesidad de reparaciones. Los municipios con mayores problemas en relación con la calidad de las viviendas fueron Heliconia, Uramita, Peque y Dabeiba; y los que presentaron el más alto déficit cuantitativo fueron Sopetrán, Frontino, Armenia y Uramita (véase el cuadro 6).

Cuadro 6. Déficit de vivienda y cobertura de servicios públicos
Occidente, 2002

Municipio	Índice déficit vivienda (1)		Población con acceso al servicio de acueducto (%)			Población con acceso al servicio de alcantarillado (%)			Cobertura residencial energía (%)			Población con acceso al servicio de aseo (%)		
	Cualitativo	Cuantitativo	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto	Total	Cabecera	Resto
Abriaquí	57,4	20,5	29,8	96,4	5,3	24,5	82,9	2,9	78,1	99,3	80,6	25,9	94,3	0,6
Anzá	107,8	64,0	53,4	95,5	45,6	18,5	82,4	6,7	72,2	99,7	70,0	17,0	94,0	2,9
Armenia	25,4	69,2	64,0	96,2	49,9	23,0	69,8	2,4	96,4	99,4	95,3	21,7	59,6	4,9
Buritica	70,5	36,9	89,5	97,2	86,9	28,6	80,0	11,2	82,5	98,9	77,9	20,9	81,7	0,3
Cañas Gordas	75,9	27,1	60,9	97,5	49,1	20,4	64,6	6,2	83,3	99,6	76,8	22,1	83,0	2,5
Dabeiba	117,0	50,5	45,8	91,3	21,1	29,1	74,1	4,6	77,3	99,9	59,4	29,6	82,5	0,8
Ebéjico	67,4	36,6	78,5	98,2	74,9	23,7	79,1	13,3	96,3	99,8	95,6	20,3	85,4	8,2
Frontino	95,4	101,4	54,7	96,5	34,0	29,7	77,8	5,8	87,7	99,9	79,2	30,8	81,2	5,8
Giraldo	106,0	29,0	81,7	92,8	78,3	24,0	61,7	12,6	84,4	96,5	79,2	19,1	67,8	4,3
Heliconia	194,9	49,2	75,9	96,5	66,6	29,3	69,7	11,2	95,5	99,8	92,8	14,2	39,5	2,9
Liborina	24,8	48,7	65,4	98,7	56,1	32,5	86,6	17,4	99,4	99,7	99,3	33,2	92,7	16,6
Olaya	84,0	33,7	90,4	95,0	88,8	36,6	86,1	20,0	88,9	99,1	86,2	36,4	75,0	23,5
Peque	138,7	47,6	43,6	97,5	34,9	12,2	70,8	2,7	60,9	99,4	50,5	8,7	61,0	0,3
Sabanalarga	96,1	50,2	61,3	96,9	49,7	7,3	26,8	0,9	87,6	98,1	83,5	17,3	59,3	3,6
San Jerónimo	69,8	25,7	67,8	98,7	56,3	25,9	89,2	2,5	99,9	99,9	99,9	26,9	93,0	2,4
Santa Fe de Antioquia	91,2	61,0	72,1	98,2	45,9	46,9	91,6	2,2	99,8	100,0	99,5	46,7	91,5	1,9
Sopetrán	104,6	104,0	79,7	98,6	66,9	35,3	77,0	7,0	99,4	99,7	99,3	41,2	88,4	9,1
Uramita	175,1	64,1	35,4	95,2	16,0	10,6	37,9	1,7	75,4	94,8	65,3	20,6	79,0	1,6
Total Occidente	94,6	51,1	63,9	96,5	51,5	25,5	72,7	7,3	86,9	99,1	82,8	25,1	78,3	5,1
Total Antioquia	67,6	37,2	80,5	95,6	42,0	67,2	88,1	13,7	93,1	98,5	79,4	69,2	92,0	10,9

(1) Índice de déficit: relación del déficit de vivienda respecto a la población, multiplicado por mil

Fuente: DAP Antioquia. Occidente perfil subregional citando Anuario Estadístico de Antioquia, 2000. Medellín, 2002.

Las mayores deficiencias en las condiciones de vida de la población por dificultades de acceso a los servicios públicos se presentan en los municipios de Uramita, Peque, Dabeiba, Anzá, Sabanalarga y Giraldo, y en las zonas rurales de todos los municipios. La distribución de energía eléctrica ofrece buen cubrimiento regional pero con elevados costos que limitan las oportunidades de acceso y uso real; el agua servida por medio de acueductos tiene alta cobertura pero presenta deficiencias en el tratamiento y potabilización; los servicios de alcantarillado y aseo tienen bajos niveles de cobertura en la mayoría de los municipios.

Occidente cuenta con 31 instituciones prestadoras de salud, 18 hospitales locales (uno en cada municipio), entre los cuales existe uno de mediana complejidad en Santa Fe de Antioquia. Las instituciones restantes son centros y puestos de salud de baja complejidad. Se tiene también la presencia de ARS —Administradoras de Régimen Subsidiado— y EPS —Empresa Promotora de Salud— en Frontino, Cañasgordas y Santa Fe de Antioquia. Recursos que resultan insuficientes para brindar atención adecuada y ejercer las labores de promoción y prevención de la salud que son requeridas por la población. La situación se hace más precaria debido al cierre de algunos puestos y centros de salud, y por las restricciones a los funcionarios para desplazarse al campo, como consecuencia del conflicto armado.

La cobertura poblacional, a través del Sistema General de Seguridad Social en Salud, no alcanza aún niveles deseables. La afiliación al Régimen Subsidiado de Salud cubre el 36,53% de la población, mientras que el porcentaje de habitantes en los niveles 1 y 2 del SISBEN llega al 83,7% de la población de la subregión.

La morbilidad subregional registra la ocurrencia común en los distintos municipios por enfermedades de origen hídrico, diarreicas, de transmisión sexual y otras asociadas a la desnutrición y el maltrato infantil. En algunos municipios se registra farmacodependencia, particularmente en los jóvenes. Las dos primeras causas de morbilidad están vinculadas, en gran medida, con las limitaciones en el acceso a los servicios de agua potable y al saneamiento básico que ya se mencionaron. Las demás, son condiciones asociadas a la difícil situación económica por la que atraviesa muchas familias, al desempleo y, en general, a la descomposición sociofamiliar producto de los acelerados cambios culturales, el desarraigo, el desplazamiento y otros efectos del conflicto armado.

La segunda causal de mortalidad, después de las enfermedades del sistema circulatorio, se asocia directamente a las muertes por homicidio y, por tanto, con las condiciones de conflicto que han afectado a la región. Según estadísticas de la Dirección Seccional de Salud de Antioquia, la tasa promedio de homicidios en la subregión para 2002 fue de 68 personas por 100.000 habitantes, menor que en años anteriores e inferior a la tasa departamental (140 por 100.000 habitantes), pero aún así es preocupante. Los municipios más afectados con este fenómeno fueron Olaya 298, Heliconia 147, Anzá 146 y Dabeiba 136. Abriaquí, Buriticá, Giraldo y Ebéjico son los municipios menos afectados.

Esta mirada a la calidad de vida de los habitantes de Occidente presenta una región con deficitarias condiciones de acceso a los servicios básicos y limitados niveles de desarrollo social, en términos de satisfacción de necesidades fun-

damentales. Distintos estudios⁴² coinciden en señalar como causas fundamentales de esta situación: el marginamiento histórico de los proyectos de desarrollo en Antioquia, fruto de la concepción macrocefálica de dichas propuestas; el estancamiento productivo dada la baja calidad de los suelos; los inadecuados sistemas agrotecnológicos y la competencia en el mercado agropecuario de otras regiones con mejores condiciones físicas, infraestructurales y de cercanía a los centros de mercado; la ausencia de políticas estatales para favorecer la producción campesina; los limitados vínculos y encadenamientos entre sectores de la región, el Área Metropolitana de Medellín y otros centros; la limitada consolidación gremial y organizativa para la gestión de proyectos propios y la consecuente dependencia de agentes externos en esta labor; y el conflicto armado que tiene a la región como escenario y que afecta la capacidad de gestión local y regional, la consolidación gremial y organizativa y las posibilidades de inversión productiva.

2.4 Condiciones educativas

La situación educativa de la población en Occidente se encuentra aún por debajo de los niveles deseables. Según la información del DANE, para 1993, el 22,69% de la población mayor de 12 años en la subregión es analfabeta, porcentaje que superó por mucho el promedio departamental del 7,4% para el mismo censo.

La escolaridad promedio, según el DANE, es de 3,2 años de estudio, inferior a la del departamento de 5,3 años. Según la misma fuente, el 21% de la población no tiene ningún año de educación formal, el 14% terminó la primaria, el 4% la secundaria y sólo el 1% ha podido acceder a estudios superiores. Las cifras muestran que más del 80% de la población ha estado por fuera del nivel básico secundario de la educación formal. Estas condiciones se presentan más críticas en municipios como Peque, Dabeiba y Uramita en los que más del 31% de la población no tiene ningún año de estudio, y en municipios como Buriticá y Anzá en los cuales menos del 2% ha terminado el nivel medio de la educación formal. En los municipios de Abriaquí, Sopetrán y Liborina se tienen los mejores promedios educativos alcanzados por la población, considerando no sólo los máximos alcanzados, sino también los menores porcentajes sin educación o analfabetas.

42 DAP Antioquia. Occidente perfil subregional citando Anuario Estadístico de Antioquia, 2000. Medellín 2002

Estas condiciones presentan un panorama de fuertes retos para la educación en la subregión. Es necesario lograr mejorar de manera notable la educación básica, de manera que llegue realmente a toda la población. Además, es indispensable trabajar en la construcción de currículos pertinentes que logren articularse a las necesidades regionales, tanto en el ámbito de la educación básica primaria y secundaria como en el de la educación superior. En esta tarea, las experiencias de algunas instituciones regionales como las normales superiores y el SENA deberían ser potenciadas y replicadas.

2.4.1 Educación básica y media

En la región del Occidente antioqueño existían para el año 2004, cuatro secretarías de educación que dirigían la educación en los municipios de Dabeiba, Peque, Santa Fe de Antioquia y San Jerónimo.⁴³ En el resto de los municipios esta función la ejerce, generalmente, el alcalde asesorado por el director o directores de núcleo. Para ese mismo año, existían 22 núcleos educativos. Cañasgordas, Frontino, Dabeiba y Santa Fe de Antioquia cuentan con dos núcleos educativos cada uno, los demás municipios sólo tienen uno.

Las mayores preocupaciones que se plantean en los diferentes planes de desarrollo municipales corresponden a la necesidad de mejorar la infraestructura educativa con la construcción de nuevos espacios y, sobre todo, con el mejoramiento y mantenimiento de los ya existentes. De igual forma, es posible apreciar desde diferentes planteamientos institucionales, en particular los ligados a las formulaciones de los Proyectos Educativos Institucionales —PEI—, el interés por crear condiciones que permitan la formación en competencias laborales apropiadas a los contextos locales. Esta idea ya está presente en las modalidades complementarias de cobertura, como el Sistema de Aprendizaje Tutorial —SAT— o Escuela Nueva, que tratan de brindar elementos asociados al trabajo agropecuario a la población campesina beneficiaria. Esta preocupación está presente en espacios tradicionales como las escuelas que han generado programas como las huertas escolares y han manifestado su interés por articularse con la media técnica a competencias laborales (reglamentado en la ley 749 de 2002), donde se trabaja tanto en temas agropecuarios, comunes para toda la región, y se buscan algunos más específicos, como el turismo y la orfebrería en Santa Fe de Antioquia.

.....

43 Ley General de Educación. Ley 115 de 1994. Ver además Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia. Secretarios de Educación 2004. Actualizado mayo 27 del 2004 por Amparo Gómez Franco.

Existe una enorme diferencia entre la cobertura educativa en las cabeceras y las áreas rurales. Si bien en la primaria la cobertura es bastante pareja, a medida que ascendemos en el nivel educativo la población rural decae fuertemente: menos del 10% de la población rural cursa niveles de educación media y cerca de la tercera parte de la población en la edad requerida estudia en la secundaria. El sistema educativo sólo cubre la mitad de la población rural en Occidente, integrado por el 70% de la población total de la región (véase el cuadro 7).

Cuadro 7. Tasas de escolarización urbana y rural Occidente, 2003

Municipio	Total %	Urbano %	Rural %
Abriaquí	41,99	82,20	26,09
Anzá	52,39	68,05	49,17
Armenia	58,67	83,23	47,14
Buriticá	55,97	59,60	54,66
Cañasgordas	58,85	56,94	59,51
Dabeiba	54,53	69,63	45,92
Ebéjico	65,37	100,00	47,12
Frontino	70,65	99,81	55,42
Giraldo	65,76	100,00	36,47
Heliconia	64,14	83,63	54,95
Liborina	81,54	100,00	72,82
Olaya	100,00	67,89	100,00
Peque	53,12	89,15	46,44
Sabanalarga	67,91	100,00	53,53
San Jerónimo	88,01	100,00	75,55
Santa Fe de Antioquia	72,28	95,18	48,51
Sopetrán	96,88	100,00	74,37
Uramita	63,82	96,76	52,10
Total Occidente	67,95	88,41	55,66
Total Antioquia	84,0	93,7	61,5

Fuente: Seduca. 2003, INER

En el Occidente antioqueño no hay un mejoramiento real de las condiciones educativas. No existe aumento significativo en la cobertura, y si bien por momentos se han presentado incrementos, estos no han permanecido. En el curso de siete años (1995-2002) los cupos escolares sólo crecieron 5%. El crecimiento de la población total en la zona ha sido del 2,5% para el mismo periodo. La

mayoría de sus municipios ha mantenido números estables de estudiantes. Sólo los municipios que conforman el llamado anillo turístico y aquellos que conforman el Occidente Medio (excluyendo los que tienen mayor articulación con el Área Metropolitana: Ebéjico, Heliconia, Armenia) registran aumentos reales.

El aumento que se presenta en 1999 para la zona del Occidente Medio es producto de la entrada en vigor de metodologías para la ampliación de la cobertura como el SAT —Sistema de Aprendizaje Tutorial—. Sin embargo, dicho aumento súbito no se logró sostener y para 2001 las cifras habían caído a un nivel bastante modesto. Los municipios de mayor articulación con el Área Metropolitana (Ebéjico, Armenia y Heliconia) sufren una caída constante, poco pronunciada, de sus cupos totales.

Dabeiba presenta una baja en cobertura. Otros municipios grandes como Frontino y Cañasgordas mantienen estabilidad, mientras los pequeños sufren incrementos, aunque no muy significativos para la subregión. En Occidente egresan anualmente alrededor de mil estudiantes de bachillerato, con una leve tendencia a disminuir todos los años.

Para el año 2004, la región contaba con 518 establecimientos educativos, la mayoría en las zonas rurales y constituidos por instituciones educativas, tres normales superiores, centros educativos rurales, escuelas rurales integradas, escuelas rurales indigenistas, institutos educativos y un seminario menor.⁴⁴ Los municipios con mayor número de establecimientos educativos son Dabeiba, Frontino, Cañasgordas y Santa Fe de Antioquia. Estos establecimientos se encuentran distribuidos en la región así: 30 oficiales en las cabeceras de los municipios, 454 establecimientos oficiales en la zona rural y 8 establecimientos privados ubicados en la zona urbana (véase el cuadro 8).

Entre 2004 y 2002 se suprimieron 64 establecimientos educativos, en su mayoría, como resultado de la implementación de programas de eficiencia para las instituciones oficiales, donde los establecimientos con bajo número de estudiantes son cancelados y sus alumnos integrados a otras instituciones.

En Occidente existen tres escuelas normales superiores. En Sopetrán, la Escuela Normal Superior Santa Teresita; en San Jerónimo, la Escuela Normal Superior Genoveva Díaz; y en Frontino, la Escuela Normal Superior Miguel Ángel Álvarez. Estas instituciones forman educadores para el nivel preescolar y el ciclo de educación básica primaria. Debidamente acreditadas y en convenio con institu-

.

44 Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia. Directorio de Antioquia 2004. Actualizado mayo 27 del 2004 por Amparo Gómez Franco.

Cuadro 8. Establecimientos educativos Occidente, 2004

Municipio	Oficial Urbana	Privada Rural	Indígena	Urbana	Seminario	Indígena
Abriaquí	1	11				
Anzá	1	12				
Armenia	1	7				
Buriticá	1	17				
Cañasgordas	2	42				
Dabeiba	2	64	13			1
Ebéjico	3	18				
Frontino	4	45	14	1		
Giraldo	2	6				
Olaya	2	8				
Peque	1	39				
Sabanalarga	1	26				
San Jerónimo	1	20				
Santa Fe de Antioquia	2	38		3		
Sopetrán	2	24		1		
Uramita	1	36		1		
Total Occidente	30	454	27	6	1	1

Fuente: SEDUCA, 2004

ciones de educación superior pueden ofrecer la formación complementaria que otorgue el título de normalista superior.

Con la exigencia legal de contar con el título de normalista superior o licenciado para ejercer la docencia (Ley 115 de 1994), los bachilleres pedagógicos vinculados al Magisterio tienen la obligación de obtener el título docente, por lo que deben recurrir a las normales a cursar el ciclo complementario.

La necesidad de educadores en algunos municipios como Liborina y Sabanalarga, ha obligado a los alcaldes a promover en los bachilleres la idea de estudiar en las normales para prepararse y regresar a sus municipios para trabajar como maestros. La mayoría de los maestros formados en estas instituciones, ha encontrado su nicho de trabajo en su entorno cercano. De esta manera, la Normal de Frontino ha formado educadores para los municipios que hacen parte de la cuenca del río Sucio, la Normal de Sopetrán y la de San Jerónimo proveen los maestros a la cuenca del río Cauca. Se evidencia entonces que las normales superiores son un elemento importante en la formación y capacitación de los maestros de la región.

Adicionalmente, se implementan otras acciones tendientes a llevar educación a la mayor cantidad de sectores posibles. Se destacan los programas de telesecundaria, producidos por la Radiodifusora Nacional, los cuales funcionan para municipios como Santa Fe de Antioquia y Liborina; la Escuela Nueva y el Sistema de Aprendizaje Tutorial —SAT—. Sin embargo, estos programas son dirigidos a sectores específicos y no tienen gran impacto sobre el total de las matrículas.

Los problemas de cobertura que se presentan en Occidente se deben no sólo a la inexistencia de entidades educativas, sino también a las difíciles condiciones sociales y económicas que convierten a la escuela en una alternativa no viable para niños y jóvenes.

2.4.2 Educación superior

La educación superior en Occidente se caracteriza por los problemas que las instituciones de educación superior —IES— han tenido para articularse de manera efectiva a la región y lograr el mayor impacto posible, así como por las dificultades para generar estrategias de permanencia viables a mediano y largo plazo.

En el Occidente antioqueño han hecho presencia 16 instituciones de educación superior con una oferta de 27 programas: 3 programas de especialización en educación, 14 programas profesionales, de los cuales 10 son licenciaturas; 6 programas tecnológicos y 4 programas de formación técnica. La oferta se ha caracterizado por una distribución geográfica dispersa que ha llegado a diferentes lugares de la subregión (véase el cuadro 9).

En su mayoría, los programas de educación superior se ofrecieron a partir de la aplicación de la Ley 115 de 1994 que alentaba y exigía la cualificación docente en particular de aquellos que no poseían más que un título de bachiller. Casi todas las licenciaturas que se ofrecieron durante la década de los noventa correspondieron a la respuesta a esta demanda creada en la región: 12 licenciaturas ofrecidas por nueve instituciones, públicas y privadas.

Los maestros eran un público cautivo con capacidad de pago y demanda. Al ser un nicho relativamente pequeño, la demanda fue rápidamente saturada, ello se sumó la exigencia de la Ley de Educación que, desde 1999, determinó que los docentes debían formarse en su área de desempeño y no en cualquier temática educativa, como se aceptaba hasta la fecha. Esta nueva disposición generó la demanda de formación específica y dificultó la apertura de las cohortes en los diferentes municipios por la posibilidad de alcanzar el cupo mínimo requerido, afectando incluso los programas semipresenciales que, en ocasiones, sólo alcanzaron a abrir su primera cohorte.

Cuadro 9. Instituciones y oferta académica Occidente, 2003

Nivel de formación	Modalidades	Programas de docencia	Ubicación	Institución
Técnica	A distancia	Técnico en Procedimientos Judiciales*	Frontino, Dabeiba, Sopetrán y Santa Fe de Antioquia	Politécnico Marco Fidel Suárez
		Auxiliar de Enfermería*	Santa Fe de Antioquia	Empresa Cooperativa de Servicios de Educación y Salud —Ecosesa—
		Auxiliar de Odontología*	Santa Fe de Antioquia	Empresa Cooperativa de Servicios de Educación y Salud —Ecosesa—
		Técnico en Gestión de Empresas Turísticas*	Santa Fe de Antioquia	Escuela Interamericana de Turismo
	Semipresencial	Técnico en Sistemas*	Frontino	Escuela Remington**
Tecnológica	Semipresencial	Administración de Empresas Agropecuarias*	Santa Fe de Antioquia	Politécnico Jaime Isaza Cadavid
		Construcciones Civiles	Frontino y Santa Fe de Antioquia	Politécnico Jaime Isaza Cadavid
		Costos y Auditoria	Dabeiba, Frontino y Santa Fe de Antioquia	Politécnico Jaime Isaza Cadavid
		Tecnología en Administración de Empresas	Cañasgordas	Politécnico Marco Fidel Suárez
		Tecnología en Producción Agropecuaria*	Dabeiba, Frontino y Santa Fe Antioquia	Politécnico Jaime Isaza Cadavid
Profesionalización	Semipresencial	Costos y Auditoria*	Santa Fe de Antioquia	Fundación Universitaria San Martín

Nivel de formación	Modalidades	Programas de docencia	Ubicación	Institución
Licenciatura	Semipresencial	Licenciatura en Educación Física*	Dabeiba, Frontino y Santa Fe de Antioquia	Politécnico Jaime Isaza Cadavid
		Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Lenguaje y Comunicación	Frontino y Cañasgordas	Universidad de Pamplona
		Educación Básica Primaria*	Sopetrán	Universidad Cooperativa de Colombia
		Licenciatura en Filosofía y Ciencias Religiosas*	Santa Fe de Antioquia	Universidad Católica de Oriente
		Licenciatura en Matemáticas	Santa Fe de Antioquia	Universidad Católica de Oriente
		Pedagogía Reeducativa*	San Jerónimo, Frontino, Ebéjico, Dabeiba y Santa Fe de Antioquia	Fundación Universitaria Luís Amigó
		Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Lengua	Castellana* Cañasgordas, Liborina y Ebéjico	Tecnológico de Antioquia
	A distancia	Licenciatura en Educación Básica	San Jerónimo	Universidad Antonio Nariño
		Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana*	Liborina	Universidad San Buenaventura
		Licenciatura en Idiomas, Sociales y Ciencias Naturales*	Cañasgordas	Universidad del Chocó

Nivel de formación	Modalidades	Programas de docencia	Ubicación	Institución
Profesional	A distancia	Administración Educativa*	San Jerónimo	Universidad Cooperativa de Colombia
	Virtual	Psicología		Universidad Católica del Norte
		Administración de Empresas*	Sopetrán	Universidad Cooperativa de Colombia
Especialización	Semipresencial	Especialización en Educación Física*	Frontino	Universidad Cooperativa de Colombia
		Especialización en Gestión de Procesos Curriculares*	Frontino	Fundación Universitaria Luís Amigó
		Especialización en Orientación Educativa y Desarrollo Humano*	Frontino	Universidad del Bosque

* No se ofrecen en la actualidad

** En la actualidad Corporación Universitaria.

Fuente: INER, 2003.

Las condiciones sociales y económicas de la región, el decaimiento productivo de los principales renglones económicos, limitan las posibilidades de pago y sostenimiento de estudios superiores. A esto se le suma los bajos niveles de calidad de los bachilleres y una demanda de programas muy dispersa, tanto geográfica como temáticamente. Los programas, sobre todo de las instituciones privadas, se hacen insostenibles por los costos. Son pocos los estudiantes efectivos y los programas, aún bajo la modalidad de cohortes, que no se pueden sostener durante mucho tiempo para evitar la saturación del mercado. Esta situación es común en programas tecnológicos, como le sucedió a ECOSESA o al Politécnico Jaime Isaza Cadavid.

Los costos que se manejan en las diversas instituciones tienden a ser estándares y se ubican alrededor de 1,5 Salarios Mínimos Legales Vigentes —SMLV— para programas técnicos y tecnológicos y de 2 a 2,5 SMLV para programas profesionales.

Dada la amplia distribución geográfica de la oferta y la corta permanencia de las diferentes IES en la región, la infraestructura necesaria para el desarrollo de

los programas se consigue por acuerdos con los municipios. Las administraciones locales han sido un elemento importante en la oferta de educación superior, pues su aporte ha hecho posible la oferta de diversos programas.

En términos generales, las IES que han llevado programas de docencia a la región no se han preocupado por la implementación de programas paralelos de extensión e investigación; entendiendo la investigación como la generación de conocimiento, y la extensión como la contribución del saber y quehacer universitario a la solución de las problemáticas locales y al aprovechamiento de sus recursos.

La existencia de programas de extensión e investigación ha estado articulada a otras IES del departamento: por una parte se encuentran los apadrinamientos que las tres normales presentes en la región reciben de diferentes instituciones con facultades de educación. Apadrinamiento consistente en la validación del ciclo complementario para normalistas que se ofrecen en estas instituciones. La Escuela Normal Superior Miguel Ángel Álvarez (Frontino), por el Tecnológico de Antioquia; la Escuela Normal Superior Santa Teresita (Sopetrán), por la Universidad de San Buenaventura; y la Escuela Normal Superior Genoveva Díaz (San Jerónimo), por la Universidad de Antioquia (anteriormente estaba vinculada a la Universidad Antonio Nariño).

La Normal de Sopetrán se vincula con la Universidad EAFIT en programas de capacitación tecnológica en informática para la sistematización de su quehacer; y con la Universidad de Antioquia en un proyecto para la reconstrucción de la historia de tres normales del departamento. Además de estas actividades, el Departamento de Historia de la Universidad de Antioquia diseñó la Cátedra Municipal para Santa Fe de Antioquia.

La Universidad de Antioquia también posee el programa *Municipios Saludables* que, para 2004 se articuló a Cañasgordas, Anzá, y Giraldo; y pretendía articular al programa de *Escuelas Saludables*: Abriaquí, Anzá, Caicedo, Cañasgordas, Giraldo, Sabanalarga, Santa Fe de Antioquia, San Jerónimo y Sopetrán.

La Universidad de Antioquia y la Universidad Nacional —Sede Medellín— han acompañado a entidades como Corantioquia, que han requerido la generación de conocimientos específicos sobre la región. Entre estos estudios se encuentran:

- Caracterización social y natural del Parque Nacional Las Orquídeas. (Universidad de Antioquia —Facultades de Antropología y Biología— solicitado por la Oficina de Parques Nacionales).
- Implementación de un programa de educación indígena en liderazgo. (Universidad de Antioquia —Grupo Diverser, Facultad de Educación; Organización Indígena de Antioquia—).

- Gestión Ambiental y Planeación Urbana, El Caso del Occidente Antioqueño (Universidad de Antioquia —Facultad de Ciencias Sociales y Humanas—). Poblamiento Antiguo, Hitos Culturales y Construcción del Territorio, Investigación Arqueológica y Etnográfica. (Universidad de Antioquia —Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Departamento de Antropología—solicitado por la Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia, Corantioquia).
- Configuración Regional del Occidente Medio Antioqueño, S. XVI – XVIII. (Universidad Nacional —Departamento de Historia—; solicitado por Corantioquia).
- Desplazamiento Forzado en Antioquia (Universidad de Antioquia —Instituto de Estudios Políticos—; en acuerdo con la Conferencia Episcopal).
- Estudios de Suelos Degradados. (Universidad Nacional —Instituto de Estudios Ambientales—).
- Dinámicas Poblacionales en la Jurisdicción de Corantioquia. (Universidad Nacional —Grupo de Estudios Urbano Regionales—).

Además, se pueden citar gran cantidad de tesis producidas, en su mayoría, por la Universidad Nacional sobre temas específicos en áreas de la economía, zootecnia, historia y producción agropecuaria. Estas investigaciones son realizadas por demanda de instituciones regionales y departamentales, y poco obedecen a demandas locales o regionales de trabajo universitario investigativo; y menos aún a la articulación real entre este conocimiento producido y la oferta de programas en educación superior.

2.4.2.1 El Sena y la formación para el trabajo

El Servicio Nacional de Aprendizaje —Sena—, institución más antigua en la región, atiende cerca de 11 mil estudiantes, cerca del 6% de la población regional y estructura su amplio portafolio de cursos cortos con base en un diagnóstico de necesidades que presentan las administraciones municipales, los capacitados del Sena y el sector productivo. Respondiendo así, de manera flexible y oportuna, a las demandas puntuales de la región. En la actualidad, la institución ofrece alrededor de 180 cursos para atender a cuatro diferentes sectores productivos.

Las condiciones sociales y económicas de la población que atiende y la estrategia de ofrecer educación bajo la modalidad de ciclos propedéuticos, convierte el trabajo del Sena en una experiencia completamente diferente en compara-

ción con las otras instituciones de educación superior que han hecho presencia en la región.

El Sena permite a sus estudiantes desarrollar rápidamente habilidades y adquirir capacidades para desempeñar papeles productivos. Ha registrado altos índices de crecimiento. Entre el año 2003 y 2004, por ejemplo, incrementó en más de un millar de personas su cobertura y su presupuesto pasó de 800 a 1400 millones.⁴⁵

Buscando articularse a la educación media, el Sena ofrece formación complementaria a los bachilleres en oficios que les permitan capacitarse para el empleo y desarrollar cursos que sean susceptibles de reconocimiento a sus años de formación. Para 2004, se trabajaba en modalidades agropecuarias y de salud con tres colegios ubicados en San Jerónimo, Frontino y Ebéjico.

A pesar del interés de la institución por articularse a la vida regional, no le ha sido posible contar con una planta de capacitadores provenientes de la región, pues no encuentra personal que cumpla con las características requeridas. En la actualidad, los capacitadores provienen en su mayoría de otras regiones o del Valle de Aburrá.

Como complemento a su filosofía de “formación para el trabajo” el Sena establece políticas de apoyo al emprendimiento productivo, como los incentivos para la realización de proyectos en muchos de los cursos dictados, en particular, para los relacionados con la producción agrícola; el apoyo para participar en el “Fondo de Emprendimiento” que provee de capital semilla a las iniciativas empresariales; los cursos de capacitación a diferentes cooperativas y asesoría para la conformación de asociaciones de diversos tipos. Actualmente, se desarrollan 40 proyectos de capacitación agropecuaria en las áreas rurales de Occidente.

2.4.2.2 Conclusiones

El trabajo adelantado en la región entorno a la educación superior si bien ha sido débil, ha permitido el desarrollo de programas importantes para la zona como la capacitación de docentes, la formación en las áreas agropecuarias y judiciales, etc. Sin embargo, es necesario que se implementen currículos acordes con los contextos locales y que se retroalimenten de experiencias anteriores.

.....

45 “ La actividad formativa de una institución de educación superior está diseñada en ciclos propedéuticos cuando está organizada en ciclos secuenciales y complementarios, cada uno de los cuales brinda una formación integral correspondiente a ese ciclo y conduce a un título que habilita tanto para el desempeño laboral correspondiente a la formación obtenida, como para continuar en el ciclo siguiente. Para ingresar a un ciclo superior en la formación organizada por ciclos propedéuticos es requisito indispensable tener el título correspondiente al ciclo anterior.” (Decreto 2216 agosto 6 del 2003)

Los intereses de los estudiantes de los últimos grados de secundaria, en cuanto a los programas académicos que quisieran cursar, son dispersos. Tienen poco o nada que ver con las necesidades y potencialidades regionales. Es necesario plantear para Occidente una oferta de educación superior que sea pertinente y aporte a la construcción de condiciones para la generación de desarrollo local y regional.

La experiencia del Sena es determinante y exige valorar la educación por ciclos propedéuticos como una estrategia exitosa que no sólo permite la vinculación paulatina y permanente de diferentes sectores, sino que potencia las fortalezas de las distintas instituciones al permitir su articulación para la oferta de programas conjuntos o complementarios.

2.5 Dinámica económica

Este apartado se inicia con una descripción de los usos y tenencia del suelo, dado que es a partir de su estado, que se desarrollan y caracterizan todas las actividades agropecuarias, principal sector económico de Occidente. Se presenta también, una mirada al sector secundario, al terciario y a la situación fiscal de tal forma que, puedan comprenderse las características de la economía de esta subregión.

2.5.1 Usos del suelo

El Occidente antioqueño cuenta con una topografía compleja donde se destaca la presencia de las cordilleras Central y Occidental, en cuyas partes altas se encuentran formaciones de suelos a partir de depósitos volcánicos, y suelos desarrollados a partir de materiales metamórficos y sedimentarios en las partes medias, los cuales son quebrados y con condiciones de fertilidad deficientes. Las aptitudes de los suelos imponen condicionantes al desarrollo de actividades agropecuarias, pues proporcionan una base que necesita, en comparación con otras zonas, mayores cuidados para lograr productividad (véase cuadro 10).

En 2002 el 33% de Occidente, 244.830 hectáreas, se encontraba cubierto de bosque, la mayor parte (48%) de esta área aportada por Dabeiba, ubicado en la zona de amortiguamiento del Parque Nacional Natural Paramillo. Frontino por su parte tenía el 31% del área boscosa de la región, con la presencia en su jurisdicción de buena parte del Parque Nacional Natural Las Orquídeas.

Entre 1999 y 2002 el área en bosques de la región disminuyó un 10%, equivalente a 28.201 ha. De los 18 municipios de la región, 11 de ellos disminuyeron sus áreas boscosas. Los principales fueron Cañasgordas 82%, Sabanalarga 81% y Sopetrán 74%.

El 34% del área regional se encontraba cubierta de pastos en 2002, los municipios de Frontino y Santa Fe de Antioquia hacían los mayores aportes a la región con 10 y 8%, respectivamente. Entre 1999 y 2002 el área en pastos se incrementó en 9,13% (20.605 ha). Durante este periodo, los municipios de Anzá, Buriticá y Dabeiba presentaron importantes crecimientos: Anzá pasó de 1.840 ha de pasto a 16.294 ha, y Buriticá de 2.310 llegó a 23.017 ha.

El área dedicado a los cultivos fue de 50.264 ha en 2002, 7% del área total regional. Los municipios de Ebéjico y Cañasgordas son los mayores aportantes, cada uno con el 12% del área cultivada de Occidente, seguidos por Dabeiba con el 11%. Con relación a 1999, las áreas cultivadas se incrementaron en un 40%. Los mayores responsables de este incremento fueron los municipios de Giraldo (387%), San Jerónimo (312%), Sopetrán (146%) y Armenia (108%).

Sólo el 13% de los suelos de la región deberían ser agrícolas, mientras que más del 70% deberían dedicarse a la silvicultura u otras actividades asociadas. En una región con predominio de productores campesinos, desarrollar las activida-

Cuadro 10. Usos del suelo Occidente, 2002

Municipios	Uso Actual (ha)					
	Bosques	Pastos	Cultivadas	Urbana	Otros	Total
Abriaquí	9.262,3	14.875,0	504,0		4.358,7	29.000
Anzá	2.225,9	16.294,0	1.893,2	36,7	6.202,0	26.651,76
Armenia		7.474,4	2.364,2	26,2	1.097,0	10.961,72
Buriticá	3.658,7	23.019,6	1.440,0	59,7	9.221,0	37.398,91
Cañasgordas	2.655,0	17.000,0	6.222,0		13.222,7	39.099,70
Dabeiba	116.588,4	21.500,0	5.378,0		44.833,6	188.300,00
Ebéjico	411,5	13.050,3	6.113,2	34,2	4.790,1	24.399,27
Frontino	75.948,5	24.747,0	3.720,5		21.884,0	126.300,00
Giraldo	681,0	3.511,7	2.311,8	170,0	3.511,7	10.186,2
Heliconia	2.476,0	4.686,5	3.671,4	276,6	494,8	11.605,37
Liborina	1.659,2	12.649,5	2.500,2	64,1	5.397,9	22.270,80
Olaya	507,6	5.397,9	631,4	59,0	2.228,7	8.824,50
Peque	9.997,3	9.213,0	2.571,0		21.918,7	43.700,00
Sabanalarga	1.274,3	16.053,8		91,7	9.006,0	26.425,85
San Jerónimo	877,2	9.499,5	3.634,9	23,1	3.526,8	17.561,47
Santa Fe de Antioquia	11.791,6	20.789,5	195,3	243,7	32.477,8	65.497,9
Sopetrán	742,1	14.003,7	3.753,7	204,7	2.616,7	21.320,79
Uramita	4.073,6	12.450,0	3.360,00		3.716,4	23.600,00
Occidente	244.830,1	246.215,4	50.264,8	1.289,5	190.504,5	733.104

Fuente: Anuario Estadístico de Antioquia. Gobernación de Antioquia, 2002

des agrícolas en suelos inadecuados, plantea serios problemas con la especialización regional. Las dificultades que presentan los suelos regionales se asocian a la imposibilidad de ampliar la capacidad productiva. Generando así, una relación directa entre el bajo ingreso de los productores y los límites a la ampliación de la capacidad productiva, un círculo vicioso que no parece romperse jamás.

2.5.2 Tenencia de la tierra

En 2002 el coeficiente de concentración de la tierra —Gini—⁴⁶ en la zona rural de Antioquia fue de 0,83 y para la subregión Occidente fue de 0,82. En orden de concentración se tienen los siguientes municipios: Anzá 0,87, Heliconia 0,85, Sabanalarga 0,82, Armenia 0,81, Peque 0,80, Frontino 0,79, Dabeiba 0,78, Santa Fe de Antioquia 0,77, Ebéjico 0,77, Abriaquí 0,75, Caicedo 0,75, Cañasgordas 0,75, Olaya 0,72, Uramita 0,71, Giraldo 0,70 y San Jerónimo 0,66. En Occidente, el 63% de los propietarios son dueños de tan sólo el 6% de la tierra rural, propiedades que oscilan entre 0,0001 y 3 ha; otro 8% de propietarios rurales tienen el 2%, con un rango de 3 a 5 ha; 10% de los propietarios poseen el 5% de la tierra, que oscila entre 5 y 10 ha.

La propiedad rural en la región presenta un grado de concentración importante. Sólo el 0,33% de los propietarios poseen el 13% de las propiedades, que oscilan entre 100 y 150 ha. Esta concentración se da principalmente en los municipios de Sopetrán, Giraldo, Heliconia, Abriaquí y Sabanalarga (véase cuadro 11).

En Frontino el 2% de los propietarios, en el año 2002, poseían el 20% de la tierra rural, en áreas que oscilan entre 300 y 400 ha, correspondientes a las grandes fincas productoras de caña existentes. Un caso similar se encuentra en Abriaquí que, por su conformación histórica, presenta muchas similitudes con Frontino.

Para terrenos más grandes, entre 500 y 1000 ha, sigue siendo Frontino el municipio de mayor concentración. Debe destacarse además el caso de Dabeiba que, si bien cuenta con zonas minifundistas en las zonas bajas, presenta alta concentración de la tierra (véase cuadro 12).

En la región se presenta otro tipo de tenencia de la tierra, la cual podría denominarse de tipo multifamiliar grande. Son predios mayores de 200 ha que permiten la ocupación permanente de mano de obra y en las cuales se presenta división del trabajo. Estas fincas han sido entregadas por el Instituto de Refor-

46 Coeficiente de Gini: Parte del supuesto de que si la propiedad se distribuyera en forma completamente igualitaria, a cada persona de una población le correspondería la misma porción del territorio. Varía entre 0 y 1; a mayor valor mas desigualdad o concentración.

ma Agraria —INCORA—, especialmente en el municipio de Frontino. De ellas la más grande, Tablaito, cuenta con 840 ha manejadas por 50 familias.

Las explotaciones del Occidente antioqueño son, en su mayoría, de carácter subfamiliar y minifundista en terrenos de menos de 5 ha. En estas unidades económicas los factores tierra y trabajo se utilizan en forma intensiva, mientras que el capital es casi inexistente. No existe división del trabajo ni la utilización técnica del suelo. Tampoco se produce un margen de ganancia que permita la tecnificación del cultivo o la ampliación de la propiedad. Se genera entonces, sobreexplotación del suelo y graves daños ecológicos, pues los terrenos son insuficientes para absorber la mano de obra familiar.

2.5.3 Sectores de la economía

2.5.3.1 Sector primario

La producción agrícola del Occidente antioqueño es básicamente de subsistencia, con bajas productividades y bajos desarrollos agrotecnológicos. Según proyecciones del Dane, en 2004, había 141.848 personas en edad de trabajar (12 a 65 años), de las cuales el 78% se ocuparon en el sector primario de la economía. Los productos de mayor importancia regional fueron el café y la caña. La caída en el precio internacional del café, la demanda cada vez más escasa de la panela, el desplazamiento forzado, entre otros; dejaron mucha mano de obra cesante que los demás sectores de la economía regional no estaban en capacidad de absorber. Los cultivos como la caña de azúcar fueron los que mayor mano de obra utilizaron. Sin embargo, el empleo no fue permanente y se limitó sólo a las temporadas de corte y molienda, con jornales que oscilaron entre los \$8.000 y \$11.000, en el mejor de los casos.

El café está presente en todos los municipios y es considerado la mayor fuente de empleo. En 2002, Occidente tenía en producción un territorio de 16.992 ha, que representaron el 16% del área en producción departamental, con un volumen de 14.190 toneladas, que equivalen al 12% de la producción del departamento. Los municipios con mayor producción en ese año fueron Cañasgordas, con un área en producción de 2.355 ha, equivalentes al 14% del área en producción de la región; y 1.766 toneladas de café, que corresponden al 18% de la producción regional. Lo siguen como mayores productores Ebéjico y Anzá.

En el periodo 1996–2002, con excepción de Peque y Frontino que mostraron pequeñas alzas, todos los municipios presentaron caídas en sus áreas y volúmenes de producción. La caída más representativa fue la de Heliconia que disminuyó su área de producción en 69% y su producción en 65%, seguido por los municipios de Liborina, Armenia, Dabeiba y Cañasgordas.

La producción de café participa en un porcentaje muy bajo en el ámbito departamental. Cada vez son más bajos los ingresos que genera a los productores por las condiciones de la tierra y los bajos precios internacionales. Esta situación ha impulsado a entidades como el Comité de Cafeteros y la Gobernación de Antioquia, a través de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, y la Secretaría de Educación, apoyados por la Seccional de Salud de Antioquia ha implementar programas de seguridad alimentaria como la Red de Seguridad Alimentaria —RESA— y el programa de Mejoramiento Alimentario y Nutricional de Antioquia —MANA— para enseñar a la población a diversificar los cultivos, con el fin de mitigar en algún grado la pobreza regional. Sin embargo, estos proyectos no han sido bien acogidos por las comunidades de la región y el cultivo de otros productos agrícolas como verduras y hortalizas continúa siendo muy bajo.

La caña presenta una productividad aceptable en el ámbito departamental. Frontino se caracteriza por ser el municipio con mayor productividad regional debido a que ha incorporado a su sistema productivo mejores tecnologías. En los demás municipios la actividad panelera sigue siendo de subsistencia y con bajo nivel tecnológico.

En 2002, la región contó con un área de producción de caña de 3.107 ha en 12 municipios (el 18% en el área de producción del departamento). La producción en este año fue de 16.268 toneladas de caña, equivalente al 11% de la producción antioqueña. Sobresale el municipio de Frontino que le aporta a la región 40% en área y 53% en volumen de producción. Le sigue como mayor productor el municipio de Ebéjico con 670 ha sembradas, 22% del área sembrada en la región y 2.680 toneladas de caña, para un aporte a la producción regional del 16%. Los demás municipios participan en la región con menos del 11% del área y volumen de la producción.

El rendimiento de la caña en la región es 5.236 kg/ha, superior al rendimiento departamental valorado en 3.975 kg/ha, siendo Frontino y Dabeiba los municipios de mayores rendimientos. Entre 1996 y 2002 el área de producción cayó en 31%, equivalentes a 1.419 ha y el volumen de la producción disminuyó en 36%. Los municipios más afectados fueron Dabeiba y Frontino. El primero disminuye el área plantada y el volumen de la producción en un 65% y Frontino, por su parte, lo hace en 35% en área y 39% en volumen. La reducción de la producción de la caña panelera en estos dos municipios es explicada básicamente por las condiciones sociales y de orden público.

La mayoría de las unidades paneleras son pequeñas o minifundios. En los municipios de Sabanalarga, Buriticá, Dabeiba, Heliconia y Ebéjico se produce en fincas menores de 5 ha y se procesa con molinos accionados por pequeños motores con capacidades inferiores a 50 kg de panela por hora. Sólo el municipio de Frontino presenta algunas explotaciones grandes. Cuenta con una

Cuadro 11. Concentración de la tierra (100 y 150 ha)
Occidente, 2002

Rango : Entre 100 y 150 hectáreas		
Municipio	Tierra	Porcentaje de propietarios
Sopetrán	13,4%	0,33%
Giraldo	12,5%	0,90%
Heliconia	12,5%	0,68%
Abriaquí	12,0%	2,90%
Sabanalarga	11,0%	1,20%

Fuente: Anuario Estadístico de Antioquia. Gobernación de Antioquia, 2002.

Cuadro 12. Concentración de la tierra (500 y 1000 ha.)
Occidente, 2002

Rango : Entre 500 y 1000 hectáreas		
Municipio	Tierra	Porcentaje de propietarios
Frontino	13,45%	0,5%
Dabeiba	13,06%	0,5%
Abriaquí	11,77%	0,8%
Ebéjico	11,03%	0,07%

Fuente: Anuario Estadístico de Antioquia. Gobernación de Antioquia, 2002.

producción de 20 toneladas semanales y la presencia de la mayor comercializadora de panela: la Asociación de Productores de Panela de Occidente —ASOPAFRON—.

Exceptuando el trabajo que ha hecho la asociación, el mercado de la panela se despliega a través de múltiples intermediaciones que configuran un sistema comercial disperso y de poca eficiencia. Las distancias de las unidades productoras regionales hacia los lugares de comercialización hacen que los intermediarios sean los beneficiarios de las rentas del productor y, aunque en el traslado del lugar de producción al de comercialización final la panela no adquiere ningún valor agregado, el precio se incrementa para el consumidor final en más del 100%.

Otros cultivos como el maíz, el plátano y el frijol son básicamente de autoconsumo y con excedentes comercializables mínimos. Los municipios que

se caracterizan por poseer niveles aceptables de producción en estos productos no revisten ninguna importancia en el ámbito departamental.

La mayoría de las frutas provienen de cultivos prácticamente silvestres y son vendidos en el mercado sin ningún valor agregado. Entre ellas se destaca, sin embargo, el murrapo o baby banana. En 2002 Cañasgordas tenía más de la mitad de la producción departamental (60%), equivalente a 3.645,6 ton. Con respecto a 1996, el municipio creció el volumen de producción en 189% debido al incremento del área destinada y los rendimientos, que pasaron de 378 kg/ha en 1996 a 7.280kg/ha en 2002.

El murrapo era utilizado en la región como planta para sombrío de los cafetales, pero la creciente demanda internacional por productos exóticos favoreció la producción de la fruta. Empresas como Banacol, Uniban, Delmonte y Turbaná aprovecharon su experiencia exportadora en banano y acogieron al murrapo dentro de sus productos para ofertarlo en los mercados europeos y norteamericanos. Esta dinámica del mercado favoreció la tecnificación del cultivo y obligó a los productores a asociarse en cooperativas para legitimar y posibilitar las negociaciones con los comercializadores. Se han generado, entonces, cambios positivos en los procesos de la cosecha, postcosecha y empaque de la fruta; incentivando a los productores a considerar el murrapo como una fuente importante de ingresos.

Existe en la región alguna explotación maderera, aunque no muy significativa. Se da principalmente en las partes altas de Sopetrán hacia San Pedro, donde se explota madera no muy fina que se destina a la comercialización en trozos o a la producción de carbón. En el municipio de Anzá se extrae cedro en baja cantidad.

Heliconia es uno de los municipios de la región que presenta plantaciones forestales (Forestales Doña María) con una explotación técnica, comercial y sometida a control. Otras plantaciones menores se presentan en Horizontes y Liborina, además de un proyecto de reforestación con coníferas en Anzá. La empresa Reforestadora de Antioquia —RIA— desarrolla en varios municipios de la región, algunos proyectos de reforestación de tipo comercial e industrial, con el fin de reactivar el sector agrario para el mejoramiento del medio ambiente y como medida para la sustitución de cultivos ilícitos.

Como complemento a lo anterior se encuentra el sector pecuario. La ganadería practicada en la región es extensiva y con capacidad de carga inferior a la departamental (0,5 cabezas por ha), dedicada en gran medida al doble propósito (carne y leche). Se ubica inicialmente en las zonas planas y se expande hacia las de alta pendiente. La producción de leche es mínima y su participa-

ción en la producción del departamento es casi imperceptible. Es un producto básicamente dedicado al autoconsumo, sólo algunos excedentes se destinan a la comercialización en crudo, se vende a las cooperativas lecheras municipales o a la Cooperativa lechera de Antioquia —Colanta—, otra parte es destinada a la elaboración de quesos en forma artesanal, productos que luego comercializan en las cabeceras municipales.

Parte de los efectos asociados a la erosión de los suelos es atribuida a la actividad pecuaria, dado que su ubicación en zonas de ladera está ocasionando derrumbes que se asocian a su vez a la contaminación de los ríos y quebradas porque no se conservan los respectivos retiros de las mismas.

Entre las especies menores, la de mayor importancia es la cría de cerdos que, al igual que las aves y los peces, se destinan al consumo local de las familias de la zona. La cría de aves en Occidente se convierte en un medio de subsistencia. No se emplea para su cría ningún tipo de tecnología. Las aves se levantan al descubierto, generando contaminación en las fuentes de agua por los vertimientos de gallinaza.

Existen en la zona otras especies menores como los estanques piscícolas y los lombricultivos, que al igual que las demás especies de este ramo en la región, son utilizados como base de mejoramiento de la dieta alimenticia. Proyectos como estos son impulsados en todos los municipios del Occidente antioqueño junto con las granjas caseras por la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, a través del programa MANA, con el fin de solucionar los graves problemas de nutrición que hay en la región.

A pesar de la enorme importancia que ejerció la actividad minera en la región, hoy es casi insignificante. Las regalías que reciben los municipios son reflejo de la presencia de la actividad minera y de la importancia o no de la misma. De acuerdo con las estadísticas suministradas por la Unidad de Planeación Minero Energética —UPME— podemos deducir que esta actividad en la región es casi imperceptible; en 2003 por este concepto Occidente recibió \$135.066.494; 0.52% de las regalías departamentales; Buriticá y Frontino fueron los que mayores ingresos obtuvieron por este concepto \$59.909.396 y \$47.880.645, respectivamente

La minería en Occidente sólo se practica de forma organizada en el municipio de Frontino, en donde existe una asociación de mineros legalmente constituida Asociación de mineros del Occidente —ASOMOC—, la cual presenta graves problemas administrativos y tributarios con la DIAN, que la han llevado a ser vetada en la adquisición de la dinamita, insumo vital para que las minas puedan seguir operando. Existe en este municipio una minería ilegal alrededor del Parque Nacional Natural Las Orquídeas realizada por colonos de la región.

Además existe una mina de Tibet (piedra especial para amolar), de las cuales sólo hay dos en el mundo y que según los pobladores del municipio no se explota pues se desconoce su utilidad.

Se reportan algunas mineralizaciones de manganeso en cercanías de Dabeiba así como también filones menores de oro. Tradicionalmente se han considerado las calizas síliceas del miembro Nutibara como un medio potencialmente cementero, pero su alto contenido de sílice hace que este recurso sea limitado⁴⁷.

Distritos mineros de Occidente:

Distrito Minero del Centro: lo conforman los municipios de Abriaquí y Caicedo y la parte Oriental de Frontino y Urrao, los principales depósitos corresponden a mineralizaciones de sulfuros con oro y plata asociados. Esta actividad coloca este distrito en un lugar de privilegio en la zona, en cuanto a producción aurífera se refiere. La minería aluvial se restringe al río Herradura (Abriaquí), donde se realizan barequeos esporádicos. Otros recursos no muy importantes están representados por calizas, arcillas y materiales de construcción.

Distrito Minero de Mandé: comprende la parte más occidental de los municipios de Dabeiba, Frontino y Urrao y en su totalidad el municipio de Murindó; no se cuenta actualmente con una minería característica, pero representa gran interés por contar con dos de los prospectos de cobre de mayor importancia para el futuro desarrollo de la minería a gran escala. En los aluviones de los principales ríos se ha explotado oro y platino a pequeña escala.

Distrito Minero de Dabeiba: está conformado por los municipios de Dabeiba, Uramita, Cañasgordas, Mutatá y la parte occidental de Ituango y Peque. Los principales recursos minerales son los metálicos como el cobre, el manganeso, el oro, la plata y el platino, y menos importantes son los representados por calizas y materiales de construcción (gravas y arenas del río Sucio).

Distrito Minero del Cauca: ha sido tomado en común para la zona central y occidental del Departamento y comprende los municipios aledaños al río Cauca hasta Sabanalarga y Peque al norte. Se caracteriza principalmente por su complejidad geológica debida al intenso tectonismo de la Falla Cauca-Romeral. En esta zona ha existido una minería encaminada a la explotación de filones auríferos que se remonta a épocas coloniales donde se ha explotado la Andesita de Buriticá.

La industria joyera es poca, y sólo en Frontino existe una Asociación de Joyeros y Artesanos —ASOJAF— que ha sido capacitada por el Sena para la elabo-

47 Gobernación de Antioquia, Occidente, Perfil subregional. Disponible en CD. 2003

ración de joyas artesanales; sin embargo este mercado presenta serias dificultades debido a que el oro es vendido fuera de la región y a lo obsoleto de su tecnología. En Santa Fe de Antioquia hay otra asociación de joyeros (son sólo cuatro personas) que trabajan con técnicas rudimentarias y venden lo poco que hacen en el mercado municipal.

“Desde el punto de vista del aporte a la economía regional, la actividad minera sólo participa con el 1%, pero en cuanto a la degradación del medio ambiente figura entre las causas de origen antrópico que más han contribuido al deterioro ambiental, dado que el proceso de extracción ocasiona impactos ambientales, como los que se indican a continuación:

- Desestabilización de taludes por el incremento de la erosión.
- Alteración de la calidad del agua de escorrentía, interrupción de cauces y drenajes superficiales, alteración de la calidad del agua de las quebradas e incremento de sedimentos.
- Alteración del paisaje original, por la modificación del relieve y el incremento de la erosión.
- Incremento de la erosión laminar, modificación de la calidad del suelo, alteración del fenómeno escorrentía y alteración morfológica del suelo.
- Remoción de la capa vegetal, deforestación.
- Destrucción de hábitat de la fauna silvestre.”⁴⁸

2.5.3.2 Sector industrial

La transformación de la caña en panela, especialmente en el municipio de Frontino, puede considerarse como el sector industrial más importante de la región, aunque conserva características de tipo familiar. La división del trabajo está presente en todo el proceso de transformación y la comercialización se desarrolla, a través de la Asociación de Paneleros de Frontino —ASOPAFRON—, que ofrece el producto en los mercados de Estados Unidos, Bélgica y España. Con la mentalidad de avanzar en este proceso de crecimiento de la industria panelera, se planteó la creación de una planta procesadora para recoger las mieles de los trapiches regionales y sacar al mercado un producto homogéneo con mejores posibilidades de competir. Dicha planta fue inaugurada en diciembre de 2006.

Es conocido el potencial del Occidente antioqueño en la producción de frutas, característica que puede aprovecharse para desarrollar un sector industrial dada

.....

48 Corantioquia, Op Cit; p 104

las demandas internacionales de productos exóticos como el tamarindo y la chirimoya, de producción exclusiva de la región. Sin embargo, este potencial es desaprovechado y sólo se encuentran en la zona algunas famiempresas transformadoras que no alcanzan a cubrir los mercados locales.

El potencial hídrico de la región es aprovechado para la generación de energía. Las microcentrales La Vuelta y La Herradura, ubicadas en los municipios de Frontino y Cañasgordas, aprovechan las aguas del río Herradura. El macroproyecto de Pescadero-Ituango aprovechará las aguas del río Cauca para la generación de energía con miras a exportarla para Venezuela, Panamá y Centroamérica.

2.5.3.3 Sector terciario o de servicios

En términos generales, se puede decir que el sector está poco desarrollado. La actividad se limita básicamente al comercio y al menudeo de bienes de consumo masivo, tanto agropecuaria como de víveres; y algunas mercaderías. Existen algunos bares y cafeterías, los cuales tienen más movimiento en los municipios del anillo turístico. También hacen parte de este comercio las peluquerías, las apuestas y los minimercados.

La relación directa de las actividades comerciales, especialmente las agropecuarias, con la estructura vial; explica la baja dinámica de este sector en la zona. Al no existir vías intermunicipales el flujo comercial a este nivel es incipiente. Por eso, Medellín continúa siendo el principal centro de mercadeo para la producción regional, especialmente para los municipios del Occidente Cercano que poseen mejores vías para el transporte de sus productos.

Los municipios de Giraldo y Buriticá comercializan en Santa Fe de Antioquia parte de su producción. Igualmente, Liborina comercializa parte de la producción de Sabanalarga y Olaya y la envía hacia Sopetrán. Sopetrán y San Jerónimo tienen cierta autonomía y despachan su producción, especialmente de frutas, a Medellín sirviendo de centros de acopio parciales para los municipios de Olaya, Liborina y Sabanalarga.

Antes de 1995, el municipio de Dabeiba comercializaba su producción hacia Urabá, especialmente el tomate. Pero la violencia frenó el desarrollo del comercio en esa dirección y hoy Dabeiba sólo se abastece a sí mismo y reserva un poco de su producción para comercializarla en la plaza mayorista de Medellín. El municipio de Frontino se autoabastece con su producción agrícola, surte de panela a la región y comercializa hacia Urabá y Medellín. Además está incursionando de forma importante en el mercado internacional. Es el mayor productor de aves, lo que le permite generar un mercado intermunicipal.

Muchas de las dinámicas de comercialización que tenían los municipios se han perdido a raíz de la violencia. Algunos apenas alcanzan a autoabastecerse, como Frontino y Dabeiba. Santa Fe de Antioquia no se abastece de los demás municipios, las demandas por bienes de consumo se hacen en Medellín, en parte por la seguridad en la oferta que encuentran en el Área Metropolitana y la competencia que ofrecen los precios de los mayoristas, en comparación con los altos precios y bajas calidades de los productos regionales.

En la región existe una verdadera ausencia de centros de acopio. Sólo cuatro municipios cuentan con ellos: Cañasgordas, Uramita, Dabeiba y Sopetrán; pero funcionan más como pequeñas plazas de mercado dominicales.

El empleo que genera el sector comercial es verdaderamente escaso y de tipo familiar. El dueño o el hijo manejan el negocio. Según el director de la Asociación de Comerciantes de Santa Fe de Antioquia, en 2002 se registraron en el municipio 800 empleos generados por el sector comercial. Sin embargo, cabe anotar que esta actividad sólo se desarrolla en fin de semana, pues está directamente relacionada con el turismo.

El Occidente antioqueño presenta una vocación turística gracias a su clima, paisaje y patrimonio arquitectónico, cultural y religioso. El turismo regional se beneficia por el emplazamiento del valle del río Cauca en la región occidental del departamento, zona sobre la que se sitúa el denominado anillo turístico, conformado por los municipios de Santa Fe de Antioquia, San Jerónimo, Sopetrán y el sur de Olaya.

El clima, la cercanía al Área Metropolitana y la infraestructura hotelera han convertido a esta zona en un destino turístico importante. Además de lugares de veraneo, la región presenta grandes potencialidades para el desarrollo del ecoturismo, el turismo histórico y etnológico. Todos los municipios podrían participar en este renglón económico, especialmente los ubicados en el Occidente Lejano, sin embargo, estas potencialidades aún permanecen inexploradas.

La región es propicia para el funcionamiento de segundas residencias, especialmente para muchos habitantes de Medellín y el Área Metropolitana que eligen estos lugares para establecer allí sus fincas de recreo o adquirir parcelaciones, tan demandadas en los últimos años.

A pesar de las indiscutibles posibilidades turísticas de la región, esta actividad aún es muy incipiente y poco redistributiva. El empleo que genera es mínimo y sólo durante los fines de semana. Se presenta también subempleo invisible.⁴⁹

.
49 Subempleo invisible: Aquel referido a una retribución inferior al salario mínimo.

En la actualidad, los principales efectos del turismo sobre Occidente se reflejan en una fuerte presión por el cambio de uso del suelo, la relocalización de la población campesina en las zonas periféricas, el incremento en la demanda de servicios y la apertura indiscriminada de vías; lo cual trae como consecuencia la afectación de los recursos naturales, la deforestación, la alta contaminación de vertimientos de aguas y desechos y la generación de basuras en grandes cantidades.

Uno de los problemas que más preocupa a los municipios de la región es la carencia de infraestructura para recibir la avalancha de turistas ocasionada por el túnel Fernando Gómez Martínez que acerca la región al Área Metropolitana. Los municipios no están preparados, aunque el túnel es ya una realidad, las obras necesarias para acompañar el desarrollo del sector no existen. La descomposición social que se presenta en los municipios del anillo es otro problema de las administraciones municipales.

Con el flujo continuo de turistas aumentan la drogadicción, prostitución y la inseguridad, asociados a esta actividad. La contaminación de las fuentes de agua por parte del sector y el uso irracional del recurso es una de las preocupaciones más grandes que en el ámbito ambiental tiene Corantioquia.

En términos generales, la región no se piensa como región turística, y aunque en las visiones municipales se plantea el turismo en cualquiera de sus formas como eje para su desarrollo, sólo el municipio de Santa Fe de Antioquia adelanta algunas acciones concretas en este sentido.

Los servicios bancarios en la región son prestados por el Banco Agrario que hace presencia en todos los municipios. Sólo en Dabeiba el servicio que presta está limitado a una caja de entrega de remesas a profesores y pensionados, debido a que el banco tuvo que irse del municipio por la violencia. Davivienda tiene oficinas en el municipio de Ebéjico y Cañasgordas. En Frontino y Santa Fe de Antioquia está presente Bancolombia. Además de las anteriores entidades financieras, en varios de los municipios de la región hace presencia el Comité de Cafeteros y algunas cooperativas de caficultores que prestan servicios financieros a sus asociados (Véase el cuadro 13).

En relación con las finanzas públicas, los municipios continúan dependiendo de las transferencias generales de la Nación, siendo éste su más importante recurso de inversión. Los ingresos propios se limitan al recaudo del Impuesto Predial y de Industria y Comercio, caracterizados por el poco aporte que hacen a los ingresos totales municipales. Este panorama limita gravemente la inversión que los municipios pueden hacer, pues, dada la situación de sus ingresos, esta inversión está supeditada a la Ley del Sistema General de Participaciones.

Cuadro 13. Instituciones prestadoras de servicios financieros y de telecomunicaciones Occidente, 2004

Municipios	Bancos y corporaciones financieras	Electricidad	Telecomunicaciones
Abriaquí	Banco Agrario	Eade	Edatel
Anzá	Banco Agrario, Comité de Cafeteros		Edatel, Telecom
Armenia	Banco Agrario, Federación de Cafeteros	Eade	Edatel
Buritica	Banco Agrario	Eade	Edatel
Cañasgordas	Banco Agrario, Davivienda	Eade	Edatel, Telecom
Dabeiba	Banco Agrario	Eade	Edatel
Ebéjico	Banco Agrario, Davivienda	Eade	Edatel
Frontino	Banco Agrario, Bancolombia, Comité de Cafeteros	Eade	Edatel
Giraldo		Eade	
Heliconia	Banco Agrario, Cooperativa de Caficultores	Eade	Edatel
Liborina	Banco Agrario	Eade	Edatel
Olaya		Eade	
Peque	Banco Agrario, Comité de Cafeteros	Eade	Edatel
Sabanalarga	Banco Agrario	Eade	Edatel
San Jerónimo	Banco Agrario, Comité de Cafeteros	Eade	Edatel
Santa Fe de Antioquia	Banco Agrario, Cooperativa de Transporte Ahorro y Crédito, Bancolombia	Eade	Edatel
Sopetrán	Banco Agrario, Comité de Cafeteros	Eade	Edatel
Uramita	Banco Agrario	Eade	Edatel

Los municipios de la región no tienen ninguna capacidad de ahorro, por lo que sus pocos recaudos deben ser destinados al pago de servicios de funcionamiento que, en casi todos los casos son insuficientes para cubrir dicho rubro, que continúa siendo cubierto con deuda. Esta condición es especialmente

delicada en los municipios de Abriaquí, Ebéjico, Anzá y Santa Fe de Antioquia, que ocupan los últimos lugares departamentales, en cuanto a indicadores de desempeño fiscal se refiere. La situación financiera regional es consecuencia del bajo nivel productivo, el inexistente sector industrial y la evasión de impuestos que impiden la efectividad en el recaudo impositivo.

2.6 Dinámica política

La región de Occidente ha estado tradicionalmente ligada a la presencia de partidos tradicionales con prácticas clientelistas y patrimonialistas. A ello se suma el conflicto armado que ha sido parte integral del devenir regional, desde la segunda mitad del siglo xx. En el presente apartado del texto, se presentará una panorámica de estas dos realidades, incluyendo una mirada a la organización y al desplazamiento de la población que ha tenido fuerte impacto en la subregión.

2.6.1 Dinámica político – partidista y participación ciudadana

Los destinos de los municipios de Occidente, salvo muy contadas excepciones, han sido orientados por agentes pertenecientes a los partidos tradicionales, liberal y conservador o a movimientos adscritos a dichos partidos y, la gran mayoría, han sido administrados por alcaldes vinculados al Partido Liberal. Grupo político que ha dirigido más de la mitad de los municipios de Occidente en los periodos siguientes a la primera elección popular de alcaldes. Sólo en el periodo administrativo 2004-2007 disminuye su participación a 5 alcaldías, compartiendo el manejo ejecutivo local con los partidos Conservador y Colombia Democrática y los movimientos Cambio Radical, Fuerza Progresista, Equipo Colombia, Progresismo Democrático, Nacional Progresista y Comunal Comunitario.

La participación de movimientos alternativos a los partidos tradicionales en los concejos municipales también ha sido limitada, manteniendo la tendencia descrita en las elecciones de alcaldes. En el ámbito regional, la mayor participación de otros partidos se consiguió en los periodos 1992-1994 y 2001-2003, cuando los movimientos alternativos accedieron a 25 y 34 escaños, respectivamente. El periodo 2004-2007 no se cuenta entre estos, buena parte de los 47 escaños ocupados por otros partidos corresponden a movimientos con fuerte ascendencia en los tradicionales (véase el cuadro 14 y el cuadro 15).

La filiación de los mandatarios de turno y los concejales a los partidos tradicionales ha permitido establecer vínculos y relaciones con agentes en otros escenarios territoriales, facilitando en algunos casos “las ayudas” desde las instancias departamentales y nacionales y, en otros, entorpeciendo la gestión del contradictor

político. En buena medida, estos vínculos son desaprovechados para consolidar redes efectivas de cooperación en la gestión del desarrollo local y regional. En muchas ocasiones, la adscripción y alinderamiento político-partidista se constituye en una barrera para el emprendimiento de proyectos colectivos.

Las diferencias partidistas, que no encarnan grandes diferencias ideológicas o de enfoques a la gestión del desarrollo, pero que alcanzan puntos muy álgidos de tensión en épocas de contienda electoral; polarizan las fuerzas y fraccionan las sociedades locales dificultando la consolidación de redes y tejido social para la cooperación en el manejo local de la cosa pública y la definición de agendas de trabajo colectivo. A esta situación que se presenta en lo local, pero que tiene repercusiones en el ámbito regional, es posible atribuirle en parte, la limitada articulación institucional y organizativa en Occidente, así como el débil tejido social, la escasez de proyectos públicos y la ausencia de escenarios públicos de gestión, deliberación y agenciamiento del desarrollo regional.

Diferentes estudios realizados en la región coinciden en señalar que la organización y movilización social para emprender proyectos colectivos, lo mismo que la participación ciudadana en el manejo de los asuntos públicos, no han sido una tradición en el Occidente antioqueño. Históricamente, sólo algunas personas pertenecientes a las élites económicas y políticas locales de los municipios ejercían el derecho a participar en la gestión y toma de decisiones que afectaban el colectivo y el liderazgo en la ejecución de acciones de beneficio común.

Como herencia de esta práctica se ha acudido a delegar en “el otro” la representación y vocería, siendo limitados los escenarios y el ejercicio de la participación ciudadana directa en los asuntos públicos. Circunstancia que no niega la existencia de organizaciones sociales en la región, por el contrario, la Cámara de Comercio registra la creación y existencia de un total de 243 entidades sin ánimo de lucro y la Secretaría de Participación Ciudadana y Desarrollo Social del departamento reconoce un total de 304 organizaciones. Los registros de ambos organismos dan cuenta de la gran diversidad de organizaciones según las misiones y fines establecidos. La región cuenta con asociaciones de padres de familia, productores agrícolas, grupos étnicos, religiosos, profesionales, comerciantes, fondos de empleados, sociedades mutuales, juntas de acción comunal, grupos de jóvenes, tercera edad y mujeres, y cooperativas de ahorro, solidarias, financieras, educativas, de transporte, entre otras.

Las Juntas de Acción Comunal —JAC— y Asocomunal, al igual que las asociaciones de padres de familia, de trabajo solidario, de mujeres, grupos de tercera edad, de jóvenes, culturales y ecológicos, son las organizaciones que predominan en todos los municipios de la subregión. Sobresalen por su accionar,

Cuadro 14. Resultados electorales a las alcaldías populares Occidente, 1988-2007

Municipio	Periodo									
	1988-1990	1990-1992	1992-1994	1995-1997	1998-2000	2001-2003	2004-2007			
Dabeiba	Liberal	Liberal	Liberal Guerrista	Liberal	Liberal	Liberal	Cambio Radical			
Uramita	Liberal	Liberal	Liberal de Antioquia	Liberal	Liberal	Conservador	—			
Frontino	Liberal	Liberal	Liberal	Liberal	Liberal	Otro	Liberal			
Cañasgordas	Social Conservador	Conservador	Integración Municipal	Conservador	Conservador	Liberal	Fuerza Progresista			
Abriaquí	Social Conservador	Conservador	Conservador Colombiano	Fuerza Progresista	Conservador	Fuerza Progresista	Conservador			
Giraldo	Social Conservador	Liberal	Liberal Guerrista	Liberal	Liberal	Coalición	Partido Colombia Democrática			
Peque	Liberal	Liberal	Liberal	Liberal Colombiano	Liberal	Liberal	Movimiento Comunal y Comunitario			
Buritica	Liberal	Coalición	Conservador	Fuerza Progresista	Liberal	Liberal	Liberal			
Sabanalarga	Liberal	Conservador	Liberal Oficial	Fuerza Progresista	Fuerza Progresista	Liberal	Equipo Colombia			
Liborina	Social Conservador	Conservador	Social Conservador	Conservador	Conservador	Conservador	Equipo Colombia			
Olaya	Social Conservador	Conservador	Cívico	Fuerza Progresista	Conservador	Conservador	Progresismo Democrático			
Santa Fe de Antioquia	Liberal	Liberal	Movimiento Comunitario	Fuerza Progresista	Liberal	Liberal	Cambio Radical			
Sopetrán	Liberal	Liberal	Cívico Amor por Sopetrán	Liberal	Conservador	Liberal	Liberal			
San Jerónimo	Liberal	Liberal	Liberal Colombiano	Liberal	Liberal	Liberal	Movimiento Nacional Progresista			
Anzá	Liberal	Liberal	Liberal Colombiano	Liberal	Liberal	Liberal	Liberal			
Ebéjico	Liberal	Liberal	Liberal	Liberal	Liberal	Liberal	Liberal			
Heliconia	Liberal	Liberal	Cívico Popular	Liberal	Liberal	Liberal	Movimiento Multipartidista			
Armenia	Social Conservador	Liberal	Candidatura Cívica	Coalición	Liberal	Liberal	Conservador			

Fuente: República de Colombia, Registraduría Nacional del Estado Civil. Estadísticas electorales (1988-2007).

Cuadro 15. Resultados electorales concejos municipales Occidente, 1988 - 2007

Municipio	Periodo																																				
	1988-1990				1990-1992				1992-1994				1995-1997				1998-2000				2001-2003				2004-2007												
	L	C	O	L	C	O	L	C	O	L	C	O	L	C	O	L	C	O	L	C	O	L	C	O	L	C	O	L	C	O							
Dabeiba	11		2			11		2		12		1		10				3	12		1		11				2		5				8				
Uramita	7	2				7	2			7	2			8	3				7	1	1		6	2	1				6				3				
Frontino	7	6				8	5			7	3	3		8	1	2			10	2		1	7	3	1	2	5		5			4	2	2			
Cañasgordas	3	8				5	8			4	7	2		1	6	4			2	7	3		4	3	3	3	2		7			2		2			
Abriaquí	1	6				1	6			1	3	3		1		6			1	3	3		2	1	1	3						5		2			
Giraldó	4	3				4	3			5	2			5	2				6	3			5	2	2				2			3		4			
Peque	9					9				9				9					4		1	4	5		1	5								11			
Buriticá	5	4				5	4			5	4			4	5				5	3	1		5		4				5						4		
Sabanalarga	4	4	1			5	4			5	4			4	5				4	1	4		3	3		3	3		3					2	1		
Liborina	1	10				2	9			3	4	4		3	3	3			3	4	4		1	5	5		1		1					3	3		
Olaya	2	5				2	5			1	3	3		1	3	2			2	4	1		2	1		4		1									
Santa Fe de Antioquia	7	3	1			9	3	1		6	4	3		7		4			10	3			10	1	2		3		1						3	6*	
Sopetrán	7	4				6	4	1		7	3	1		6	4				1	6	4		1	6	2		3		4						3		
San Jerónimo	9					11				6	1	4		4	1				10	1			8			3	4		4							2*	
Anzá	8	1				8	1			8	1			9-					8	1			5		4											9*	
Ebéjico	9	2				10	1			9	2			9	2				9		2		11						4							3	4*
Heliconia	6	3				7	2			5	3	1		7		2			6	1	1		5	1	1	2		3								5*	
Armenia	4	5				5	4			5	4			5	4				5	3	1		6		3		2		4								3

L: Partido Liberal C: Partido Conservador FP: Fuerza Progresista

EC: Equipo Colombia CR: Cambio Radical O: Otros partidos

Fuente: República de Colombia, Registraduría Nacional del Estado Civil. Estadísticas electorales (1988-2007).

según las particularidades de cada municipio, las JAC y las asociaciones de trabajo solidario. Para la ejecución de proyectos, la mayoría de estos grupos dependen del impulso de instituciones del estado local y departamental como las secretarías de desarrollo, los organismos de salud, las instituciones educativas, las umatas, la Secretaría de Participación Social Departamental, Corpouraba y Corantioquia, el Sena, las secretarías de planeación y otras organizaciones no gubernamentales como Conciudadanía y Pastoral Social, entre otras.

En términos generales, es posible calificar de débil la capacidad de autogestión de buena parte de las organizaciones existentes en Occidente. En su mayoría, dependen técnica y financieramente de agentes padrinos, requieren de acompañamiento externo y su accionar tiene un limitado impacto social. La asociatividad y articulación entre organizaciones con misiones similares es poco frecuente en el ámbito local e inexistente en el regional. Por el contrario, se crean cada vez más organizaciones con el mismo objeto social en los mismos lugares geográficos. Los líderes sociales y comunitarios también son escasos. Estos han sido obligados a invisibilizarse, bajar el perfil protagónico y, en ocasiones, son amenazados o agredidos por los grupos armados. En otras ocasiones, el liderazgo ejercido responde sólo a intereses particulares o localistas, limitando la posibilidad de emprender proyectos de mayor envergadura e impacto social.

Dimensionada esta situación común en muchos municipios de Antioquia la Gobernación, desde el periodo administrativo anterior y a través de la Dirección de Planeación y la Secretaría de Participación Ciudadana y Desarrollo Social, inició la ejecución de tres acciones estratégicas mediante las cuales busca mejorar la participación ciudadana en la gestión pública, elevar los niveles de gobernabilidad local y departamental, y configurar redes sociales de participación social. Dichas acciones fueron: la dinamización del Sistema Subregional de Planificación, la formulación del Plan Congruente de Paz y la conformación de la Asamblea Constituyente Departamental.

En Occidente, mediante el acompañamiento de Conciudadanía, se ha impulsado la instalación de asambleas municipales en diez municipios: Santa Fe de Antioquia, Ebéjico, Uramita, Giraldo, Sabanalarga, Dabeiba, Caicedo, Liborina, Buriticá, Cañasgordas y Sopetrán. Las diez experiencias tienen grados de consolidación diferentes, pero todas se constituyen como un escenario potencial muy amplio para la deliberación y la formación ciudadana en políticas públicas, lo mismo que para el control de la gestión pública.

Mediante la dinamización de este tipo de estrategias para generar un mayor encuentro entre los mismos ciudadanos, y entre éstos y el Estado, es posible avanzar en la consolidación de un tejido organizacional articulado al quehacer de las instituciones del Gobierno. En el marco de esta estrategia, la Universidad

de Antioquia puede aportar de manera importante, abriendo el escenario académico para la discusión e ilustración de los temas de debate frente al desarrollo regional.

A diferencia de otras regiones del departamento como Oriente y Urabá, la movilización y acción colectiva para garantizar reivindicaciones sociales, la atención del Estado, la prestación de servicios y el mejoramiento de las condiciones de vida no han sido temas importantes para los agentes sociales en Occidente.

Ante la agudización del conflicto armado, los ejes de reivindicación de las movilizaciones y marchas sociales son las solicitudes de atención a la población afectada por parte de los organismos responsables, los llamados a la protección de la población por parte de las fuerzas del Estado y el respeto a la vida y a no ser involucrados en la contienda (véase el cuadro 16).

Cuadro 16. Marchas y movilizaciones públicas Occidente

Año	Fecha	Movilización social	Lugar
1985	16 de mayo	Paro cívico por retiro de la policía	Nutibara, Frontino
1994	26, 27 y 28 de agosto	Paro cívico por muerte de persona de Unión Patriótica	Dabeiba
1996	29 de agosto	Líderes campesinos e indígenas se declaran neutrales ante el conflicto armado ante la Gobernación	Mutatá y Dabeiba
1997	1º de febrero	Marcha por la paz de la comunidad con el comandante de la IV Brigada	Dabeiba
		Solicitud de alimentos por Arquidiócesis de Santa Fe de Antioquia	Santa Fe de Santa Fe de Antioquia
	13 de octubre	Denuncias públicas de la Organización de Indígenas de Antioquia —OIA— por asesinatos de indígenas	Dabeiba
	30 de noviembre	Denuncia campesina por masacre	Dabeiba
	1º de diciembre	Denuncia de los pobladores por obstrucción de movilidad por parte de las Convivir	Dabeiba
1998	27 de julio	Destrucción de revólver incautado a indígenas por 18 gobernadores reunidos como manifestación de neutralidad	Dabeiba
	23 de agosto	Llamados por ayuda de campesinos desplazados de la Balsita al Presidente de la República	Dabeiba

Fuente: Revista Noche y Niebla, Varios años.

Pensando en el desarrollo regional y social se reconoce la necesidad de impulsar iniciativas que busquen formar ciudadanía en la acción de políticas públicas y consolidar escenarios de concertación entre el Estado y los ciudadanos para definir una visión de desarrollo que se valore colectivamente. En este contexto la Universidad de Antioquia, como un actor más en el entramado regional, se puede constituir en agente cooperador de gran importancia.

2.6.2 La dinámica del conflicto político-militar y el desplazamiento forzado

2.6.2.1 El conflicto armado

El Occidente antioqueño ha sido también escenario del conflicto armado que ha afectado al país durante las últimas décadas. En la historia reciente, segunda mitad del siglo xx hasta 2004, es posible diferenciar cuatro momentos en la dinámica del conflicto en esta subregión, considerando la presencia y territorialidad de los actores armados, las estrategias militares utilizadas y la intensidad de las acciones.

Los cuatro momentos que se identifican son: 1) Periodo entre 1960 y 1985, surgimiento, circulación y dominio relativo de la guerrilla; 2) periodo entre 1985 y 1995, penetración y toma de posición de las autodefensas y grupos paramilitares; 3) Periodo 1996 a 2000, fuerte disputa paramilitar por el control territorial; y 4) periodo 2001 a 2004, dominio relativo y mayor presencia paramilitar en gran parte de la subregión.

Primer momento (1960-1985): surgimiento, circulación y dominio relativo de las guerrillas

A comienzos de este periodo en la región de Urabá y las zonas colindantes se registra el nacimiento del grupo guerrillero Ejército Popular de Liberación —EPL— y de las primeras apariciones de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia —FARC—. Un poco más tarde, finalizando la década de los sesenta e iniciando la década de los setenta, también hace presencia el Ejército de Liberación Nacional —ELN—.

Las características físico-naturales y sociales, al igual que su ubicación geográfica, han convertido al Occidente antioqueño en un territorio importante para las estrategias político-militares de los distintos grupos. El Occidente Lejano, fue lugar de refugio, sitio de abastecimiento y descanso y zona estratégica para la movilidad de las guerrillas y la proyección de las estrategias insurgentes hacia otras regiones.

A pesar de no disponer de registros de la actividad armada, es posible afirmar que éste es el periodo de menor intensidad de acciones de guerra, dado que la

guerrilla es el actor con mayor presencia y ejerce un importante dominio en el territorio. Las acciones insurgentes se centraron en ataques a cuarteles de policía y patrullas del Ejército, ataques a la infraestructura pública y privada, robo de cosechas y ganado, extorsiones y acompañamiento a movilizaciones sociales y toma de tierras, estas últimas especialmente en el inicio del periodo. Durante este tiempo son pocas las acciones que comprometen vidas humanas.

Segundo momento (1985-1995): penetración y toma de posición de las autodefensas y grupos paramilitares

En el comienzo de este periodo, la guerrilla continuó ejerciendo un dominio relativo y mantuvo importante presencia en la mayoría de los municipios de la subregión. Su accionar, cada vez más intenso, siguió el patrón de actuación del primer periodo: toma de poblaciones, ataques y enfrentamientos con la Fuerza Pública, secuestros y asesinatos de civiles, retenes y bloqueos de vías, y ataques a la infraestructura pública y privada.

La presencia guerrillera estaba representada en: Las FARC, el EPL y el ELN. Con la desmovilización del EPL, los territorios ocupados por esta agrupación fueron copados por hombres de las FARC principalmente. Ante la mayor presencia de la fuerza pública se presentó la intensificación de los combates con la guerrilla y se vivió un escenario regional de mayor confrontación.

Un elemento central que permite enmarcar este momento en el conflicto de Occidente lo constituye la presencia de grupos paramilitares actuando como “fuerzas oscuras” o grupos armados no identificados y, desde la década de los noventa, la presencia de grupos de autodefensas locales. Desde el comienzo del periodo se percibe la presencia de grupos al margen de la ley, responsables de asesinatos selectivos, muerte de líderes políticos, masacres, desapariciones, amenazas y acciones de limpieza social, entre otros, las cuales se acentuaron con el pasar de los años en la zona norte de la subregión (cuencas del río Sucio y Murri) y, mediante incursiones, en los municipios del anillo turístico y los municipios cercanos al Valle de Aburrá.

En este contexto de confrontación entre fuerzas guerrilleras y estatales, y de penetración por parte de las autodefensas y los grupos paramilitares a la subregión, el estudio del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia — IEP—⁵⁰ registra un total de 120 acciones de guerra que incluyen 58 eventos contra la vida y la libertad de las personas (7 masacres y 51 asesinatos selectivos), 40 enfrentamientos entre actores armados, 9 ataques a la infraestructura pública y privada, y 6 tomas guerrilleras. Además de secuestros, retenciones ilegales y amenazas a la población civil.

.
50 Op.cit. Uribe de Hincapié, p. 106.

Es posible afirmar que el panorama subregional en este momento “se caracteriza por la coexistencia de grupos guerrilleros con capacidad de actuación militar lograda en décadas de presencia en la región, grupos de presuntos paramilitares que ya se movían con agilidad por todo el territorio norte (oriente, occidente, sur y centro) de la subregión, y contingentes de hombres de la fuerza pública que combatían intensamente a los grupos guerrilleros”.⁵¹

Tercer momento (1996-2000): disputa paramilitar por el control territorial de zonas estratégicas de la subregión⁵²

En este periodo, el conflicto impactó las dinámicas organizativas acallando o desplazando líderes y agotando el débil tejido social existente. Redujo las posibilidades de participación social y comunitaria en los asuntos públicos y colectivos, debilitó las condiciones de subsistencia campesina, al igual que la capacidad productiva y de inversión económica de la región.

Se presentaron abiertamente los grupos paramilitares en la subregión, primero como Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá —ACCU— y, a partir de 1999, como Autodefensas Unidas de Colombia —AUC—. Con lo anterior, se avanzó de manera más decidida en la toma de posición de zonas estratégicas del territorio regional por parte de estos grupos, en una dinámica que enmarcó el comienzo de la disputa por el control territorial de la subregión.

Inicialmente, la estrategia paramilitar buscó asegurar el posicionamiento y control de las zonas colindantes o de vínculo con otras regiones como Urabá y el Norte de Antioquia, para luego tomar posición y entrar a disputar el control de las cabeceras municipales, las vías y los corredores de circulación de la guerrilla, entre otras zonas estratégicas. Los paramilitares instalaron bases de operación armada en algunas localidades y, en otras, articularon su accionar a los grupos de autodefensa de la zona, a tal punto que estas últimas desaparecieron, se desintegraron o fueron subsumidas por los nuevos grupos de operación. En esta dinámica, el escenario de guerra caracterizado arriba se consolidó con la ejecución de civiles a partir de listas negras, masacres, retenes, control de carreteras y restricciones a la compra, venta y transporte de víveres.

Por su parte el accionar guerrillero, pese al incremento de la presencia del Ejército a través de las Brigadas IV, IX y XVII, mantuvo el patrón tradicional: tomas de poblaciones, emboscadas a unidades de la fuerza pública, secuestros,

.

51 Uribe de Hincapié, María Teresa et al., *Desplazamiento forzado en Antioquia 1985–1998*, Bogotá, Kimpres, 2001, vol. 5, p. 26.

52 En la descripción de este tercer momento se consideró parcialmente el análisis del segundo ciclo del conflicto presentado por el IEP sobre el desplazamiento que se viene citando.

ataques a la infraestructura pública y privada y enfrentamientos con el Ejército Nacional. Mediante estas acciones, la guerrilla buscó ejercer resistencia y mantener el dominio de la región.

En esta etapa se vive con mayor intensidad el conflicto armado en Occidente. Durante el periodo 1996-2000, según la revista Noche y Niebla y las estadísticas del IEP⁵³, se registraron un total de 345 acciones de guerra, de las cuales 107 (31,01%) se ejecutaron en 1997, constituyéndose como el año más álgido de la confrontación.

Al finalizar el periodo se percibe un escenario regional caracterizado por la presencia paramilitar y la disputa de buena parte del territorio subregional, a unas guerrillas que ejercieron resistencia para no ceder espacios militarmente estratégicos y en los que tradicionalmente habían mantenido un dominio relativo. Entre tanto la sociedad civil, víctima de la acción de los distintos actores, sufrió los rigores de una guerra que se expresó con muertes, desarraigo, desaparición, desconfianza, hambruna y, en general, con condiciones de existencia muy distantes del ideal de calidad de vida.

Cuarto momento (2001-2004): dominio relativo y mayor presencia paramilitar en gran parte de la subregión

Este momento del conflicto armado en Occidente se caracterizó por la mayor presencia paramilitar y su dominio relativo de algunos territorios, así como por la continuidad en la disputa por el control territorial entre paramilitares y guerrilla en otras zonas de la subregión. Se destacan además, los siguientes elementos en la dinámica del conflicto:

- Disminución en la intensidad de las acciones en relación con el periodo anterior.
- Predominio de las acciones perpetradas por los grupos guerrilleros en relación con las ejecutadas por otros actores.
- Consolidación de cultivos ilícitos en zonas de dominio paramilitar.
- Incremento en la presencia y número de acciones desarrolladas por la fuerza pública. Además del aumento en las acciones a través de bases móviles, se establece una base militar en Frontino y se fortalece la vigilancia policial en las zonas urbanas y en las vías mediante la presencia permanente de la Policía de Carreteras.

.....

53 Uribe de Hincapié, Maria Teresa et al., Desplazamiento forzado en Antioquia 1985 – 1998, Bogotá, Kimpres, 2001, vol. 5, p.106 y Revista Noche y Niebla, Varios años (1997 – 2000).

- Mayor movilidad de los grupos guerrilleros y retorno a su estrategia de guerra practicada en los primeros momentos.
- Disminución relativa de las afectaciones registradas a la población civil.

En este periodo se presenta una importante disminución de las acciones armadas registradas en comparación con el momento anterior. Las estadísticas de Noche y Niebla⁵⁴ señalan 72 acciones armadas entre los años 2001-2003, número muy inferior al registrado para el periodo equivalente 1998-2000 cuando las acciones armadas ascendieron a 190 en total. El promedio de acciones por año disminuyó de 63,3 a 24% entre los dos periodos analizados.

Durante el momento del presente estudio, se estima que los resultados del proceso de diálogo iniciado en Ralito Córdoba entre el gobierno y los grupos paramilitares podrán modificar sustancialmente la dinámica del conflicto regional. Es posible que las experiencias positivas de los acuerdos y procesos de desmovilización iniciados por los paramilitares en otras regiones como Urabá, se constituyan en rutas a seguir por los frentes paramilitares que operan en la región. Permanece en la actualidad la disputa entre los grupos por el dominio de algunos territorios estratégicos, se mantiene el afianzamiento de la economía ilícita, se percibe una mayor presencia y ascensión paramilitar y continúan los ataques y violaciones a la población civil, entre otros, signos característicos de la confrontación armada que ha padecido la región durante los últimos años.

En este escenario los paramilitares ejercen un importante control sobre las dinámicas comerciales, administrativas y sociales, además del control ejercido sobre los centros poblados, las vías de acceso y la circulación.

2.6.2.2 El desplazamiento forzado

El desplazamiento forzado, además de una consecuencia del conflicto armado, se constituye en causal de afectación y detrimento social, económico y político en el territorio. Es causa de desarraigo, ausencia de liderazgo, decaimiento económico, subnormalidad, débil participación ciudadana, mendicidad, marginalidad y vulnerabilidad social. La condición de desplazado limita las oportunidades de valorar individual y colectivamente la vida y de conjugar los medios para alcanzar el desarrollo individual y familiar. Limita, por tanto, las oportunidades de generar desarrollo en una perspectiva local.

El Occidente de Antioquia ha sido duramente afectado por el fenómeno del desplazamiento en las últimas décadas. Según el estudio del Desplazamiento

.....

54 Revista Noche y Niebla, Varios años (1997 – 2000).

Forzado en Antioquia realizado por el IEP, entre 1985 y 1998 se desplazaron 6.890 personas en la subregión, la cuarta cifra más alta en el departamento después de Urabá, Magdalena Medio y Norte de Antioquia.⁵⁵

Cifras un poco más recientes emitidas por el Sistema Único de Registro — SUR—de la Red de Solidaridad Social, registran entre los años de 1996 y 2002 un total de 29.776 personas expulsadas de sus sitios de origen y 6.376 personas recibidas en condición de desplazados en los distintos municipios. Los municipios más afectados por el fenómeno de expulsión poblacional fueron Frontino (9.259 personas), Peque (7.903 personas) y Dabeiba (6.538 personas); y los receptores del mayor número de personas desplazadas fueron Dabeiba (1.718 personas), Buriticá (1.700 personas) y Frontino (801 personas).

Las cifras del SUR permiten señalar a 2001 y 2000 como los años de mayor desplazamiento poblacional, se contaron en estos años 13.742 y 11.986 personas desplazadas, respectivamente. Vale resaltar que los años de mayor desplazamiento coinciden con el tránsito entre el final del periodo de disputa territorial y el comienzo del momento de mayor presencia y dominio relativo paramilitar en buena parte de la subregión.

Los móviles para generar los desplazamientos, según puede leerse en esta realidad territorial, son diversos. Varían entre estrategias militares para generar temor y controlar el colectivo, consecuencias inerciales de los combates y enfrentamientos entre actores, estrategias para repoblar con adeptos al proyecto de uno u otro actor, intereses de apropiación particular de tierras y zonas especiales u otros intereses económicos particulares.

Mientras tanto, el cuadro de afectación a las personas, familias y grupos sociales generado por los desplazamientos, continúa aún sin atender a cabalidad. No obstante, el gran número de retornos colectivos e individuales a las zonas de origen, restablecer las condiciones necesarias para la reproducción física y social de estas familias es una tarea ardua, más aún, si el conflicto continúa con la permanencia de los distintos actores armados.

En esta tarea de atención a los desplazados, además de la presencia de instituciones del Estado como la Red de Solidaridad Social, se cuenta con la presencia de instituciones no gubernamentales y de organismos de ayuda humanitaria. Según lo manifiestan agentes comprometidos con esta labor, en Occidente se han articulado al apoyo del desplazado las administraciones municipales, las personerías, la Defensoría del Pueblo, el Comité Internacional para el Desarrollo

.....
55 Op. cit. Uribe de Hincapié. p. 61

de los Pueblos —CISP—, La Unión Europea —U.E.—, la Organización Indígena de Antioquia —O.I.A.—, la Organización Nacional Indígena de Antioquia —ONIC—, El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Desplazados —ACNUR—, la Diócesis de Santa Fe de Antioquia, Congregación de la Madre Laura y la Pastoral Social.

En este orden, una iniciativa que apunta no sólo a atender el desplazamiento como efecto del conflicto, sino algunas de las causas estructurales es la implementación de un Laboratorio de Paz para Occidente. Esta iniciativa, planteada desde las instancias del Gobierno Departamental debe ser revisada en su enfoque y adaptada a las condiciones concretas de la región para que no se convierta en una propuesta ajena y de poco impacto.

Se resalta de manera enfática las posibilidades de trabajo alrededor de estos ejes, dado que la Universidad de Antioquia tiene un importante potencial que puede ser puesto en función de esta labor y cooperar así, en la reducción de la vulnerabilidad social de los sectores poblacionales afectados por esta problemática.

2.7 Dinámica Cultural

El Occidente antioqueño posee una gran diversidad cultural. Sin embargo, su reconocimiento se reduce sólo a aceptar la presencia de comunidades indígenas en la región. Esta diversidad cultural se constituiría en un gran valor regional si se reconociera a cabalidad, pues aportaría a la comprensión de la diversidad inherente al territorio de la subregión.

Así mismo, es importante prestar atención a los espacios que permiten el encuentro y la comunicación como las casas de la cultura y los medios de comunicación, pues ellos se constituyen como una herramienta potencial para la generación de un imaginario de región compartido por todos sus habitantes, el cual apoye y facilite la generación de proyectos compartidos y la existencia de canales de comunicación ciudadana.

2.7.1 Grupos culturales

2.7.1.1 Indígenas

En la región se ubica una de las mayores poblaciones indígenas del departamento. Son comunidades pertenecientes a la etnia Emberá-Eyabida, y se distribuyen entre los municipios de Dabeiba y Frontino, con un pequeño asentamiento en Uramita. Existen dos cabildos mayores en Dabeiba y Frontino que articulan a los diversos cabildos de las comunidades que se encuentran asentadas en la región (véase el cuadro 17).

La población indígena de Occidente constituye cerca del 6% del total de la población de la región. Las tierras de los indígenas abarcan un alto porcentaje del área de las cuencas del Murrí y el Río Sucio (128.771 ha de resguardos, que constituyen el 28% del total).⁵⁶ Las zonas que actualmente registran presencia indígena corresponden a extensos territorios, que anteriormente fueron ocupados por ellos, pero que desde la conquista han sido gradualmente ocupados por otros grupos (españoles, mestizos y negros).

Cuadro 17. Resguardos indígenas Occidente, 2004

Resguardo	Año Creación	Área (Hectáreas)	Municipio
Pavarandó	1990	22.100	Dabeiba
Amparrado Alto y Medio, Quebrada Chontaduro	1994	17.835	Dabeiba
Sever	1996	9.977	Dabeiba
Chuscal de Tuguridocito	1988	5.122	Dabeiba
Cañaverales Antadó	1995	4.770	Dabeiba
Chimurró y Nendó	1988	13.185	Dabeiba
Jenaturadó	1995	600	Dabeiba
Taparales	1998	406	Dabeiba
Choromandó	1998	3.035	Dabeiba
Murrí – Pantanos	1996	30.788	Frontino
Chaquenodá	1996	23.843	Frontino
Nusidó	1998	258	Frontino
Santa María	1998	130	Uramita

Fuente: Salazar, Carlos Augusto, 2000, *Dayi Drua – Nuestra Tierra*. Comunidad indígena y territorio indígena. Gerencia Indígena de Antioquia.

La ocupación de los territorios indígenas se caracteriza por un patrón de ocupación disperso sin grandes centros poblacionales, y una alta movilidad poblacional. Desarrollan una economía de subsistencia con baja carga de trabajo diario y poca presión sobre los ecosistemas. Cada unidad familiar posee varios terrenos de cultivos, algunos con producción y otros en descanso, para permitir la recuperación de los suelos. De esta manera logran mantener sistemas productivos en tierras no muy ricas en nutrientes.

.....

56 POT Dabeiba y Frontino.

Las políticas organizacionales no están dirigidas al fomento de la productividad para provocar el crecimiento económico, sino al mantenimiento de su identidad cultural y su permanencia como grupo étnico diferenciado. Las mayores preocupaciones de las comunidades giran alrededor de la transmisión del conocimiento, la reproducción social y la creación de una organización lo suficientemente fuerte para negociar con el Estado. Desde los noventa, sus políticas están dirigidas a programas educativos y de neutralidad activa con el propósito de generar condiciones que les permitan sobrevivir en medio del conflicto armado que tiene lugar en sus territorios. Una de las problemáticas existentes para los indígenas es la falta de formación de líderes en el ámbito local para negociar con las administraciones municipales.

Este grupo poblacional presenta las mayores tasas de crecimiento de Occidente. Por otra parte, cuenta con un proceso de desarrollo social y cultural que aunque alejado de los paradigmas de crecimiento económico y productivo, los lleva en una dirección de mejoramiento de sus condiciones de vida.

2.7.1.2 Comunidades negras

En el Occidente antioqueño, según datos derivados del censo de 1993, existen alrededor de 33 mil personas negras.⁵⁷ Ello hace referencia en su mayor parte a la existencia de fenotipos negros y no de comunidades claramente constituidas alrededor de una identidad negra. Estos datos dan cuenta del fuerte componente negro que entró a formar parte de la población de la zona y de lo cual poco se sabe cómo influyó en la conformación de la población mestiza. Comunidades negras identificadas, como tal, existen en Frontino y en Sopetrán, conformadas como dos grupos muy diferentes, tanto en su dimensión histórica como en lo relativo a la situación actual.

En Frontino encontramos la comunidad negra de Murri Alto y Curbatá. Son dos comunidades compuestas por 500 mil habitantes aproximadamente, organizadas alrededor de 200 familias ubicadas en el alto Murri, que habitan una zona de contacto interétnico y se relacionan con comunidades indígenas y colonos mestizos que habitan en la zona. Por su historia están ligadas a los procesos de asentamiento de comunidades negras a partir de la explotación de oro en el Chocó en tiempos coloniales, y por ello no han desarrollado relaciones importantes con las dinámicas que le han dado forma al Occidente antioqueño.

Estos asentamientos mantienen mayores relaciones con los tramos medio y bajo del Murri y con la cabecera de Urrao, con los cuales tienen comunicación

.

57 Gerencia de negritudes, Gobernación de Antioquia, 2004.

fluvial. La atención escolar básica, que administrativamente corresponde a Frontino, si bien es paga por este municipio es coordinada en Urrao, por la facilidad de acceso a la zona.

Por otra parte, se encuentran las comunidades de San Nicolás, El Rodeo, Juntas, Córdoba y Guaimaral ubicadas en el municipio de Sopetrán y con una población superior a un millón de habitantes. Comunidades que se constituyen como un fuerte núcleo negro que se han mantenido desde muy temprano en la historia colonial, cuando se formaron a partir de esclavos negros traídos a la zona.

En términos generales, puede afirmarse que estas comunidades asumieron una estrategia de uso del territorio muy similar al campesinado mestizo circundante. La movilidad es mucho más restringida y recrean relaciones de dependencia con los propietarios de las tierras, las cuales trabajan en asociación para su supervivencia.⁵⁸

A diferencia de lo ocurrido en el Chocó, donde se ha generado fuerte identidad, de la mano de los procesos históricos que han sufrido las comunidades, las condiciones aquí presentes llevaron, en particular durante la segunda parte del siglo xx a un proceso de mestizaje que apuntaba a la disolución de su identidad. Sin embargo, con la entrada en vigor de la Ley 70 de 1993, este proceso se ha visto frenado y reversado en la medida que las comunidades buscan acceder a los beneficios que el Estado les otorga al organizarse como afrocolombianos.

Por ubicarse en terrenos, que están cambiando su vocación agrícola por un uso turístico, sus oportunidades se ven reducidas a trabajar como empleados en las instalaciones recreativas, integrar la Cooperativa de Areneros (apoyada por Corantioquia), trabajar en una estación piscícola o emigrar a otras zonas.

Una de las mayores dificultades que enfrentan es la imposibilidad de acceder a los beneficios de la Ley 70 de 1993 para la titulación colectiva de territorios. En principio porque éstas son históricamente propiedades privadas no aptas para la titulación colectiva. Sumado a esto los grupos negros en Occidente, aunque tienen historia organizativa, no han logrado cohesión como colectivo.

2.7.1.3 Grupos mestizos

Estos grupos que constituyen el grueso de la población de Occidente. Conservan diversas tradiciones socioculturales directamente relacionadas con los procesos de poblamiento que ha sufrido la región desde la llegada de las huestes españolas durante el siglo xvi.

.

58 Nancy Liliana Stuart Rendón, *Atraverse a ser negro, memoria del pasado y expectativa del futuro de la comunidad de El Rodeo, Sopetrán, Medellín, 2003.*

En la actualidad, todavía es posible identificar poblaciones cuyas conformaciones se ubican durante la colonia, a pesar de los enormes cambios que ha sufrido la región y del largo tiempo transcurrido desde que se fundaran los primeros asentamientos españoles en la primera parte del siglo xvi. En términos generales, son poblaciones caracterizadas por una vocación de subsistencia, bastante cerradas y expulsoras de población, por lo cual su número poblacional ha disminuido a lo largo del siglo xx.

Son poblaciones de ascendencia indígena, derivadas de los fuertes procesos de mestizaje sufridos por las comunidades nutabes asentadas en los resguardos creados por las autoridades coloniales para concentrar a los indígenas del cañón del río Cauca.⁵⁹ Dichos resguardos, que ocuparon varias locaciones de esta cuenca, terminaron aglutinándose en la parte noroccidental del actual municipio de Sabanalarga. Con el tiempo, y con la llegada de numerosos mestizos a sus asentamientos, fueron perdiendo su identidad indígena. Sin embargo, quedó marcada una impronta cultural reconocible en la actualidad.

Los mestizos y negros libres (esclavos manumitidos o que compraron su libertad) iniciaron la colonización de la región en el siglo xvii y se afianzaron en este territorio fundamentalmente en el siglo xviii con ocasión de la caída del auge minero. Extendieron la frontera agrícola que se mantuvo restringida en su mayor parte a la cuenca del río Cauca hasta el siglo xix.

En el cañón del Cauca se encontraban las zonas de control tradicional y poblamiento (Sopetrán, San Jerónimo y Santa Fe de Antioquia). Las zonas bajas poseían mayor importancia para los grupos sociales con intereses económicos sobre la tierra, en su mayor parte orientados a la ganadería. Fueron poblaciones mestizas pobres las que realizaron la primera colonización del cañón del río Sucio en un proceso que se podría caracterizar como de expulsión, dada la imposibilidad de asentarse en tierras que estaban en manos de terratenientes en la cuenca del río Cauca. Fue un proceso disperso, desordenado y de baja magnitud. La colonización de este territorio, en términos generales, no estuvo ligada a la presencia de grupos sociales con la visión y el poder político y económico que los llevara a pensar en el uso del territorio y su ocupación como una actividad de inversión y producción de capital. Por el contrario, se podría afirmar que se constituyeron como periferias de los procesos de comercialización y desarrollo económico, de manera que se encontraban muy lejos del mito antioqueño del emprendimiento y espíritu comercial creado durante la expansión colonizadora de finales del siglo xix y principios del xx.

.....
59 POT, Sabanalarga.

La distribución poblacional actual está directamente relacionada con la economía cafetera. Las mayores concentraciones rurales se encuentran en la actualidad asociadas a las zonas de vida propicias al cultivo de café.⁶⁰ Este proceso de configuración territorial se originó a fines del siglo XIX, y tuvo un crecimiento que lo llevó a convertirse, en el siglo XX, como uno de los renglones más importantes de la economía regional.

El café no sólo atrajo nuevos habitantes, sino que reubicó y permitió el crecimiento de la población asentada, a la vez que los ligaba en redes comerciales y parecía llevarlos a una nueva forma de uso y desarrollo económico.

La Vía al Mar permitió el surgimiento de algunos territorios con vocación productiva, como los cultivos de algodón en las zonas bajas de Dabeiba.

De esta manera, se configura una nueva distribución poblacional. Con ella los territorios de Ebéjico, Heliconia y Armenia se consolidan como municipios. Las tierras de Buriticá, Sabanalarga, Liborina, Anzá, Dabeiba y Cañasgordas, todas con terrenos propicios para el cultivo del café,⁶¹ se convierten en zonas de desarrollo, medido en términos de movilidad económica y bienestar poblacional.

Las estructuras sociales preexistentes en estas comunidades, basadas en una economía de subsistencia no permitieron que los pobladores asumieran la cultura cafetera, en su dimensión más compleja y dinámica. Es decir, que desarrollaran condiciones no sólo para aprovechar la bonanza, sino que también generaran la sinergia necesaria para ser productivos en otros periodos. El cambio de mentalidad impuesto por la economía cafetera de producción de bienes impidió, incluso, el retorno a la economía de subsistencia. Las poblaciones se articularon al mercado, pero sin una verdadera apuesta productiva de desarrollo.

Las condiciones descritas hasta el momento, si bien son generales para todo Occidente, no permiten entender algunos procesos particulares y la diferencia existente en algunas poblaciones. El noroeste de Frontino y Abriaquí, poseen mayor tendencia a la asociatividad y al trabajo comunitario. Dichas características lo diferencian de otras zonas de la región. Estos territorios fueron configurados en parte por grupos poblacionales que vieron en ellos una oportunidad

.

60 Bosque Húmedo Premontano y Muy húmedo Premontano (1.000 a 2.000 msnm, con lluvias entre 1.500 y 3.000 milímetros anuales).

61 El café necesita una zona de vida de Bosque Húmedo Premontano y muy húmedo premontano (de 1000 a 2000 msnm, con lluvias dentro de los 1500 y 3000 milímetros anuales).

para incrementar su poder o para hacer una inversión económica. No fueron, como el resto de la región, espacios para la vida y el sustento. Es el territorio que más se acerca al modelo de colonización antioqueña del siglo XIX del sur del departamento y, por supuesto, comparte con ellos una mentalidad común.

Las condiciones de conflicto armado de finales del siglo XX y principios del XXI, llevaron a los terratenientes de la región a abandonar sus propiedades. Las formas de vida y el uso del territorio, están en Occidente estrechamente ligadas a la diversidad biológica y geofísica. La población, especialmente rural, cuenta con un valioso patrimonio basado en la comprensión de su entorno, que le permitirá generar diferentes propuestas para enfrentar los retos actuales en materia de organización, producción, uso y apropiación de los suelos.

2.7.2 Medios de comunicación y oportunidades de futuro

Una de las problemáticas complejas de la subregión es la inexistencia de dinámicas sociales, económicas y políticas que fomenten la creación de un imaginario de región. Es decir, que las personas se sientan integrantes de ella más allá de su ámbito local y actúen de manera conciente. Además de su conformación administrativa, que de alguna manera lleva a las administraciones a trabajar en conjunto, es deseable la existencia de una conciencia regional en la población. Los medios de comunicación poseen la potencialidad de apoyar activamente esta tarea. Se convierten en puntales muy importantes para darle visibilidad a la enorme diversidad social y cultural de la región.

La radio es el mayor sistema de información en el interior de la región, y cumple un importante papel como canal de transmisión de mensajes para las áreas rurales. Particularmente para la región del cañón del río Sucio, que por su configuración geográfica y condiciones de periferia no cuenta con cubrimiento de emisoras de otras regiones, los medios locales se ven como la única alternativa para cubrir las necesidades de información, más aún cuando no se cuenta con medios subregionales. La radio es el medio más flexible para la zona.

En el cañón del río Cauca las emisoras alcanzan una mayor cobertura y es posible desplegar su capacidad de transmitir información en el ámbito intermunicipal, como es el caso de las emisoras de Santa Fe de Antioquia (Ondas del Tonusco) y de Sopetrán (Sopetrán Stereo) las cuales cubren toda la zona media del cañón (Occidente Cercano). La emisora de Sabanalarga, alcanza a cubrir las necesidades de población campesina ubicada en la otra banda del río Cauca (municipios de Buriticá y Peque).

Las emisoras de la región, en su mayoría, permiten la comunicación de las comunidades rurales a través de la emisión de mensajes y desarrollan una labor educativa a partir de la transmisión de series de salud, asesorías en temas agropecuarios, etc.

La televisión posee un cubrimiento muy bajo. A fines de los noventa se puso en funcionamiento una estación repetidora que garantizaba la entrada de la señal de televisión al cañón del río Sucio. Durante el punto más álgido del conflicto entre paramilitares y guerrilleros ésta fue destruida dejando a la región sin servicio. La señal televisiva está restringida a las cabeceras municipales donde se registra por medio de antenas parabólicas, que han logrado, paradójicamente que las señales locales entren a la par de las internacionales.

Los canales locales de televisión surgieron de la mano de la legislación, que exige a las empresas de televisión por cable crear un canal donde se fomente la transmisión de información local. En muchos lugares se han dado procesos de producción propia surgidos de inquietudes individuales, valiosos por sus posibilidades de comunicación, pero tan rudimentarios que no logran generar procesos que garanticen permanencia en el tiempo.

En la actualidad, estos espacios televisivos atienden, en su mayor parte, la transmisión de eventos locales de interés para la población como sesiones del concejo municipal, ceremonias y eventos públicos. La transmisión de eventos públicos de interés para las comunidades, deja entrever las enormes posibilidades que los canales revisten para la conformación de ciudadanos y sociedades más informadas, y por ende, más sensibles a trabajar en pro de su progreso.

Aunque los municipios tienen acceso a Internet, la infraestructura instalada es limitada. Por lo general, las administraciones municipales poseen el servicio y hay centros abiertos al público. Sin embargo, las condiciones imperantes y los bajos niveles de ingresos no garantizan acceso público al servicio.

El papel de los medios de comunicación en la región puede ser fundamental, pues estos permitirían que la diversidad regional, que no es evidente en la vida cotidiana de la mayor parte de sus pobladores, se haga visible. No sólo se requiere la difusión de información pertinente, sino la creación de espacios de comunicación en los cuales participen los diferentes grupos que conforman el Occidente antioqueño. De esta manera, los medios ayudarían en la tarea de crear relaciones interculturales en la región, al incidir en la creación de conocimiento compartido para sus habitantes y el emprendimiento de proyectos de relación intercultural.

2.7.3 Casas de la cultura y gestión cultural

La gestión cultural promueve la reflexión permanente sobre la cultura y trata de establecer una comunicación productiva y un mutuo enriquecimiento entre las

distintas instancias sociales. Su finalidad está centrada en fortalecer las prácticas culturales de la vida cotidiana de una sociedad que lleven a la concertación, el reconocimiento de la diferencia, la creación permanente de los valores que conforman la identidad y el sentido de lo público, y al descubrimiento de razones para la convivencia social democrática. Involucra la existencia de diferentes instituciones que impulsan actividades artísticas como la música, la pintura y las danzas; y en los últimos años, se ha ampliado al incluir otras actividades no tradicionales.

En Occidente, los organismos culturales están supeditados a la existencia de casas de la cultura, que dependen de las administraciones municipales. En general, se vincula al desarrollo de actividades artísticas como el teatro, música, pintura, danza y otras de su quehacer, como las actividades complementarias en la educación de los niños y jóvenes y los espacios de encuentro para grupos de la tercera edad. Su labor regularmente se ve obstaculizada por el mal estado de las finanzas municipales y el recorte de los recursos económicos. Su espectro de intervención está severamente reducido y sus acciones, salvo actividades ocasionales, se desarrollan en los casos urbanos.

Es a través de los espacios creados por las casas de la cultura que se posibilita la creación de agrupaciones juveniles. Entre ellas se destacan las bandas musicales juveniles que hay conformadas en todos los municipios. Son espacios que, aunque limitados, generan oportunidades en entornos problemáticos, fomentando la organización social y la constitución de una ciudadanía informada.

En algunas ocasiones, las casas de la cultura apoyan otro tipo de procesos. Un ejemplo de esto, es la Casa de la Cultura de Frontino y su apoyo a programas de formación alimentaria, de la mano del programa MANA. Actividades que parten de la concepción de que la cultura no se limita a la realización de eventos artísticos, sino que involucra además procesos de aprendizaje y conformación de entornos sociales ligados a la identidad y al reconocimiento social. La preocupación por la cultura ciudadana se encuentra presente en los planes de cultura de los municipios de Occidente.

Un evento cultural de importancia para la región es el Festival de Cine y Video de Santa Fe de Antioquia que articula el contexto local y la presentación de gran cantidad de público externo. El Festival se conformó con el espíritu de retribuir en parte la labor de Santa Fe de Antioquia como sede de numerosas producciones de cine y televisión enmarcadas en su ambiente colonial. La presencia de talleres anuales dirigidos a la comunidad santafereña y la proyección de películas durante el evento fortalecen el turismo, visibilizan el municipio y aportan en la construcción de procesos culturales.

El mejor producto de este trabajo ha sido la conformación de un pequeño grupo de base comunitario que le proporciona a Santa Fe de Antioquia grandes ventajas en el funcionamiento de su canal local de televisión. Pues, enriquecido con un conocimiento básico sobre lenguaje audiovisual, ha producido programación local que va más allá de la simple transmisión de eventos y que tiene muy buena acogida en la comunidad que se ve representada en estos.

Las casas de la cultura y los gestores culturales en la zona, enfrentan dos grandes dificultades: la falta de presupuesto para sus actividades y la necesidad de desarrollar nuevas maneras de comprender la cultura que impulsen y le den el protagonismo que se merece su labor, como parte del entramado social de Occidente.

2.8 Dinámica físico-biótica

2.8.1 Cuencas hidrográficas

Occidente está conformado por tres cuencas hidrográficas de importancia, correspondientes a los ríos Cauca, Sucio y Murri. Cada una de ellas posee características particulares que influyen en la estructuración del territorio de la subregión.

La cuenca hidrográfica del río Cauca recorre en la región una longitud de 90 kilómetros, desde Anzá hasta Sabanalarga. Este recorrido se caracteriza por los numerosos rápidos que imposibilitan la navegación, pero en cambio, proporcionan grandes perspectivas hidroeléctricas como es el caso del proyecto de la Hidroeléctrica Pescadero—Ituango. A esta cuenca pertenecen los municipios de Anzá, Armenia, Buriticá, Ebéjico, Giraldo, Heliconia, Liborina, Peque, Olaya, Sabanalarga, San Jerónimo, Santa Fe de Antioquia y Sopetrán.

En la microrregión conformada por los municipios de Santa Fe de Antioquia, San Jerónimo, Sopetrán, Olaya, Liborina y Anzá, cuyas mayores áreas se ubican en los pisos térmicos cálido y medio, pertenecientes a las tierras cálidas secas y con temperaturas superiores a los 25°C, propicio para la actividad turística; se localiza el denominado anillo turístico de Occidente, uno de los principales referentes territoriales de la subregión en el exterior.

Los municipios de Armenia, Buriticá, Ebéjico, Heliconia, Peque y Sabanalarga, ubicados en los extremos norte y sur de la cuenca poseen un relieve montañoso y quebrado, con pendientes fuertes y largas, zonas de gran producción de agua y con suelos aptos para los cultivos de café y pastos. Su principal actividad económica es agropecuaria.

El río Sucio, eje de la segunda cuenca de importancia regional, está alimentado por dos caudalosos ríos: Cañasgordas y La Herradura. El río La Herradura nace en el páramo de Frontino, recoge las aguas procedentes de las vertientes orien-

tal y occidental del municipio de Abriaquí. Sus principales afluentes son el río Abriaquí y las quebradas San Pedro, Morrogacho, Piedras y Nacur; en su recorrido le tributan los ríos Frontino, Nabogá y Verde. El río Cañasgordas nace en la quiebra de Insor, le tributan ríos de importante caudal como el río Uramita que nace en el cerro Romero, el río Urama que nace en el nudo de Paramillo, el Quiparadó, el Amparradó, el Tuguridó y el Jenaturadó.

La cuenca alta y media del río Sucio hasta la confluencia del río Mutatá tiene 198 kilómetros lineales de recorrido. Es una zona con variedad de pisos altitudinales que varían entre cálido y páramo. La cuenca del río Sucio abarca las poblaciones de Dabeiba, Uramita, Cañasgordas, Abriaquí y Frontino con exclusión de algunas áreas que corresponde a la cuenca del río Murrí.

El río Murrí tiene su nacimiento en el municipio de Frontino y en su recorrido se desplaza hacia el Atrato donde recibe afluentes como el río Puritames, que nace en el cerro de Urrá situado en la cordillera de Curbatá; el río Chaquenadó, que nace en la Cordillera Jenaturadó, al cual le desembocan los ríos Carauta, Cuevas, Calles, Penderisco y Jegamecodá. Todas estas aguas son drenadas en un territorio de cerca de 900 km².

El río Murrí es uno de los más importantes afluentes del río Atrato. La cuenca se encuentra inmersa en el complejo ecorregional del Chocó biogeográfico, una unidad geográfica compuesta por tierras bajas, bosques húmedos y zonas costeras, que combinadas con las elevaciones andinas, generan una extraordinaria precipitación anual entre los 2.000 y 13.000 milímetros. Pertenece a una de las regiones de mayor diversidad del planeta con un significativo número de especies endémicas en flora y fauna.

2.8.2 Ecosistemas estratégicos

El sistema de áreas protegidas de Occidente incluye dos parques nacionales naturales, áreas de reserva local y regional y el sistema de microcuencas abastecedoras de acueductos. Estas áreas se convierten en ecosistemas estratégicos de especial fragilidad natural en los que se limita el tipo de uso del suelo en aras de garantizar su conservación. Los parques nacionales naturales dependen directamente del Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, los otros sistemas de áreas protegidas son manejados, según su jurisdicción, por una de las dos autoridades ambientales regionales: Corantioquia o Corpouraba.

2.8.2.1 Parque Nacional Natural Paramillo

Está localizado en el extremo norte de la cordillera Occidental, entre la parte norte del departamento de Antioquia y sur de Córdoba. Cuenta con una exten-

sión de 460.000 ha, de las cuales 160.000 están ubicadas en Antioquia en los municipios de Ituango, Peque y Dabeiba.

Las temperaturas varían desde el páramo (3°C) hasta las tierras cálidas (27°C). En su territorio se encuentran importantes ecosistemas de páramo, selvas y bosques montañosos. Su fauna está compuesta por dantas, osos congo, monos colorados, martejas, marimondas, paujiles, guacharacas, águilas blancas, azulejos montañosos, cotorras y torcazas.

En el parque habitan comunidades de la etnia Emberá, cuyas tradiciones culturales, a pesar de tener grandes presiones, permanecen en el tiempo. Dadas las características y la ubicación del parque dentro de una región productiva hay presencia de campesinos que han colonizado algunas zonas periféricas.

Entre los principales objetivos de conservación del parque está la protección de las áreas naturales poco intervenidas para la realización de investigaciones científicas, actividades recreativas y educación ambiental; el mantenimiento de los espacios productores de bienes y servicios ambientales y la conservación de las cuencas de los ríos Sinú y San Jorge, las bellezas escénicas naturales y manifestaciones culturales.

2.8.2.2 Parque Nacional Natural Las Orquídeas

Está localizado en el departamento de Antioquia en jurisdicción de los municipios de Frontino, Urrao y Abriaquí en la Cordillera Occidental. Cuenta con una extensión de 32.000 ha y temperaturas que van desde los 4°C hasta los 26°C. En su entorno se encuentran ecosistemas de bosque húmedo, una fauna conformada por 218 especies de mamíferos, destacándose especies como la danta, el manao, la ardilla enana, el oso de anteojos, la marimonda y el mono colorado. En cuanto a las aves, se destacan especies como la Reinita de Tacarcuna, el Frutero de Tacarcuna y la Guacamaya Verde Limón; además, de diversas serpientes y lagartos.

El Parque cuenta con una vegetación compuesta por 3.493 especies de plantas. Se han reportado alrededor de 300 especies de orquídeas en muestreos parciales y en Colombia se han identificado entre 2.500 y 3.000 especies.

Existen comunidades indígenas ubicadas en dos resguardos: Valle de Pérdidas y Chaquenodá y en las riberas de los ríos Calles, Venados y Jengamecoda se instalan algunas familias campesinas.

El parque se creó en marzo de 1974 con el fin de conservar áreas naturales poco intervenidas para la realización de investigaciones científicas, actividades recreativas y educación ambiental; para proteger espacios productores de bie-

nes y servicios ambientales; y para conservar especies florísticas y faunísticas representativas de esta región del país.

2.8.2.3 Áreas protegidas Corpouraba

La jurisdicción de la Corporación para el Desarrollo Sostenible del Urabá — Corpouraba— en el Occidente antioqueño comprende siete municipios: Dabeiba, Frontino, Uramita, Peque, Abriaquí, Cañasgordas y Giraldo. En este contexto se destacan algunas áreas estratégicas definidas como áreas de reserva municipal (véase el cuadro 18).

Cuadro 18. Áreas de reserva municipal, jurisdicción de Corpouraba

Municipio	Nombre	Categoría	Norma	Fecha
Abriaquí	Microcuenca La Ahuyamera	Reserva hídrica por utilidad pública	Decreto 027	21 de mayo de 1995
Abriaquí		Reserva ecológica	Acuerdo 019	04 de abril de 1993
Cañasgordas	Alto de Insor, predio San José	Reserva forestal protectora	Acuerdo 23	11 de septiembre de 1995
Frontino		Reserva de interés público y bien patrimonial	Acuerdo 006	27 de enero de 1995
Frontino	Caratula	Reserva forestal protectora	Resolución 388. Ministerio de Agricultura	17 de diciembre de 1975
Frontino	Microcuenca la Piedrahita	Reserva de interés general	Acuerdo 029	16 de marzo de 1995
Giraldo	Áreas circundantes a los nacimientos de agua	Áreas de interés público	Acuerdo 016	28 de marzo de 1995
Uramita		Zona de interés público y utilidad social	Acuerdo 014	31 de mayo de 2001
Uramita	Microcuenca el Oso, predio El Silencio	Zona de interés público y utilidad social	Acuerdo 02	26 de febrero de 1999
Urao-Abriaquí Páramo de	Urao	Delimitación y establecimiento de un área de reserva forestal protectora	Resolución 402. Ministerio de Agricultura 17 de	diciembre de 1975

2.8.2.4 Áreas protegidas Corantioquia

La jurisdicción de la Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia —Corantioquia— en la región, comprende 12 municipios, pertenecientes a dos territoriales Hevéricos: Sabanalarga, Buriticá, Liborina, Olaya, San Jerónimo, Sopetrán, Santa Fe de Antioquia, Anzá y Ebéjico; y Aburrá Norte, Armenia y Heliconia. En esta zona las principales áreas estratégicas son:

- Parque Ecológico Salados de Córdoba: ubicado en el municipio de Sopetrán, y declarado como área de reserva municipal.
- Cerro del Padre Amaya:⁶² ubicado al noroccidente de Medellín, en jurisdicción de los corregimientos de Palmitas, San Cristóbal y San Antonio de Prado. Tiene un área de 60.93 mil ha incluidas las áreas de amortiguamiento que se encuentran en los municipios de San Jerónimo y Ebéjico. Nacen allí dos principales afluentes del río Medellín, la quebrada La Iguañá y la quebrada Doña María. Hay presencia de vegetación achaparrada bien conservada en la parte alta. Se considera como estrella hidrográfica que surte acueductos veredales y pulmón verde para el Área Metropolitana.
- Bosques Alto Andinos del Noroccidente Medio:⁶³ se ubican entre los municipios de Belmira, Entrerrios, San José de la Montaña, San Pedro de los Milagros y San Andrés de Cuerquia; y por el occidente entre las partes altas de los municipios de Sopetrán, Olaya, Liborina, San Jerónimo y Sabanalarga. Surten acueductos veredales, corregimientales y municipales del Norte y Occidente antioqueños y cuentan con bosques y páramos altoandinos bien conservados.
- Zona ribereña del río Cauca⁶⁴ (Distrito de conservación de suelos - 1 Km a cada lado de las márgenes): cubre los municipios de Anzá, Armenia, Buriticá, Ebéjico, Heliconia, Liborina, Olaya, Sabanalarga, Santa Fe de Antioquia y Sopetrán.

Existen otras zonas cuya composición florística es necesario proteger, como los cominales de Anzá y Liborina y los robledales en las zonas adyacentes al páramo de Belmira.

.....
62 Corantioquia, Áreas de reserva. Tomado de www.corantioquia.org.co, consultado el 28 de septiembre de 2004.

63 Ibíd.

64 Ibíd.



3. Potencialidades y problemas para el desarrollo regional

El Occidente antioqueño, tal y como está expresado en la visión del Sistema de Planeación Departamental, busca consolidarse a futuro como: *“una subregión unida y segura donde se promueva el desarrollo integral con sostenibilidad, en los sectores agropecuario, agroindustrial y turístico, como medio para alcanzar la paz y el bienestar de los habitantes”*. Este enunciado es ratificado y complementado con la visión construida en el marco del Plan Congruente de Paz:

“... en 2020 [la subregión Occidente será] una región en armonía con la naturaleza y su entorno. Sus pobladores tendrán garantizado su derecho al empleo y las necesidades básicas satisfechas y habrá una adecuada explotación económica de los recursos en la perspectiva de contribuir al mejoramiento continuo de la

calidad de vida y a un desarrollo integral con igualdad de oportunidades. En la región sus habitantes formados en valores, con sentido de pertenencia y acceso a los distintos niveles de educación, estarán comprometidos con el manejo eficiente y transparente de los recursos, por medio de la organización y participación ciudadana en la toma de decisiones. Así mismo la administración será transparente y democrática. Tendrá un manejo sostenible de todos sus recursos naturales y un sistema vial adecuado que permitirá la accesibilidad, la circulación y la integración municipal y subregional”.

Dentro este escenario regional, se presentan las principales fortalezas y potencialidades, al igual que las problemáticas y limitantes que condicionan y posibilitan la realización de esta visión de futuro. La lectura de las dinámicas y tendencias del desarrollo en Occidente, está basada en una noción de desarrollo que trasciende la visión ortodoxa del simple incremento del capital económico y asume éste como un asunto territorial, social, humano e integral. En esta concepción se asume a las personas de manera integral desde sus aspectos físicos, psicológicos y sociales y como sujetos de su propio desarrollo; se involucra al ser humano en sus dimensiones individual y colectiva. Como asunto social el desarrollo refiere actores sociales autodeterminando la vida individual y colectiva que valoran, así como los medios para alcanzarla. Así mismo, plantea la transformación de relaciones en el sentido amplio, es decir, la transformación de relaciones de poder, producción, intercambio y usos del medio natural. Y en el ámbito territorial refiere a la articulación virtuosa de diversos factores que se constituyen en medios para alcanzar los fines que valora para sí una sociedad determinada.

La interpretación de las potencialidades para el desarrollo de Occidente reconoce como asunto fundamental la presencia articulada de factores de tipo natural, social, humano, cívico, institucional y artificial, entre otros.

3.1 Fortalezas y potencialidades

3.1.1 Físico-naturales

- Diversidad de pisos térmicos y variedad de climas que favorecen la diversidad de productos agrícolas presentes en la región.
- Diversidad de flora y fauna, y existencia de especies endémicas con potencialidades para el desarrollo biotecnológico.
- Territorios ubicados en la zona del Chocó biogeográfico (parte media de la cuenca del río Murri, municipios de Dabeiba y Frontino).

- Existencia de seis ecorregiones, cuatro áreas naturales estratégicas, nueve áreas de reserva naturales y otras zonas especiales.
- Altísimo potencial hídrico para el desarrollo hidroenergético, expresado en tres grandes cuencas hidrográficas (río Cauca, río Sucio y río Murri) y una gran cantidad de microcuencas.
- Importante potencial minero.
- Suelos aptos para el desarrollo forestal.
- Ubicación geográfica estratégica cerca al mar y a Urabá, y comunicación con centros regionales de importancia como el Área Metropolitana del Valle de Aburrá y otros ubicados en el Occidente colombiano.

3.1.2 Artificiales

- Dos aeropuertos regionales ubicados en Frontino y Santa Fe de Antioquia.
- Articulación vial con regiones de importancia: Urabá, Suroeste antioqueño, Occidente colombiano y el Área Metropolitana del Valle de Aburrá. Esta última conexión afianzada con el Túnel Fernando Gómez Martínez.
- Macroproyectos infraestructurales de gran impacto regional: Marginal del Cauca e Hidroeléctrica Pescadero-Ituango.
- Generación energética a través de las microcentrales La Vuelta y La Herradura.
- Matadero de carácter regional en Manguruma, Frontino.
- Planta procesadora de mieles localizado en Frontino.

3.1.3 Humanas

- Población mayoritariamente joven (cerca del 80% es menor de 45 años), con un alto porcentaje en edad de trabajar (65%).
- Diversidad étnica y de grupos culturales, la cual comienza a ser reconocida en el desarrollo de programas etnoeducativos.
- Presencia de líderes institucionales formados y comprometidos con la región.

3.1.4 Cívicas

- Registro de un buen número de organizaciones sectoriales de carácter formal.

-
- Experiencias de participación comunitaria en procesos de planeación y definición de políticas públicas.
 - Existencia de asambleas municipales y comunitarias, expresión del interés por ejercer la participación ciudadana en la gestión pública local.
 - Presencia de empresas asociativas y trabajo cooperativo para la producción agropecuaria y otros fines.
 - Experiencias positivas en la utilización de los medios de comunicación para el bienestar comunitario y la formación ciudadana.

3.1.5 Institucionales

- Voluntad manifiesta de los gobernantes por articularse regionalmente.
- Fuerte presencia institucional en los distintos sectores del desarrollo para apoyar las iniciativas sociales.
- Existencia de dos corporaciones ambientales: Corpouraba y Corantioquia.
- Acompañamiento social de instituciones que lideran procesos de formación ciudadana, afianzamiento identitario y rescate de valores culturales (Conciudadanía, OIA).
- Presencia de tres normales superiores (Sopetrán, San Jerónimo y Frontino) que posibilitan la formación de docentes.
- Aprendizajes de trabajo compartido entre normales e instituciones de educación superior para atender el mejoramiento de la formación docente.
- Experiencias exitosas en masificación de programas pertinentes de formación técnica para el trabajo (Sena)
- Diversidad de programas en ejecución para atender problemáticas sociales: nutrición, salud, educación para el trabajo, etc.

3.2 Problemáticas de desarrollo

3.2.1 Problema central

Bajos niveles de desarrollo socio-económico local y regional y limitado acceso poblacional a la satisfacción de necesidades humanas fundamentales.

3.2.2 Ejes problemáticos asociados

3.2.2.1 Desarrollo histórico regional condicionado por dinámicas, agentes y factores externos

- Modelo macrocefálico de desarrollo implementado en Antioquia.
- Escasos liderazgos propios.
- Escasez de proyectos de desarrollo propios.
- Dependencia de procesos exógenos de desarrollo.
- Limitados aprendizajes en autogestión.
- Marginamiento regional de dinámicas de desarrollo departamental y nacional.

3.2.2.2 Débil tejido social

- Escaso tejido institucional, gremial y comunitario en los ámbitos local y regional.
- Desaparición, acallamiento y desplazamiento de líderes institucionales, gremiales y comunitarios a causa del conflicto armado.
- Respuesta institucional y organizativa limitada a intereses particulares y locales.
- Limitados emprendimientos colectivos públicos y privados.
- Escasa participación social en decisiones y acciones públicas.
- Limitada capacidad local y regional para encadenarse y responder críticamente a proyectos externos.
- Temor y desconfianza entre agentes sociales.

3.2.2.3 Débil formación del talento humano para responder a los retos del desarrollo local y regional

- Bajas tasas de escolarización especialmente en los niveles de secundaria y media.
- Limitada capacidad de las instituciones educativas para desarrollar capacidades de pensamiento lógico y abstracto en los estudiantes.
- Desarticulación de la educación básica y media y superior entre sí y con las necesidades del contexto.
- Escasa importancia de la planeación educativa en los ámbitos institucional y municipal.

-
- Ausencia de diálogo de los agentes educativos en los niveles de básica, media, técnica, tecnológica y profesional.
 - Escasa motivación de los jóvenes para ingresar y permanecer en el sistema educativo superior.
 - Limitadas condiciones para garantizar la sostenibilidad de las IES en la región.
 - Ejercicio desarticulado de las funciones de docencia, extensión e investigación por parte de las universidades en la región.
 - Elevados costos de la educación superior para las condiciones económicas regionales.
 - Escasa capacidad para adaptar o desarrollar tecnologías aplicables a dinámicas productivas y sociales.
 - Carencia de recurso humano formado que supla las necesidades del entorno regional.

3.2.2.4 Deficiencias en la gestión pública local y regional del desarrollo

- Fraccionamiento y polarización de fuerzas políticas en el ámbito local y regional.
- Clientelismo, corrupción y patrimonialismo político.
- Escasa participación ciudadana en la planeación y control de la inversión pública.
- Restricciones a los procesos políticos democráticos producto del conflicto armado.
- Vinculación poblacional a economías ilícitas.
- Vinculación poblacional a grupos armados.
- Poca articulación entre gobiernos y agentes de desarrollo privados y comunitarios en el ámbito local y regional.
- Débil planeación local y regional del desarrollo.
- Debilidad fiscal propia y alta dependencia económica del Sistema General de Participación.
- Brecha entre demandas sociales y capacidad de respuesta gubernamental.
- Déficit en la cobertura de servicios públicos, salud, educación y vivienda.

- Pérdida de legitimidad de algunas administraciones.
- Escasa innovación en la gestión.
- Limitada gestión propia de proyectos de carácter regional.

3.2.2.5 Bajos niveles productivos de los principales sectores económicos de la región

- Inadecuados sistemas agrotecnológicos.
- Débil articulación sector productivo-sector educativo.
- Conflictos entre usos actuales y vocación de los suelos.
- Desplazamiento forzado de agentes del sector productivo.
- Desarticulación entre sectores productivos.
- Débil agremiación y asociatividad.
- Débil dotación del territorio en infraestructura de apoyo a la producción (vías, mataderos, centros de acopio).
- Débil prestación de servicios financieros y de telecomunicaciones.
- Mínima consolidación de dinámicas comerciales intra e interregionales
- Agotamiento y baja fertilidad de los suelos.
- Ausencia de cadenas productivas.

3.2.2.6 Altos niveles de pobreza y vulnerabilidad social

- Desempleo, subempleo e informalidad.
- Bajos niveles de acceso a los servicios básicos, en particular en las zonas rurales.
- Incremento de la pobreza y la vulnerabilidad social.
- Inseguridad alimentaria.
- Movilidad campesina hacia las cabeceras municipales.
- Subnormalidad y marginalidad urbana.



4. Campos estratégicos y líneas de acción

El análisis de las fortalezas y potencialidades de la región, así como la revisión de las distintas problemáticas, permite definir el siguiente núcleo estratégico de acción para intervenir en el desarrollo regional: *preparar y adoptar en el Occidente de Antioquia, un proyecto de desarrollo integral e integrador de región que persiga incrementar las capacidades y oportunidades sociales para satisfacer las necesidades humanas fundamentales y elevar los niveles de crecimiento económico.*

Alrededor de este núcleo de intervención se articulan los ejes y líneas estratégicas de acción propuestos para la región.

4.1 Fortalecimiento del tejido social local y regional

- Hacer del espacio universitario en la región un foro abierto de encuentro entre los distintos actores sociales para compartir agendas y proponer programas y proyectos colectivos de desarrollo.
- Vincular la acción universitaria a la preparación y ejecución compartida de programas estratégicos de desarrollo regional.
- Extender programas de formación en liderazgo, emprendimiento y cooperación entre pares, dirigidos a diferentes grupos sociales (jóvenes, mujeres, campesinos, comerciantes, asociaciones productivas, entre otros).
- Aprovechar el potencial educativo y cultural de los medios de comunicación para la creación de comunidad y opinión pública alrededor de asuntos de interés local y regional.

4.2 Reconocimiento y valoración de la diversidad de grupos culturales

- Apoyar la realización de estudios que permitan conocer, comprender, divulgar e incorporar las prácticas y conocimientos tradicionales de los diferentes grupos culturales.
- Generar espacios que posibiliten la comunicación, el intercambio y la cooperación entre los diferentes grupos culturales.
- Articular la Universidad a los procesos de etnoeducación adelantados por las minorías indígenas y proponer estrategias para avanzar en proyectos de educación propia con otros grupos culturales.
- Apoyar la investigación y difusión de expresiones culturales y artísticas regionales que permitan el autoreconocimiento y afianzar la identidad y el arraigo cultural.
- Reconocer y difundir por distintos medios conocimientos tradicionales de los diferentes grupos que sean de utilidad para las poblaciones existentes en Occidente.
- Involucrar a las casas de la cultura, emisoras y canales comunitarios en los programas de extensión universitaria.
- Apoyar la conformación de instituciones y organizaciones pro culturales con incidencia en el ámbito local y regional.

4.3 Formación del talento humano que requieren las regiones para su desarrollo

4.3.1 Educación básica y media

- Articular la Universidad al diseño de estrategias para elevar las tasas de escolarización en la región, especialmente en las zonas rurales.
- Cooperar con la consolidación de un sistema educativo regional articulado entre niveles educativos, localidades y sectores del desarrollo.
- Vincular la Universidad al desarrollo de programas para la evaluación y el mejoramiento de la calidad en las diferentes áreas y niveles.
- Liderar procesos de formación docente en el uso de nuevas tecnologías, planeación e investigación educativa y etnoeducación, entre otros.
- Diseñar currículos que se correspondan con las realidades educativas, sociales, culturales, económicas y ambientales de la región.
- Identificar las habilidades, competencias y conocimientos necesarios en los diferentes contextos sociales regionales, para incluir su enseñanza y promoción en los currículos de los diferentes niveles educativos.

4.3.2 Educación superior

- Contribuir en la configuración de redes de cooperación que articulen las instituciones educativas de diferente nivel, el sector productivo y el gubernamental.
- Articular la docencia, extensión e investigación universitarias a las necesidades de los agentes de desarrollo de la región.
- Cooperar con el fortalecimiento de la educación en los niveles precedentes.
- Diseñar e implementar en cooperación con otros agentes regionales estrategias para facilitar la financiación de la educación superior para los estudiantes de la región.
- Apoyar los procesos de investigación y educación continua que pretendan la formación para el trabajo y la adaptación tecnológica.
- Evaluar los programas que se ofrecen en Occidente y realizar las reformas necesarias a los currículos de manera que sean pertinentes al contexto.
- Diseñar y ofrecer la cátedra regional en la cual se articulen las particularidades municipales.

4.4 Conocimiento, valoración y uso sustentable de los recursos naturales

- Investigar, de la mano de las corporaciones ambientales regionales, los recursos naturales de los diferentes ecosistemas de la región.
- Respalda la formulación y ejecución de estrategias pedagógicas que busquen dar a conocer las riquezas naturales de la región.
- Apoyar proyectos asociados al aprovechamiento del potencial hídrico regional y avanzar en estudios de generación energética para satisfacer las necesidades familiares y de unidades de producción campesina.
- Apoyar a las corporaciones ambientales y municipios en los procesos de diseño e implementación de sus programas.
- Desarrollar metodologías de producción agropecuaria y minera más eficientes y ecológicas.
- Diseñar estrategias de valoración económica de los recursos ambientales en la región, para aprovechar los beneficios que se pueden obtener de la puesta en funcionamiento del Tratado de Kyoto.

4.5 Fortalecimiento de las capacidades para la gestión pública del desarrollo

- Contribuir con la modernización y fortalecimiento de la capacidad administrativa de los entes municipales y otras instituciones con presencia en la región mediante:
 - Cualificación y capacitación de funcionarios en áreas requeridas.
 - Acompañamiento con programas de modernización tecnológica.
 - Asesoría y acompañamiento en el diseño y ejecución de proyectos específicos de inversión pública.
- Participar y animar procesos de planeación del desarrollo, especialmente en el ámbito regional.
- Apoyar la creación de un observatorio del desarrollo regional que permita mantener y divulgar información actualizada sobre la región y advertir las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas para su desarrollo.
- Apoyar el diseño de estrategias y metodologías para mantener sistemas de información municipal eficientes y actualizados.

- Apoyar a las administraciones municipales en el diseño de estrategias para fortalecer la capacidad económica y financiera de los municipios.
- Acompañar la creación de instancias que asuman la gestión del desarrollo regional, a manera de verdaderas agencias de desarrollo.
- Propiciar la reflexión sobre el contexto social y político de la región en relación con la dinámica del conflicto armado.
- Apoyar espacios de participación como las asambleas municipales y generar otros nuevos, para el encuentro entre el Estado y los ciudadanos, en procura de mayor transparencia en la acción gubernamental.
- Acompañar los programas de formación en participación ciudadana, veeduría y control social y presupuestos participativos, entre otros, atendiendo una estrategia para reducir los niveles de corrupción administrativa.
- Replicar regionalmente los encuentros entre universidad, empresa (pequeños, medianos y potenciales empresarios) y Estado.

4.6 Fortalecimiento de los sistemas productivos y de comercialización

- Contribuir en el diseño e implementación de sistemas alternativos de producción agropecuaria, apropiados para las economías campesinas y las características geográficas regionales.
- Apoyar en investigación y extensión la tecnificación de la producción agrícola, pecuaria y forestal.
- Aplicar el conocimiento sobre desarrollos biotecnológicos que tiene la Universidad para adelantar proyectos productivos en la región.
- Desarrollar tecnologías, acordes con la normatividad ambiental, que permitan acceder al recurso minero en la región.
- Asesorar el diseño de estrategias para el encadenamiento productivo y el establecimiento de redes producción – comercialización.
- Desarrollar y acompañar otras instituciones en la oferta de programas de formación técnica, tecnológica y profesional en las áreas agropecuaria, administrativa y forestal, con énfasis en la creación de empresas cooperativas y de carácter asociativo.
- Extender y desarrollar programas de formación docente o continua orientados al procesamiento y generación de valor agregado en el sitio, a los productos de la región.

-
- Configurar y articular redes de cooperación para la innovación y el desarrollo de aplicaciones tecnológicas con pares universitarios, pequeños productores, gobiernos locales y otras instituciones con presencia en la región.

4.7 Reducción de la pobreza y la vulnerabilidad social

- Caracterizar la vulnerabilidad social en las causalidades específicas y matices que presenta en los diferentes espacios del Occidente antioqueño.
- Apoyar, en cooperación con otros actores regionales, el desarrollo de un programa integral para atender la desnutrición infantil y la seguridad alimentaria de la población.
- Acompañar y asesorar técnica y socialmente el desarrollo de programas de normalización y mejoramiento barrial en servicios públicos y vivienda.
- Articular la Universidad en docencia, extensión e investigación a la prevención y atención de problemáticas sociales de drogadicción, prostitución infantil, alcoholismo, mendicidad, entre otros.
- Apoyar el desarrollo de programas de educación no formal para adultos y de habilitación para el trabajo en cooperación con otros agentes regionales que trabajan en esta perspectiva. - Evaluar y hacer seguimiento permanente a los programas de asistencia social.



5. Consideraciones y recomendaciones generales para la Universidad

Este proceso de investigación fue una oportunidad para dimensionar la gran riqueza de la institución en cuanto a la cantidad y calidad de los programas, los recursos físicos, la capacidad humana instalada y el prestigio de su accionar, aún a pesar de reconocer que toda esta riqueza no se ha volcado plenamente en todos los rincones de este departamento. El reconocimiento de este potencial institucional plantea, como primer reto, asumir de una forma diferente y renovada su presencia en las regiones de acuerdo con las aspiraciones y sueños de los actores y con las dinámicas de desarrollo locales y regionales.

La Universidad en su conjunto, es decir, todas las dependencias administrativas y académicas de la institución, debe

participar de manera más comprometida en el proceso de aplicación de la política de regionalización con base en criterios comunes de actuación. Al parecer, la manera aislada como cada programa, departamento, facultad, escuela o instituto se acerca a las regiones está incidiendo en la proyección de una imagen dividida de la Universidad, por lo cual urge hacer acuerdos internos para insertarse de forma coordinada. La institución en su conjunto deberá asumir el proceso de regionalización como una estrategia de articulación interna y de proyección hacia contextos externos.

Para su proyección externa, y de cara a los retos del desarrollo futuro, una universidad pertinente para las regiones debe pertenecer a las regiones más que ir a éstas. En este sentido, propender a que la Universidad nazca en las regiones significa articularse a las dinámicas que las construyen cotidianamente; significa que la Universidad debe aprender en, desde y de las regiones; debe dejarse decir, cuestionar, hablar y seducir por sus realidades complejas, cambiantes y heterogéneas, y de esta manera, permitirse comprender lo que ellas son y los valores que encierran.

De lo planteado se derivan dos lineamientos básicos para la regionalización: pensar la Universidad desde las regiones y no sólo las regiones desde la Universidad, y asumir la regionalización como una estrategia transversal a todas las instancias académicas y administrativas.

5.1 Pensar la Universidad desde las regiones y no sólo las regiones desde la Universidad

Significa asumirse institucionalmente como un actor en el contexto regional. Esta postura implica que la Universidad se convierta en dinamizadora y generadora de procesos de desarrollo regional y local en coordinación con los demás actores que están pensando y proponiendo alternativas de desarrollo para localidades y regiones.

La Universidad tiene el compromiso de estimular, acompañar y promover las iniciativas sociales de carácter local y regional, visualizando los liderazgos existentes sin desplazar a ninguno de los actores del desarrollo regional. Por el contrario, debe potenciarlos, articularse con ellos y cooperar en la búsqueda de alternativas para el desarrollo.

Las universidades se crearon para producir conocimiento e integrarlo social y científicamente a la solución de problemas específicos, potenciando las capacidades humanas necesarias para ello. En esta perspectiva cobra sentido el cumplimiento de sus funciones de investigación, docencia y extensión en cada una de las regiones.

La Universidad se construye al calor de las realidades regionales y en esa medida ayuda a construirlas. Este proceso debe hacerse en concertación con otros actores del desarrollo regional. A la Universidad se le asigna un papel importante como aglutinadora, convocante y asesora de la reflexión crítica, por lo cual se hace imprescindible su participación en los espacios de debate público, su contribución a la generación de opinión sobre los problemas regionales y su vinculación en la formulación de planes y propuestas para su solución.

Parodiando al profesor Guillermo Páramo, es posible que las universidades y las comunidades académicas sepan cuál es la riqueza de las regiones, cuál es su diversidad cultural, cuáles son sus potencialidades, pero a pesar de ello no las sienten. Las universidades tienen la obligación de pensar y de formar personas a la escala de las realidades y los valores de las regiones, de no hacerlo, en vez de contribuir a la potenciación y crecimiento de las fortalezas regionales, las desdibujan y reducen.

La Universidad es un valor en sí misma. Así concebida, su inserción debe orientarse a construir nichos de legitimidad, convirtiéndose en una oportunidad política para el territorio. En este orden de ideas, es imprescindible que en las diferentes instancias de la Universidad se lleve a cabo un proceso de reflexión y profundización sobre las implicaciones y el papel de la educación superior en el desarrollo regional, y que cada una tenga la oportunidad de plantear sus propuestas en un proceso constructivo de revisión de la actual política de regionalización. Este informe podría servir como documento inicial para dinamizar dicha discusión.

5.2 Asumir la regionalización como una política transversal a todas las instancias académicas y administrativas

La regionalización no puede reducirse a la expansión de programas, a la aplicación de pónsumes académicos, a una estrategia de extensión ni a la ejecución de proyectos de asesoría y consultoría en las regiones. Desde una nueva mirada, la política de regionalización debe ser la agenda que oriente la proyección social y académica de la Universidad en el departamento.

Una política de tal magnitud requiere administradores integrales, capaces de articular la gestión académica con la gestión social, con un amplio y renovado conocimiento de las realidades locales y regionales para orientar las políticas de inserción y las funciones de investigación, docencia y extensión. Partir de un conocimiento global y holístico de las realidades regionales, posibilita pensar programas y proyecciones de la Universidad con mayor pertinencia social y con

pertinencia académica, la convoca a ampliar sus campos de actuación académica y a apropiarse de nuevos espacios que demandan conocimiento y posibilitan hacer de la Universidad de Antioquia un referente de calidad de la educación superior en las regiones y la ciudad.

Los campos y líneas de acción propuestos en este informe remiten a la Universidad a entender las regiones y la regionalización de manera diferente. El conocimiento y comprensión de los procesos de desarrollo regional y sus tendencias; las necesidades, intereses y cultura de sus pobladores; las expectativas de conocimiento y las necesidades de información, adquieren sentido en la medida en que permitan generar dinámicas de transformación virtuosa de las realidades regionales.

Para tal fin, se hace necesaria la socialización y difusión de los resultados de este estudio a nivel interno y externo, y la renovación permanente de la información, procurando que las dependencias se apropien de los resultados del proyecto y se acerquen a las realidades regionales de una manera más holística y comprensiva. La caracterización y el diagnóstico realizados permiten saber a qué tipo de regiones y de expectativas de cambio se enfrenta la Universidad, posibilitan la elaboración de criterios de evaluación de los programas a futuro y contienen los elementos iniciales para la posible construcción de observatorios del desarrollo en las regiones, a fin de mantener actualizada la información local y regional. En esta medida, los resultados obtenidos no son más que el inicio de un acercamiento distinto a las realidades regionales que puede y debe seguirse alimentando para hacer cada vez más coherente el encuentro entre la universidad pública y la región para afrontar como tarea común el desarrollo regional.



Bibliografía

- CORANTIOQUIA, *Áreas de reserva*. (en línea), disponible en: <http://www.corantioquia.org.co>. Consulta 28 de septiembre de 2004.
- ESCUELA DE PLANEACIÓN URBANO REGIONAL, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín: *Dinámicas poblacionales e impactos ambientales en la jurisdicción de Corantioquia*. Medellín, 2002.
- ESCUELA SUPERIOR DE ADMINISTRACIÓN PÚBLICA. *El impacto de la descentralización en los municipios de Departamento de Antioquia, subregión Occidente*, tomo V, Medellín, Fundación Ciudad Don Bosco, 2001.
- GERENCIA DE NEGRITUDES y Gobernación de Antioquia. *Informe de la situación actual de las comunidades negras de Urabá y Occidente*, Medellín, 2004.
- GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA y Planea. *Plan Estratégico de Antioquia, subregión de Occidente, Visión de futuro hacia la identificación de líneas estratégicas*, 3ª ed, Medellín, Colina, 1998.
- GUTIÉRREZ Tamayo, Alberto León y Muriel Foronda, Rafael Darío. *Gestión ambiental y planeación urbana: estudio de caso en el occidente de Antioquia*, Medellín, Lealón, 2004.
- JARAMILLO, Luis Roberto. *La Colonización Antioqueña*. Historia de Antioquia. Medellín Suramericana de Seguros. 1ª. ed, Presencia, 1988, p. 178-182.

-
- PARSONS, James. *La colonización antioqueña en el occidente de Colombia*, Bogotá, Banco de la República, El Áncora Editores, 1997, p. 230.
- _____, *Urabá salida de Antioquia al mar, geografía e historia de la colonización*, Medellín. Corporuraba, 1979.
- PATIÑO Millán, Beatriz A. *La Provincia en el siglo XVIII*. En: *Historia de Antioquia*, Medellín, Suramericana de Seguros, Presencia, 1988.
- SALAZAR, Carlos Augusto. *Dayi Drua – Nuestra Tierra, Comunidad indígena y territorio indígena*, Medellín, Gerencia Indígena de Antioquia, 2000.
- STUART Rendón, Nancy Liliana. *Atreverse a ser negro, memoria del pasado y expectativa del futuro de la comunidad de El Rodeo*. Sopetrán, Medellín, 2003.
- URIBE Hincapié, María Teresa et al. *Desplazamiento forzado en Antioquia 1985-1998*, Bogotá, Kimpres, 2001, vol. 5.